

## REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

# El vínculo afectivo en hijos de madres adolescentes y factores en torno a dicha vinculación en Zacapu, Michoacán

**Autor: Mónica Martínez Ríos**

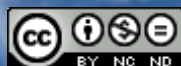
Tesis presentada para obtener el título de:  
**Lic. En Psicología**

Nombre del asesor:  
**Margarita Tapia Paniagua**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación "Dr. Silvio Zavala" que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo "Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada", se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





**UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA**

**FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

**TESIS**

**EL VÍNCULO AFECTIVO EN HIJOS DE MADRES ADOLESCENTES Y  
FACTORES EN TORNO A DICHA VINCULACIÓN  
EN ZACAPU, MICHOACÁN.**

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

**PRESENTA:  
MÓNICA MARTÍNEZ RÍOS**

**ASESORA:  
MTRA. MARGARITA TAPIA PANIAGUA**

**MORELIA, MICHOACÁN, JUNIO 2011**

**CLAVE 16PSU0004J**

**RVOE ACUERDO No. LIC100404 DE FECHA NOVIEMBRE, 2011**

## **AGRADECIMIENTOS**

Cuando supe que una nueva etapa de mi vida estaba por comenzar nunca imagine todo lo que el destino me pondría enfrente, simplemente tenía la convicción y las ganas de hacerle frente y vivirla. Me refiero a la universidad. Ahora estoy aquí a punto de culminar lo que hace 5 años inicié, mi licenciatura en psicología, carrera que adoro y me llena de satisfacción.

Es bien sabido que somos capaces de alcanzar lo que deseamos individualmente, sin embargo, para mí esto es mucho mejor cuando a nuestro lado se encuentran seres que nos llenan de motivación, amor y fortaleza.

Quiero agradecer en primer lugar a mis padres Nora Ríos R. y Maurilio Martínez R. quienes son lo más hermoso e importante que tengo en la vida, mi orgullo y motor. Sus cuidados, amor, preocupación y enorme interés por mi superación personal y profesional han sido las piezas claves que me han conducido hasta donde ahora me encuentro y han formado de mí lo que soy. Ambos me han demostrado su amor y apoyo incondicional. Gracias a ellos la etapa de la universidad me resultó una grata e inolvidable experiencia porque siempre hicieron todo lo que estaba en sus manos para hacerme sentir cómoda, contenta, con el ánimo y la fuerza de alcanzar una de mis mayores ilusiones, el terminar mi carrera.

Mis hermanos también fueron dos personas significativas para mí en este camino que recorrí, agradezco su amor, respeto y admiración. Al igual, agradezco a mis abuelos paternos y maternos, en primer lugar, por haberme dado a los padres que tengo y en segundo lugar, por su apoyo y cariño a lo largo no solo de este trayecto sino de toda mi vida. Por lo tanto, es a ellos, a mi familia, a quienes dedico este trabajo con todo mi amor, el cual es muy grande.

Mi asesora de tesis Margarita Tapia P. fue importante para mí y para este logro, ya que no solo me ayudó y transmitió sus conocimientos para mi proyecto de tesis, sino que también me transmitió sus valiosos conocimientos al ser una de mis docentes en la carrera. Me siento orgullosa de haber tenido como asesora a una

persona tan preparada profesionalmente, lo que hizo que se ganara mi admiración sincera.

Finalmente agradezco a mi Universidad, la UVAQ, institución que no solo comprende el edificio y sus instalaciones, sino todo lo que encontré dentro de ella, compañeros y maestros. Estos últimos se hicieron indispensables para mí, gracias a su vocación, tolerancia, conocimientos e incluso afecto por parte de algunos conseguí mi sueño, el tener una profesión.

Doy gracias a la vida por ser lo que soy, por tener lo que tengo y por haber vivido y conseguido lo anhelado.



## INDICE

RESUMEN .....	1
CAPITULO 1. INTRODUCCIÓN .....	3
1.1 Justificación.....	4
1.2 Antecedentes. ....	6
1.3 Objetivos. ....	8
1.4 Planteamiento del problema.....	8
1.5 Supuestos .....	9
1.6 Ejes tematicos.....	9
1.7 Importancia del estudio .....	13
CAPITULO 2. MARCO TEÓRICO.....	15
2.1 ADOLESCENCIA .....	15
2.1.1Definición del concepto . ....	15
2.1.2 Duración de la adolescencia .....	16
2.1.3 Etapas de la adolescencia .....	17
2.1.4 Adolescencia propiamente dicha .....	17
2.1.5 Desarrollo emocional del adolescente .....	18
2.1.6 El duelo adolescente .... .....	20
2.1.7 Metas de la adolescencia.....	22
2.1.8 Relación del adolescente con la familia .....	24
2.1.9 Adolescencia y sexualidad .....	24

2.2 MATERNIDAD EN ADOLESCENTES.....	27
2.2.1 Maternidad .....	27
2.2.2 Motivación del embarazo, ideas y fantasías.....	31
2.2.3 Embarazo y pareja .....	32
2.2.4 Importancia y magnitud del embarazo en adolescentes .....	32
2.2.5 La adolescente embarazada .....	33
2.2.6 Consecuencias del embarazo en la adolescencia .....	36
2.2.7 Tipos de adolescentes embarazadas.....	38
2.3. LA TEORIA DEL APEGO.....	400
2.3.1 Definición de apego .....	40
2.3.2 Definición del vínculo .....	41
2.3.3 Semblanza histórica de la teoría del apego .....	42
2.3.4 Paradigma psicoanalítico .....	46
2.3.5 Contribuciones a la teoría del apego.....	49
2.3.6 Postulados teóricos.....	52
2.3.7 Desarrollo prenatal.....	57
2.3.8 El síndrome de adaptación postnatal .....	58
2.3.9 El apego y su evolución .....	60
2.3.10 Tipos de apego y la situación extraña.....	62
2.3.11 La familia como una base segura .....	65
2.3.12 La función del padre .....	70

2.3.13 Transmisión intergeneracional de patrones de apego perturbados.. .....	70
2.3.14 La teoría del apego. Psicopatología y psiquiatría general.....	71
CAPITULO 3. METODOLOGÍA.....	76
3.1 Teoría metodológica.....	76
3.2 Participantes .....	77
3.3 Técnica de recolección de datos.....	78
3.4 Procedimiento .....	79
CAPITULO 4. RESULTADOS.....	81
CAPITULO 5. DISCUSIÓN. ....	133
5.1 Conclusiones.....	140
Limitaciones y Sugerencias .....	143
REFERENCIAS.....	145
ANEXOS. ....	149
Anexo I.Preguntas para Grupo Focal.....	149
Anexo II.Ficha de identificación de la muestra.....	151



## **RESUMEN**

El fin de esta investigación fue conocer el tipo de vínculo afectivo que se establece entre las madres adolescentes y sus hijos. La metodología que se utilizó es de tipo cualitativa, realizando un grupo focal con una muestra de 17 adolescentes de 15 a 19 años, con estado civil indistinto, residentes de Zacapu, Michoacán. Se abordaron autores como Bowlby, Marrone, Ainsworth, Aberastury, Blos, Erikson para tener un marco teórico de sustento. Las respuestas encontradas fueron: La mayoría estableció un vínculo seguro con sus hijos independientemente del tipo de vínculo que establecieron con sus padres. A pesar de que es mayor el número de adolescentes que crecieron en un ambiente no favorable, esto no influyó para que decidieran formar o no un hogar. Se revisaron el tipo de fantasías respecto a formar una familia y a tener un hijo y se encontró que la mayoría cree que unirse a un hombre les dará una familia ideal, ser madre les dará un status, tener un hijo es tener un juguete y criarlo es sencillo. No se pudo precisar cómo influye la relación de pareja de los padres en la formación del vínculo con el hijo.

**Palabras clave:** Madres adolescentes, vínculo afectivo e Hijos.

## **ABSTRACT**

This research was in order to know what kind of emotional bond the teenage mothers are developing with their children. A qualitative methodology was used for a focus group of seventeen teenagers between the ages of fifteen and nineteen in different marital status', all of whom were living in Zacapu, Michoacan, Mexico. The theoretical framework is supported by ideas from writers such as Bowlby, Marrone, Ainsworth, Aberastury, Blos and Erikson.

As a result, it was determined that most of the teenage mothers were able to establish a secure bond with their children, regardless of the kind of bond they had established with their parents.

Despite the fact that the number of teenagers who grew up in an unfavorable environment is greater, such factor did not influence their decision to form a family or not.

This research also analyzed the mothers' ideals in regards to having a family, and it was concluded that most of the teenage mothers believed that joining a man would provide an ideal family situation, becoming a mother would provide a higher status quo, having a baby is like having a doll, and raising him or her is very simple. It wasn't determined how the relationship between the subjects' parents influences the bonding with the child.

**Keywords:** teenage mothers, emotional bond, children.

## **I. INTRODUCCION**

El ascenso en el número de adolescentes embarazadas es un fenómeno presente en diferentes estratos de nuestra realidad social; esta tendencia es el principal impulso para realizar la presente investigación, de la cual, un elemento fundamental es el vínculo que las madres adolescentes establecen con sus hijos debido quizá a la falta de madurez psicológica que suelen presentar las madres de corta edad.

El vínculo afectivo es un lazo instintivo que se establece entre una madre y un hijo, donde el niño suscita en su madre conductas de protección y de intimidad que ésta, sin saberlo, construyó con sus propios padres (Bowlby s.f, citado por Widlocher, 2004). Esta vinculación es esencial para el desarrollo emocional del niño.

La adolescencia es una etapa de múltiples cambios tanto físicos como psicológicos; el adolescente busca establecer su identidad personal apoyado de las relaciones que estableció con sus figuras parentales. Sin embargo, en la actualidad es muy elevado el número de adolescentes que deciden ser madres, lo que no sólo trae la llegada de un nuevo ser al mundo, sino también grandes e importantes cambios para su desarrollo, tanto físico como psicológico.

Es por lo anterior que la idea central de esta investigación es analizar el tipo de vínculo que establecen las madres adolescentes con sus hijos, pero sin dejar de lado otros aspectos que son importantes como los factores que llevan a las madres adolescentes a establecer una nueva familia, analizando si sus circunstancias de vida interfieren con el tipo de vínculo que establecen con sus hijos y si este es o no el mismo tipo de vínculo que la madre estableció con sus figuras parentales.

En el capítulo I, el lector se encontrará con la introducción de la investigación, la justificación, los antecedentes, la metodología, el planteamiento del problema, los supuestos, objetivos, ejes temáticos, la importancia del estudio, limitaciones de este y definición de términos.

En el capítulo II, se encuentra el marco teórico. El cual se divide en subcapítulos que comprenden adolescencia, adolescencia y maternidad y, teoría del apego.

En el capítulo III, se plantea la metodología con la que se elaboró la investigación es decir, los participantes, la técnica de recolección utilizada para obtener la información requerida y el procedimiento que se siguió para la realización del estudio.

En el capítulo IV, se muestra la información obtenida a través de la técnica de recolección de datos así como el análisis descriptivo de esta información.

El capítulo V, comprende la discusión, interpretación de los resultados, conclusiones y sugerencias.

Cabe señalar que el orden que se ha elegido para redactar el presente trabajo se investigación está de acuerdo al manual de elaboración de Tesis de Berenice Ibáñez (1990).

## **1.1 JUSTIFICACIÓN**

La oportunidad de formar parte de un conocido hospital de la ciudad de Morelia ha permitido a la autora de esta tesis el acercamiento a una problemática, cada vez más marcada, que la sociedad padece actualmente; el número de adolescentes que son atendidas en este hospital por embarazo y puerperio es sorprendentemente elevado. De aquí surge la idea de investigar a fondo qué sucede con los lazos afectivos o qué tipo de vinculación podemos esperar que se dé entre las madres jóvenes y sus hijos. Entendiendo por vinculo “la tendencia de

los seres humanos a crear fuertes lazos afectivos con determinadas personas en particular” (Bowlby, s.f., citado por Marrone, 2009, pg.43)

Tal tendencia es una necesidad primaria, indispensable e inherente a todo ser humano; todos tienen la capacidad de crear vínculos, promoverlos y desarrollarlos de forma sana y estable sin embargo no todos logran hacerlo de esta manera. Al respecto, Ainsworth (1978) clasificó los distintos tipos de apego que puede desarrollar una persona en apego seguro y apego inseguro, dividiendo el segundo en evitativo y ambivalente.

Es importante saber qué tipo de apego sostiene el niño con su madre pues ello influirá en su conducta y en el concepto de sí mismo. Así, algunas características que se pueden encontrar en un niño con un vínculo seguro son: mayor sociabilidad, empatía y buena autoestima. En cambio, un niño con vínculo inseguro evitativo probablemente será un niño sin capacidad de disfrutar de la intimidad, reprimirá sus emociones y negará sus necesidades al ser obligado por sus padres a madurar de forma prematura. Por último, un niño con vínculo ambivalente será irritante, victimizado y con falta de estabilidad emocional.

Un aspecto que tampoco puede dejarse de lado, es que un mal vínculo no sólo puede desarrollar problemas como los mencionados anteriormente, sino que además propicia la generación de psicopatologías, entendidas éstas como el resultado de una combinación de predisposiciones propiciando ansiedades que requieren el uso de mecanismos defensivos; su uso persistente puede modelar la patología del carácter.

Allen (2001) psicólogo de la Menninger Clinic de Kansas, ha examinado en detalle cómo el trauma en las relaciones de apego, en un individuo altamente vulnerable, pueden motivar una variedad de síndromes psiquiátricos, incluyendo el trastorno de estrés posttraumático, dolor somático crónico, trastornos alimentarios, depresión, farmacodependencia y trastornos disociativos.

Es evidente que el vínculo afectivo es esencial en la creación de una personalidad sana que permita al individuo mantenerse ante al estrés y a las frustraciones, gestionar sus miedos e inquietudes, afrontar toda amenaza contra sí mismo, desarrollar relaciones sanas y ser una persona autónoma alcanzando su pleno desarrollo intelectual.

Por lo tanto es importante revisar que las madres adolescentes estén estableciendo un vínculo seguro con sus hijos y de no ser así corregir de manera temprana las vinculaciones inseguras generadoras de psicopatologías en la búsqueda de favorecer el desarrollo de personas sanas que afronten el miedo, el estrés, etc., buscando un pleno desarrollo intelectual y emocional.

## **1.2 ANTECEDENTES**

Esta investigación, cuyo objetivo general ha sido indagar sobre la vinculación afectiva entre madres e hijos, se encuentra respaldada por trabajos anteriores como han sido:

1.- Una investigación realizada por el Instituto Nacional de Perinatología y reproducción (2008) que consistió en la evaluación de dos casos de mujeres embarazadas con VIH mediante entrevistas de apego adulto para identificar el tipo de relación que sostenían con sus padres. La investigación arrojó resultados similares en ambas participantes respecto a variables como edad, ocupación (labores del hogar) estado civil (casadas) ser madres, tener pareja y presentar depresión.

En ambas madres, sobre su experiencia durante la niñez, se encontró que tuvieron una infancia adversa con eventos traumáticos no resueltos, un nivel bajo de afecto y descuidos por parte de las figuras parentales aunque tuvieron una figura alternativa de apego que compensó parcialmente tales carencias. Durante la investigación se observó que ambas mujeres presentaron una desorganización del discurso sobre sus experiencias traumáticas. Respecto a la clasificación general

del tipo de apego, ambas denotaron un estado mental no resuelto. Esto permitió anticipar la probable ocurrencia de un apego desorganizado en los infantes de estas madres, ya que éstas pueden presentar desorden en su comportamiento (esporádicamente) siendo capaces de desorientar y asustar a sus infantes, cosa que afecta la estructuración psíquica de éstos.

2.- La tesis Riesgo del vínculo madre-hijo en la Unidad de Cuidados Intensivos Neonatales, publicada en el año 2007 por Suárez, tuvo como objetivo encontrar si existe o no un riesgo del vínculo entre madre e hijo por la repercusión emocional que vivencia la madre durante la estancia de su hijo en la Unidad de Cuidados Intensivos Neonatales (UCIN).

Para llevar a cabo esta investigación se requirió de la participación de 31 madres de recién nacidos que se encontraban hospitalizados en la Unidad de Cuidados Intensivos del Hospital de la Mujer en Morelia, Michoacán. El rango de edad de las mujeres comprendía entre 14 y 34 años, de cualquier status socioeconómico, religión y lugar de origen.

Las técnicas utilizadas para la recolección de datos fueron las redes semánticas y observación directa. Con la investigación realizada se encontró que, como consecuencia de los pensamientos y sentimientos en la madre a partir de la separación del recién nacido, se pone en riesgo la continuación del vínculo afectivo madre-hijo, elemento indispensable para el bebé en la constitución del psiquismo.

### **1.3 OBJETIVOS**

#### **OBJETIVO GENERAL**

Analizar el tipo de vínculo que las madres adolescentes establecen con sus hijos.

#### **OBJETIVOS PARTICULARES**

- Estudiar el tipo de vínculo que la madre adolescente ha creado con su hijo.
- Analizar los factores que llevaron a las adolescentes a formar una familia a su corta edad.
- Esclarecer si el tipo de vínculo que las madres adolescentes establecieron con sus padres se repite en el vínculo que tiempo después establecen con sus hijos.
- Esbozar las fantasías que las madres adolescentes tienen respecto a la formación de una familia y de tener un hijo, así como la manera en que estas fantasías han influido en su condición actual.
- Conocer si el tipo de relación de pareja de las madres adolescentes es un factor que influye en la vinculación que éstas establecen con sus hijos.

### **1.4 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA**

En México, el número de adolescentes embarazadas es elevado y presenta una tendencia en ascenso según estadísticas del INEGI (1991, citado por Díaz, en INP, 2002) desde un supuesto acerca de que las mujeres adolescentes se encuentran inmaduras y tal vez inaptas para establecer una buena vinculación con sus hijos llevó a formular el presente esquema de investigación:

Identificar el tipo de vinculación que esas madres adolescentes empiezan a establecer con sus hijos, así como los factores que intervienen en la formación de dicho vínculo, para plantear una base que establezca criterios a seguir en una intervención temprana de prevención de trastornos de vinculación madre-hijo.



Planteando el siguiente problema de investigación:

¿Cómo es el tipo de vínculo afectivo que se establece entre una madre adolescente y su hijo?

## **1.5 SUPUESTOS**

Con la realización del presente trabajo, se busca:

- La inmadurez de la madre adolescente puede ser un factor que interfiera en la formación de un vínculo seguro.
- Los factores adversos (como ausencia paterna, una mala relación con los padres, violencia intrafamiliar, etc.) orillan a las adolescentes a formar una nueva familia a temprana edad en un afán de huir de una familia disfuncional.
- El tipo de vínculo que la adolescente estableció con su madre se repite en el tipo de vínculo que establece con su hijo.
- Los resentimientos de pareja, en caso de haberlos, son trasladados al hijo en forma de rechazo.
- Las fantasías de las adolescentes influyen en su decisión de ser madres.

## **1.6 EJES TEMATICOS**

### **PRIMER EJE: VÍNCULO ENTRE LA MADRE ADOLESCENTE Y SUS PADRES**

Con este eje pretendemos conocer el vínculo que las madres adolescentes establecieron con sus padres y si está repitiendo tal tipo de vínculo con sus hijos, o bien, si es distinto al que vivieron.

Durante la infancia, la respuesta sensible de los padres a las señales del bebé es interpretarlas adecuadamente y responderle apropiada y rápidamente. La falta de sensibilidad puede o no estar acompañada de una conducta hostil por el cuidador,

esta carencia se da cuando el cuidador fracasa en leer los estados mentales o deseos del bebé o en apoyarlo en el logro de sus estados positivos. Más tarde, a lo largo de la vida, la respuesta sensible juega un papel importante en evocar un sentimiento de integración del Self y de autovaloración y, también, en propiciar la respuesta amorosa, cooperativa y recíproca.

La teoría del apego de Bowlby (1975) ha aportado un marco teórico y metodológico para los estudios transgeneracionales que han puesto de manifiesto la fuerte asociación entre la seguridad del apego en el niño y los modelos operativos internos de sus padres.

Cuando un padre habla de la relación que sostuvo con sus figuras parentales, cuenta en realidad cómo aprendió a amar, esto permite predecir la forma del entorno que va a crear para su descendencia. Esta burbuja sensorial de gestos, sonrisas y música verbal, envuelve al niño en un revestimiento de significantes, materializando la historia paterna que impregnará en la memoria del niño (Cyrulnik, 2005).

Los patrones tempranos de interacción con las figuras de apego se representan internamente y así gobiernan los sucesivos patrones de relación con otras personas (hijos, pareja, etc.) (Marrone, 2009).

## **SEGUNDO EJE: AMBIENTE FAMILIAR DE LA ADOLESCENTE, PREVIO AL EMBARAZO**

Con este eje interesa saber cómo era el ambiente familiar de las adolescentes previo a formar su propia familia para corroborar o negar si este ambiente, favorable o desfavorable influyó en su decisión de ser madre.

### **TERCER EJE: FANTASIAS PRECONCEPTIVAS Y FANTASIAS SOBRE LA FORMACIÓN DE UNA FAMILIA**

Sobre las fantasías se busca principalmente identificarlas y conocer su influencia en la decisión de la adolescente sobre formar una familia propia.

Existen contextos donde el embarazo se sigue viendo como algo instintivo, donde se motiva la apreciación de la figura materna como herramienta de procreación. Es posible hacer frente a estos enfoques gracias a elementos que paulatinamente han favorecido una revaloración de la mujer. El embarazo también puede significar una prueba que las mujeres deben superar si es que, según, desean preciarse como tales. Esta es una ideología que sigue teniendo un gran peso social y cultural.

Para un gran número de personas, el propósito de su vida es tener una pareja e hijos, ya que se piensa que un matrimonio sin hijos no es un matrimonio o que una pareja sin hijos no es una familia.

Otro punto que se relaciona con el deseo de ser padres es la idea de trascender, de promover cierta continuidad a través del hijo. Dicho lo anterior, lo más sano sería que en una pareja adulta tener un hijo represente una extensión de su amor y el deseo de responsabilizarse de un hogar sano.

Hay muchas ideas y fantasías que giran en torno al hecho de ser madre, por lo que algunas mujeres creen que con la llegada de un hijo pueden resolverse los problemas de pareja. En otras ocasiones se ve al hijo como un medio en que los padres pueden realizarse, cumplir aquello que no pudieron por lo que ponen en su hijo mucha carga y expectativas erróneas que al no ser satisfechas por el hijo, se deteriora la relación familia

#### **CUARTO EJE: INFLUENCIA DE LA RELACIÓN DE PAREJA EN EL DESARROLLO DEL VÍNCULO CON SU HIJO**

Con este eje se busca saber cómo es la relación de las adolescentes con su pareja y si este tipo de relación favorable o desfavorable influye en el vínculo que ellas establecen con sus hijos.

El concepto de pareja se refiere al conjunto de dos personas que tienen una correlación entre sí. La unión de ambos individuos puede establecerse por vínculos afectivos o sexuales, o bien por los dos. Barrera (2000 citado por Bucío 2007, en Manzo y cols. 2009). Las relaciones de parejas adolescentes deben fundamentarse sobre afectos positivos, aunque en algunas ocasiones, según Nahoul (2004, citado por Manzo, Tapia y Caballero, 2009) también se basan en aspectos negativos como agresión, la destrucción, la hostilidad y todo lo que lleva al desmembramiento y desunión del vínculo de pareja.

Más allá de la diada madre-hijo o la triada madre-padre-hijo, los niños y los adolescentes viven normalmente en familias, grupos o sistemas interpersonales. Cualquier cosa que ocurra en esos sistemas afectará necesariamente a cada uno de sus miembros. La teoría del apego debe tomar en consideración la complejidad del contexto familiar en el que tiene lugar el temprano desarrollo del niño.

En el 2000, Cowan confirma con una minuciosa investigación de que la calidad de la relación matrimonial de los padres tiene una influencia decisiva sobre los hijos. La experiencia clínica parece demostrar que hay distintos aspectos que contribuyen de manera trascendental a la seguridad del apego del niño, como son la ausencia de la violencia en la familia, la presencia del padre en el hogar y el apoyo mutuo entre los padres.

#### **QUINTO EJE: VÍNCULO AFECTIVO ENTRE MADRE ADOLESCENTE E HIJO**

Con este eje se pretende conocer el tipo de vínculo que la madre adolescente está estableciendo con su hijo. La teoría del vínculo comienza a formarse en 1948 por

John Bowlby, citado por Petales (2007) quien menciona que en las primeras etapas de la vida se establecen vínculos afectivos los cuales dan pie a relaciones emocionales duraderas. Menciona también que estos vínculos responden a una necesidad biológica fundamental.

En 1977, Bowlby mencionó que la teoría del apego es una forma de conceptualizar la tendencia de los seres humanos a crear fuertes lazos afectivos con determinadas personas en particular y un intento de explicar la amplia variedad de formas de dolor emocional y trastornos de personalidad, tales como la ansiedad, la ira, la depresión y el alejamiento emocional, que se producen como consecuencia de la separación que es indeseable y de la pérdida afectiva.

“El vínculo es la capacidad de relación emocional con el otro que, si bien está sustentada en los comportamientos biológicos de la conducta de apego, trasciende este origen y se manifiesta en el orden de lo simbólico; tiene que ver con un aspecto psicológico más genérico y abstracto de las relaciones emocionales del ser humano con sus semejantes y el mundo. Es entonces la capacidad de relación emocional del sujeto con sus objetos, con independencia de los aspectos cutáneos, es decir, de la distancia o cercanía con el objeto de la relación” (Vives, Latirgue y Córdoba.1992, p.51).

## **1.7 IMPORTANCIA DEL ESTUDIO**

Respecto al problema de la fecundidad de mujeres adolescentes en México y de acuerdo al Instituto Nacional de Estadística y Geografía INEGI (1991, citado por Díaz, en INP, 2002) en 1987, el porcentaje de embarazo precoz aumentó de 34% a 37% y en la actualidad se calcula que los nacimientos provenientes de madres adolescentes mexicanas son de aproximadamente unos 450 mil al año.

Al final del 2008 existían en el país alrededor de 43 millones de mujeres de 12 años y más; de ellas, 65.9% han tenido al menos un hijo. (INEGI, 2008)

Cómo la muestra pertenece a la ciudad de Zacapu Michoacán, se consideró importante buscar estadísticas de su Centro de Salud (lugar de donde se tomó la

muestra) que expresan el número de adolescentes embarazadas en el municipio durante los últimos 6 meses:

**Tabla 1. Estadística de total de mujeres adolescentes embarazadas en los últimos 6 meses en la población de Zacapu Michoacán.**

<b>Mes</b>	<b>Total de embarazadas</b>	<b>Embarazadas menores de 19 años</b>
Octubre	174	50
Noviembre	172	49
Diciembre	153	40
Enero	173	54
Febrero	176	55
Marzo	177	60

Es evidente que el número de adolescentes con uno o más hijos es alto; el desarrollo psicológico y emocional de muchos niños está en sus manos. Por ello, la presente investigación busca enfocarse en esta población para observar cómo las madres establecen vínculos afectivos con sus hijos, revisando a su vez, la relación que estas tuvieron con sus figuras parentales para valorar si tal patrón se repite en la crianza de sus hijos.

## **2. MARCO TEÓRICO**

A continuación se presentan los temas que conforman el marco a abordar en esta investigación, ya que son su base y sustento teórico. En el siguiente orden, se expondrán los temas de adolescencia, adolescencia y maternidad y finalmente la teoría del apego.

### **2.1 ADOLESCENCIA**

#### **2.1.1 DEFINICIÓN DEL CONCEPTO**

Literalmente, el vocablo adolescencia proviene del verbo latino *adoleceré*, que significa crecer o llegar a la maduración. Esto no solo implica el crecimiento físico, sino también el mental. (Gran diccionario de la lengua española, 1995)

Algunos teóricos la han definido de la siguiente manera:

Para González (1986, citado por Manzo, Tapia y Caballero, 2009) la adolescencia es un periodo de la vida que oscila entre la niñez y la adultez y cuya duración e incluso existencia ha sido discutida y definida como época de crisis.

Knobel, (citado en Aberastury, 1994, en Manzo y col 2009) define la adolescencia como la etapa de la vida en la cual el individuo busca establecer su identidad adulta, teniendo como base las primeras relaciones objetales-parentales internalizadas y verificando la realidad que el medio social le ofrece, mediante el uso de los elementos biofísicos en desarrollo a su disposición y que, a su vez, tienden a la estabilidad de la personalidad en un plano genital, lo que sólo es posible si se hace el duelo por la identidad infantil.

Erikson (1950, citado por Manzo, Tapia y Caballero, 2009) expresa que el adolescente es una persona en un desarrollo psicosomático, psicosocial e interpersonal cuyo propósito es consolidar una identidad propia.

De acuerdo con Aberastury (1994, citado por Manzo, Tapia y Caballero, 2009) la adolescencia es un proceso universal de cambio, desprendimiento. Es confuso, ambivalente, doloroso, produce fricciones entre el joven y su medio familiar y social, pero se ve influenciado por características peculiares de cada cultura que le favorecerán o dificultarán según las circunstancias.

Para Blos (1962, citado por Manzo, Tapia y Caballero, 2009) la adolescencia es la suma total de todos los medios para ajustarse a la etapa de la pubertad, es decir, un nuevo grupo de condiciones internas y externas que confrontaran al individuo. También habla de la adolescencia como un periodo de aislamiento, soledad y confusión.

Según Papalia y cols. (2004) la adolescencia es un periodo muy importante del desarrollo individual, donde se dan diversos y rápidos cambios tanto fisiológicos e intelectuales como en la personalidad del joven. Este periodo dura aproximadamente una década y no tiene principio ni fin determinados; por lo general comienza alrededor de los 12 años y finaliza a los 20. Se piensa que acaba cuando el individuo llega a la madurez física y psicológica.

Es importante considerar que toda adolescencia estará influenciada por el medio cultural, social, histórico e individual. No se puede ver como un fenómeno aislado de estas circunstancias, es importante contemplar tales expresiones en un contexto geográfico y temporal e histórico-social.

### **2.1.2 DURACIÓN DE LA ADOLESCENCIA**

Existe mucha controversia sobre la duración de esta etapa de la vida entre los diversos autores que han abordado el tema. Cada uno da su propia consideración cronológica, así que la adolescencia es una época de duración discutida y, más bien, determinada por factores como la cultura, raza, el clima u otros factores individuales o familiares, no por un lapso específico de tiempo.



El rango temporal en que aparece la adolescencia es amplio. No existe una edad específica en que un individuo deja de ser niño o deja de ser adolescente. En algunos casos puede ser de los 11 a los 18 años y en otros de los 12 a los 25 años. La adolescencia se sitúa entre los 18-19 años en la mujer y los 20-21 en los hombres, siendo las mujeres quienes suelen comenzar más rápido su desarrollo y por lo tanto terminarlo a edad más temprana, dándose en los hombres el caso contrario. González (1986, citado por Manzo, Tapia y Caballero, 2009).

Al no existir un límite cronológico claro, las fluctuaciones de la entrada a la adultez producen sentimientos de ambigüedad en el joven, al que se le puede considerar adulto o adolescente, dependiendo de la circunstancia, situación que le confunde aún más dentro de este gran proceso.

### **2.1.3 ETAPAS DE LA ADOLESCENCIA**

De acuerdo con la clasificación de Blos (1962, citado por Manzo, Tapia y Caballero, 2009) la adolescencia se divide en las siguientes etapas:

- Pre adolescencia: de 9 a 11 años.
- Adolescencia temprana: de 12 a 15 años.
- Adolescencia propiamente dicha: de 16 a 18 años.
- Adolescencia tardía: de 19 a 21 años.
- Post adolescencia: de 21 a 24 años.

### **2.1.4 ADOLESCENCIA PROPIAMENTE DICHA**

La búsqueda del adolescente de relacionarse culmina con el hallazgo de un objeto heterosexual, siendo esto posible por el abandono de las posiciones bisexual y narcisista, caracterizando el desarrollo psicológico en la adolescencia.

Se comienza a vivir una vida en la que las emociones son intensas, profundas y con más horizontes.

Al irse depositando el yo ideal en otras personas que no son los padres, éstos pierden valor y se convierten en ídolos caídos para el joven que ha regresado a ser una persona narcisista, surge así la arrogancia, la rebeldía y los desafíos a la autoridad.

Blos (s.f) citado por Manzo, Tapia y Caballero (2009) menciona que en la etapa narcisista no sólo se busca renunciar a los objetos tempranos de amor, es también una etapa positiva que favorece el proceso de desprendimiento del adolescente. Por otro lado, la fantasía y creatividad están en la cima en esta etapa. Las expresiones artísticas e adicionales hacen que la comunicación de experiencias personales sea posible, siendo ésta una vía de participación social.

Las fantasías privadas se consideran un ensayo ya que son actos preparatorios hacia la iniciación de transacciones interpersonales con el sexo opuesto. Se presenta una hipersensibilidad relacionada con el deseo angustioso de amor, de aquí que sea característico en el adolescente un constante enamoramiento y la participación en fugaces amoríos. Las amistades se tornan un poco más apasionadas y dependientes, girando todo en torno a esto y llegando a sentir que no pueden vivir sin la otra persona.

En la adolescencia se vive una lucha interna que resiste las transformaciones del adolescente; los conflictos y las fuerzas desequilibrantes. Es la labor de la adolescencia llegar a un arreglo final que la persona joven subjetivamente siente como “mi modo de vida”. (Blos, 1962, citado por Manzo, Tapia y Caballero, 2009).

### **2.1.5 DESARROLLO EMOCIONAL DEL ADOLESCENTE**

La adolescencia constituye un período evolutivo altamente emocional, gran parte de la vida emotiva de los adolescentes normales es de carácter pacífico, profundo y constructivo.

Mencionan Gesell, A., Ilg, Bates (2000, citado por Manzo, Tapia y Caballero, 2009) que una emoción es el sentimiento de una actitud motriz. Esta se muestra a través de ira, miedo o cariño, surgiendo de manera inmediata y poniendo de manifiesto la experiencia de vida y madurez de cada persona.

La vida emocional del adolescente es demasiado compleja para ser resumida y no se halla limitada a las grandes emociones como la ira, miedo, amor, celos, etc. Abarca una gran cantidad de situaciones en las que surgen o son reprimidos muchos sentimientos. Dichos sentimientos forman parte de la vida del adolescente de forma fluida.

No existe una sola actividad de la mente o personalidad que no reciba el flujo de algún sentimiento o estado de humor, deseos, fobias, aceptaciones o rechazos. Ellos registran y dirigen las reacciones del individuo, reflejan y modifican tanto las funciones fisiológicas como las psicológicas. Es así como los sentimientos pasan a formar parte de los procesos mentales y morales de la percepción, juicio y decisión, operando sin cesar en la formación del carácter.

Se considera que un adulto es emocionalmente maduro cuando maneja sus propios sentimientos en manera responsable y es capaz de justipreciar las actitudes de los demás (Gesell y cols. 2000, en Manzo y col. 2009). Se dice que este grado de madurez se alcanza después de los veinte años.

Al principio de la adolescencia las emociones se presentan de diferentes maneras, básicamente por la manera en cómo los jóvenes viven todo lo que implica ser adolescentes. Pueden parecer personas positivas, simples, que se encuentran felices y con sentido del humor, sin embargo, comenzados los cambios fisiológicos, presentan cierto nivel de ansiedad, irritabilidad, sensibilidad y vulnerabilidad.

Cuando se ha desarrollado su cuerpo pueden sentirse seguros o inseguros del mismo, están insatisfechos, inquietos, apáticos, confundidos. Después se sentirán

adaptados y equilibrados, amistosos, se vuelven analíticos en cuanto a sus emociones, existe cierto control sobre la ira y el humor, pudiendo esto servir como recurso para socializar. Es común la autocrítica y les interesa saber si son capaces de dominar sus emociones o si éstas las dominan a ellos.

El crecimiento emocional se distingue por ser un proceso progresivo de formación de patrones que matiza las múltiples situaciones de la vida cotidiana. Esto involucra una red de relaciones interpersonales que se extiende a las rutinas del cuidado personal, a los intereses y actividades del hogar, la escuela, los amigos, y la ética de la conducta diaria (Gesell y cols., 2000, en Manzo y col. 2009).

### **2.1.6 EL DUELO ADOLESCENTE**

De acuerdo con Aberastury y Knobel (2000, citado por Manzo, Tapia y Caballero, 2009) el adolescente se va modificando lentamente y ninguna premura interna o externa favorece esta labor, así pues como toda elaboración de duelo, exige tiempo.

Los duelos que el adolescente realiza son por el cuerpo, por los roles e identidad infantiles y los padres de la infancia.

El duelo por el cuerpo es doble, el de su cuerpo que ha sido modificado debido a los caracteres sexuales secundarios y el rol que tendrá que asumir de acuerdo a su sexo. El niño se encuentra a gusto con su cuerpo y cuando este comienza a crecer se crea un conflicto en él ya que no quiere dejar de ser niño y tampoco quiere dejar su cuerpo.

Es común que en su duelo por el cuerpo se lleguen a expresar frases como: no soy un niño, he perdido mi condición de niño; mis padres no son los padres de un niño sino los padres de un adulto, yo tengo que comportarme como un adulto, tal como mi cuerpo. (Aberastury y col., 2000, citado por Manzo, Tapia y Caballero, 2009).

Cuando ocurre la primera menarca en las niñas y la primera eyaculación en los niños se da por entendido que los demás cambios aparecerán paulatinamente porque su desarrollo ya ha comenzado, mientras, ellos deben comenzar a comportarse como los adultos que algún día llegaran a ser. La sociedad marca que a partir de este punto las niñas sean mujeres y los niños hombres.

Según Aberastury y Knobel (2000, citado por Manzo, Tapia y Caballero, 2009), una vez que el adolescente asume el aspecto de niño y de adulto, puede empezar a aceptar de forma indecisa los cambios de su cuerpo, y comienza a surgir su nueva identidad. La elaboración del duelo conduce a la aceptación del rol que la pubertad le marca. Durante la labor de duelo surgen defensas cuyo fin es negar la pérdida de la infancia. Los adolescentes tienen que dejar de ser a través de alguien. Los cambios de identidad son normales en esta etapa y sólo mediante ellos se llega a conformar una ideología. Las fluctuaciones de identidad se experimentan como cambios bruscos en la adolescente y se expresan por el uso de diferentes y más llamativas vestimentas, maquillaje, cambia la manera de hablar, caminar y comportarse que ahora son de una joven en crecimiento. Igualmente en el varón su comportamiento y forma de expresarse es de un adolescente que busca una identidad.

Las modificaciones en el cuerpo adolescente llevan a la estructuración de un nuevo yo corporal, a la búsqueda de su identidad y al cumplimiento de nuevos roles. Surgen las interrogantes: ¿quién soy yo?, si yo fuera usted... ¿Soy cómo todos? El logro de la identidad y la independencia lo conduce a integrarse en el mundo adulto y a actuar coherentemente con su ideología. (Aberastury y col., 2000, citado por Manzo, Tapia y Caballero, 2009).

### **2.1.7 METAS DE LA ADOLESCENCIA**

Hay varias tareas implícitas en esta etapa de la vida que se deben ejecutar. Al finalizar la adolescencia, según Blos (citado por Colarusso y Calvin, 1997, en Manzo, Tapia y Caballero, 2009) se debe haber cumplido:

a) La separación psicológica y fisiológica de los padres.

Se denomina a la adolescencia como el segundo proceso de separación-individuación ya que implica un rompimiento de lazos con los objetos infantiles. El adolescente debe separarse de sus padres para cumplir con el proceso de maduración. La solución de esta etapa está en buscar reemplazar el amor paterno por uno dentro de las propias posibilidades, así, el joven abandona sus objetos amorosos primarios y empieza a encontrar objetos no incestuosos fuera del hogar.

b) Aceptación de la madurez psicológica y sexual.

La transición física a la madurez corporal toma varios años. Los cambios experimentados les generan dudas en torno a su propia percepción corporal y generan comentarios sádicos en torno a los cuerpos de los demás, sin embargo, mediante éstos externalizan su dolor personal.

El confortable cuerpo de la latencia va desapareciendo, abriendo paso a un cuerpo que parece potencialmente desastroso, impredecible: las erecciones espontáneas pueden ocurrir en cualquier tiempo y los ciclos menstruales no son muy regulares al principio. Al final de la adolescencia todos los cambios son aceptados e integrados y entonces el cuerpo gana una fuente consistente de placer.

c) Aceptación de la madurez sexual y establecimiento de la vida sexual activa.

El curso a través de las líneas del desarrollo de la identidad sexual puede darse en tres fases, las cuales corresponden a la adolescencia temprana, mediana y tardía

de acuerdo con Colarusso y Calvin (1997, citado por Manzo, Tapia y Caballero, 2009).

1. En la adolescencia temprana se da la tarea de aceptar la madurez sexual corporal, lo que corresponde a la aceptación del crecimiento del vello púbico, crecimiento de los genitales y del pecho. Se explora mediante la masturbación las nuevas funciones sexuales como la lubricación y la eyaculación.
2. En la adolescencia media, el adolescente comienza a relacionarse más con el sexo opuesto pero sigue prevaleciendo la masturbación y la fantasía.
3. En la adolescencia tardía, la mayor parte de los individuos son psicológicamente preparados para una vida sexual activa con el sexo opuesto.

d) Preparación para el trabajo.

El adolescente se enfrenta a problemas vocacionales ante la necesidad de decidir la clase de persona que quiere ser. Se trata de encontrar en la sociedad un lugar mediante una ocupación que, anticipa, habrá de darle seguridad, independencia económica y prestigio ante los demás.

Lo importante para De la Fuente (1992, citado por Manzo, Tapia y Caballero, 2009) es que el adolescente ha de fijarse metas apropiadas a sus capacidades y a sus verdaderos deseos. La dificultad radica en tomar decisiones cuando el joven no sabe a ciencia cierta la clase de persona que quiere ser ni la ocupación que quiere tener; resulta contradictorio exigir al adolescente que tenga que escoger su vocación profesional cuando está más preocupado por los cambios fisiológicos y psicológicos que le están ocurriendo. Sin embargo, tomar una decisión vocacional es inevitable a la par que necesario.

### **2.1.8 RELACIÓN DEL ADOLESCENTE CON LA FAMILIA**

Algo característico de la adolescencia es el distanciamiento emocional de los padres que ocurre, dándose en tres etapas que según LeFrancois (2001, citado por Manzo, Tapia y Caballero, 2009) son:

- a) Etapa preadolescente: se distingue por una gran dependencia social, emocional y física del niño con sus progenitores, teniendo más bien pocos conflictos con ellos.
- b) Etapa de la adolescencia temprana: abarca la primera etapa de la adolescencia. Se caracteriza por la independencia creciente causando un aumento en el distanciamiento emocional y conflictos en la circunstancia del joven.
- c) Etapa del final de la adolescencia: Este lapso está marcado por la disminución de los conflictos y la consecución de una independencia relativa. La dependencia de los padres disminuye al mismo tiempo que aumenta el apego a compañeros.

El concepto distanciamiento emocional describe el tipo de cambios en la relación que tiene el adolescente con sus progenitores. Según Bradshaw y Garbarino, Laureen y Collins, Roth y Brooks-Gunn (citados por Santrock, 2006, en Manzo, Tapia y Caballero, 2009) los adolescentes necesitan permanecer conectados con su familia a pesar de lograr su independencia. En realidad los adolescentes y sus padres conservan fuertes lazos emocionales que se prolongan durante toda la vida, el rol de cada uno es inherente al rol del otro.

### **2.1.9 ADOLESCENCIA Y SEXUALIDAD**

Entre los 11 y los 16 años el adolescente experimenta un proceso de evolución en su sexualidad. Las actitudes que adopta ante los hechos sexuales se ven condicionadas generalmente por valores y normas que ha recibido de los entornos



en que ha sido educado. En los adolescentes, la primera experiencia coital puede constituir un episodio de dicha, goce, intimidad y satisfacción o, por el contrario, originar inquietud, desengaño y culpa.

Los estudios de Kinsey y cols. (S.f., citado por Manzo, Tapia y Caballero, 2009) muestran que la edad del primer coito ha ido disminuyendo en los jóvenes adolescentes. De acuerdo con esos mismos estudios generalmente los jóvenes que tienen un primer coito en edad temprana se limitan a repetir la experiencia con la misma pareja. Igualmente, gran parte de los adolescentes que tienen vida sexual activa participan en el acto con escasa frecuencia.

En el caso de los adolescentes que practican el coito con fines experimentales pueden encontrar menos intrigante y apetecible la relación sexual y pasar largos periodos sin hacer el amor o bien copulando constantemente solamente impulsados por el deseo de encontrar una pareja adecuada. Lo anterior puede deberse a una idealización de esa primera experiencia, el adolescente luego se siente frustrado o estafado si el resultado no es el que esperaba.

### **2.1.9.1 RELACIONES PREMARITALES**

Las relaciones sexuales premaritales son practicadas entre personas que no están casadas. Esta práctica es buscada por la mayoría de los adolescentes como forma de satisfacción material, libera la tensión sexual permitiendo experimentar emoción, ternura y la sensualidad de la relación coital, requisitos muy importantes en la madurez emocional. Las relaciones premaritales presentan algunas desventajas: No siempre hay la madurez para vivir tal experiencia como algo para compartir, se pueden no tomar medidas anticonceptivas. Un embarazo no deseado en esta etapa puede llevar muy fácilmente al aborto poniendo en riesgo la salud e incluso la vida de la joven adolescente. Por el contrario, si se decide continuar con el embarazo se pueden abandonar actividades fundamentales para la adolescencia y adoptar responsabilidades de la vida adulta sin tener la

preparación suficiente, un embarazo no deseado puede instituir un matrimonio inmaduro con pocas probabilidades de éxito, en la actualidad las relaciones sexuales entre jóvenes se están presentando a edades más tempranas.

### **2.1.9.2 RELACIONES DE PAREJA EN LOS ADOLESCENTES**

El concepto de pareja se refiere al conjunto de dos personas que tienen una correlación entre sí. La unión de individuos puede establecerse por vínculos afectivos o sexuales o por ambos. (Barrera, 2000 citado por Bucío, 2007, en Manzo y col 2009). La pareja es la unión que se establece para satisfacer necesidades específicas de afecto y compañía. (Nahoul, 2005, citado por Manzo, Tapia y Caballero, 2009).

El adolescente busca formar relaciones íntimas antes de llegar a poseer una pareja estable, siendo el establecimiento de ella una de las metas en este periodo de la vida. Un adolescente llegará a formar diferentes parejas reaccionando ante cada una de ellas de manera distinta. Las relaciones de pareja adolescentes deben fundamentarse sobre afectos positivos aunque en algunas ocasiones según Nahoul (2004, citado por Manzo, Tapia y Caballero, 2009) también se basan en aspectos negativos como la agresión, la destrucción, la hostilidad y todo lo que lleva al desmembramiento y desunión del vínculo de pareja.

### **2.1.9.3 LA ELECCIÓN DE PAREJA EN LOS ADOLESCENTES**

La búsqueda de pareja es uno de esos comportamientos en los que se reconocen los instintos natos del ser humano, responde a la necesidad de compañía que no ponga al descubierto incapacidades, limitaciones, miedos y que ocupe el lugar de ciertas figuras del pasado psicológicamente ausentes.

La búsqueda de pareja se puede dar de varias formas. Existen teorías que establecen que en la elección de pareja se ejercen vínculos familiares, por ejemplo, no se pone en duda la influencia de los padres sobre la conducta de los

hijos, a la luz de lo anterior, es lógico pensar que las personas eligen lo conocido aún cuando esto no sea lo mejor para ellos.

Se puede confirmar que la gente suele buscar uniones semejantes a los matrimonios de sus padres, situación que no se debe a la herencia sino a un patrón familiar que busca seguirse pues cuando el ser humano crece en el seno familiar la primera relación de pareja que conoce el individuo es la de sus padres, por tal motivo buscará una pareja igual a la que conoció en sus padres. (Satir, 1991, citado por Manzo, Tapia y Caballero, 2009).

Es necesario entender los contextos que hemos esbozado como una base necesaria para entender el fenómeno de la maternidad adolescente. Tema al que se comenzará a hacer referencia mediante diversas definiciones sobre la maternidad, los cambios psicológicos, fisiológicos y emocionales que el embarazo suscita en la mujer, además de las ideas y fantasías respecto a ser madre.

Para hablar de este tema se hará referencia a ciertos conflictos a los que se enfrenta la madre adolescente como son: conflictos laborales, escolares y personales. Se exponen también los factores causales en la ocurrencia del embarazo adolescente, además de la clasificación que se realiza de las madres adolescentes de acuerdo al contexto sociocultural en el que se encuentran y de acuerdo al apoyo y respuesta que reciben ante su embarazo.

## **2.2 MATERNIDAD EN ADOLESCENTES**

### **2.2.1 MATERNIDAD**

A pesar que el embarazo es un proceso frecuente y natural se trata de una situación bastante compleja dada la interacción de aspectos biológicos, psicológicos y sociales, mismos factores que pueden ofrecer un punto de vista sobre tal suceso.

Una definición médica del embarazo es considerarlo como el estado de la mujer que alberga en su cuerpo un embrión o feto vivo (Diccionario de ciencias medicas, s.f., citado por Martínez, en Instituto Nacional de Perinatología [INP], 2002). Desde un punto de vista psicológico se trata de un periodo crítico del desarrollo en el que intervienen aspectos fisiológicos que convergen con aspectos dinámicos vinculados con el nivel previo de madurez emocional, sentido de feminidad, presencia de conflictos no resueltos y temprana relación madre- hija (Bibring, 1959, citado por Martínez, en INP, 2002). Dicho lo anterior es posible ver al embarazo como un proceso biológico muy complejo donde ocurren cambios fisiológicos y alteraciones en la estructura psicológica de la joven.

El embarazo y la maternidad implican cambios en la vida de la mujer y de las personas que la rodean. Algunos autores han considerado este proceso como una crisis maduracional ya que pone en juego la estabilidad de la mujer y su capacidad para adaptarse a ciertas demandas, además de que reviven conflictos psicológicos de fases del desarrollo previas al embarazo. Es una época en donde la mujer debe contemplar tanto su pasado como su futuro.

Mientras la futura madre espera la llegada de su bebé debe realizar una serie de adaptaciones psicológicas. Primero, tiene lugar la adaptación de esa nueva vida que lleva dentro, algo que forma parte de su ser. El miedo y la ansiedad son inevitables en el embarazo además de formar parte principal de la preparación para el parto; por lo general, el embarazo es algo completamente extraño para la mujer y le resulta difícil creer su nuevo estado.

Según Arceluz y Fernández (1988, citado por Martínez, en INP, 2002) durante el primer trimestre es normal que la mujer se sienta confusa y ambivalente ante sus sentimientos respecto al embarazo y su papel de madre. Puede sentirse ansiosa por la responsabilidad que esto implica así como dudar de su capacidad para sobrellevar todo el embarazo y manejar adecuadamente la demanda de un recién nacido. En esta etapa la mujer puede iniciar una reflexión sobre su relación madre-

hija centrándose en sentimientos de amor-odio, frustración-satisfacción, dependencia-relación, cercanía-distancia que son parte de toda relación madre-hija. Es importante destacar lo positivo de esta relación. La capacidad de la embarazada para manejar estas tensiones va a depender de su estructura de personalidad, del tipo de presiones reales que rodean al embarazo y de la calidad del apoyo que reciba.

El embarazo es un tiempo en que la mujer fantasea sobre el hijo que dará a luz, cree que su bebé será compendio de las cualidades y virtudes de su familia. Sin embargo, estos pensamientos llegan a aclararse cuando el bebé nace y la madre aterriza en la realidad, es un tiempo de expectativas y “magia” pero también de incomodidad y susceptibilidad extrema por los cambios físicos y psicológicos que el embarazo trae consigo.

La mujer embarazada pasa por una serie de emociones encontradas. Está más sensible ante las situaciones, irritable, puede llegar a asustarse, etc. Por esto, es importante que se sienta rodeada, amada, sostenida y apoyada principalmente por su familia y su pareja. Acude a su madre, siente especial empatía con ella, le pide consejos, respaldo moral, busca adquirir los conocimientos necesarios para afrontar con éxito el embarazo y reconoce que su madre es la figura ideal para ello. El estado afectivo de la madre influye en el feto ya que éste recibe las tensiones y estados emocionales.

Hay un cambio en la condición de mujer no madre a madre. Este cambio significa un nuevo ajuste en la relación con su esposo, así como con el resto de la sociedad. (Macy y Falkner, 1980, citado por Martínez, en INP, 2002).

Durante esta etapa se deben buscar alternativas a patrones de comportamiento del pasado que ya no pueden funcionar igual. La manera en que el padre y la madre enfrenten esta crisis depende de la historia de vida que cada uno tuvo y de

la relación de pareja que se tenga, es decir, de la comunicación, apoyo y entendimiento que haya entre ellos.

Podemos pensar este gran cambio como que cada nacimiento de un niño es también el nacer de la madre que anteriormente solo era mujer. La madre a partir del nacimiento de su hijo vive experiencias distintas; si antes era amiga, esposa, mujer, esto pasa a un segundo plano ya que su nuevo rol (ser madre) es de suma importancia en este momento. Las responsabilidades de una nueva vida implican algo muy significativo, dar a luz a un niño es una cosa, ser madre es completamente distinto.

Según Arceluz y Fernández (1988, citado por Martínez, en INP, 2002) otra situación que influye en la actitud durante el embarazo y maternidad es la situación en que se presenta el embarazo pudiendo éste ser planeado o no, si hay una buena relación con la pareja, situación económica sólida, así como figuras de apoyo con las que se pueda compartir miedos, angustias o necesidades.

Sobre el contexto social y cultural éste influye en como las mujeres interpretan la maternidad. La manera en que una mujer vive las experiencias de su embarazo depende de las ideas previas que tiene sobre el parto y la maternidad, por esto el embarazo puede representar gozo o una carga, la construcción o el final de una relación de pareja.

La manera en que una pareja concibe el embarazo y la paternidad depende en gran medida de las experiencias y el aprendizaje que vivió desde su nacimiento. El niño, un muy probable futuro papá o mamá aprenderá de su familia inmediata las relaciones de sus padres entre sí y para con él, factor clave para el futuro desempeño de sus funciones como padre o madre. Si la persona tiene una historia de vida con buena interacción maternal, será capaz de enfrentar crisis maduracionales como la adolescencia, la vida en pareja y la maternidad.

### **2.2.2 MOTIVACIÓN DEL EMBARAZO, IDEAS Y FANTASÍAS**

Existen ideas y fantasías que el embarazo suele generar de forma acorde con el contexto cultural e histórico que se vive. Las ideaciones que tenga la embarazada sola o con su pareja sobre su situación dependerán de la información que posean sobre tal estado, por ejemplo, sobre los riesgos que se pueden presentar, lo que es un parto, los cambios que se viven, entre otros.

Existen contextos donde el embarazo sigue viéndose como algo instintivo, que la única finalidad de la mujer es tener hijos, sin embargo, esta situación ya no es aceptada del todo ya que la población femenina mundial comienza a tener otras expectativas y rehúsan pensar que su único fin es la maternidad. El embarazo también puede significar una prueba por la que las mujeres deben pasar para corroborar su condición de mujer. Esta es una ideología que tiene un gran peso social y cultural.

Existen situaciones en que las personas viven el embarazo como una enfermedad debido a los cambios físicos, por ejemplo, edema en tobillos y pies, náuseas, vientre distendido, mareos, etc.

El embarazo también se puede ver como una promesa, como algo sagrado o la culminación de la vida adulta. Tener pareja e hijos puede ser uno de los propósitos más grandes a nivel individual, pudiéndose pensar que un matrimonio sin hijos no es un matrimonio o que una pareja sin hijos no es una familia.

El embarazo se ve también como desarrollo (Macy y Falkner, (1980, citado por Martínez, en INP, 2002) por la misma sugerencia de culminación de la vida adulta. Al parecer, el embarazo y maternidad ayudan a madurar gracias a la satisfacción de las responsabilidades que implica, sin embargo, el embarazo no es el único factor que puede favorecer la madurez.

Otro punto muy cercano a la paternidad es el deseo de trascender, de la continuidad de uno mismo mediante el hijo. Dicho lo anterior, lo más sano sería que en una pareja adulta tener un hijo representará una extensión de su amor y se responsabilizarán de un hogar sano. La pareja antes de ser padres debe independizarse emocional y psicológicamente de sus familias de origen para entonces comprometerse con su nuevo estilo de vida.

El hecho de ser madre conlleva a ideaciones. Algunas mujeres creen que pueden resolverse problemas de pareja con la llegada de un hijo. En otras ocasiones se ve al hijo como un medio en que los padres pueden realizarse, cumplir aquello que no pudieron poniendo en su hijo más carga de la necesaria y expectativas que no pertenecen al hijo como individuo, al no ser éstas satisfechas se suele deteriorar la estructura familiar.

### **2.2.3 EMBARAZO Y PAREJA**

El embarazo y la llegada de un hijo son la base de un proceso de adaptación que puede ser satisfactorio, o bien, desagradable. La pareja experimenta temores, dudas y ansiedades, confrontándose las expectativas que ambos tenían sobre su unión y el embarazo. Comienza la comparación entre las fantasías y la realidad de sus roles.

El papel que desempeñan el hombre y la mujer en el embarazo y la crianza se pueden deber a bases genéticas, pero como se ha venido señalando, el desarrollo psicológico, los factores ambientales o sociales y la experiencia de aprendizaje relacional son los que marcan las diferencias en el rol de cada uno de ellos.

### **2.2.4 IMPORTANCIA Y MAGNITUD DEL EMBARAZO EN ADOLESCENTES**

Las adolescentes suelen anticiparse a la maternidad, etapa que aún no les toca vivir por su edad y nivel de madurez. Pese a lo anterior, el número de



adolescentes que son madres es muy elevado significando esto un cambio enorme tanto en su desarrollo, tanto físico como psicológico.

El embarazo en la adolescencia tiene un carácter biopsicosocial y ha aumentado en las últimas décadas, tanto sus causas como sus consecuencias serán determinadas por el contexto social, psicológico, educativo y cultural en el cual se desarrollan las adolescentes. Las estadísticas muestran que la situación está lejos de resolverse al menos para México, éstas indican que las mujeres se casan o se unen en promedio a los 20 años de edad mientras que los hombres lo hacen después de cumplir los 23 años. INEGI (1997, citado por Díaz, en Instituto Nacional de Perinatología [INP], 2002).

Las mujeres que tienen hijos durante su adolescencia suelen tener complicaciones para permanecer en la escuela o ingresar en el mercado laboral porque de inmediato tienen que responder a los cuidados que requiere el recién nacido. La madre se ve obligada a tomar decisiones complejas, trabajar para mantener a su hijo con una pobre instrucción básica al igual que una poca experiencia en distintas facetas de la vida, complicando su vida y circunstancia. Tal situación compromete el estado emocional de la adolescente, condicionando su respuesta durante la crianza. Dedicar el tiempo necesario a su bebé difícilmente es compatible con el cumplimiento de obligaciones laborales, lo que puede acarrear consecuencias negativas para la relación madre-hijo.

El dejar a un recién nacido al cuidado de una madre adolescente que no ha concluido el periodo de maduración biopsicosocial que representa esta etapa, puede generar un problema de salud que debe ser atendido por profesionales especializados dado a que se compromete la salud del hijo, ya que la madre podría no estar capacitada aun para enfrentar satisfactoriamente su cuidado en el sentido de lograr estimular un crecimiento y desarrollo adecuados (Díaz, en INP, 2002).

### **2.2.5 LA ADOLESCENTE EMBARAZADA**

No se puede determinar con exactitud cuáles son las causas para que una adolescente se embarace a temprana edad. Es fundamental tener una visión multidimensional para comprender mejor la problemática asociada con el embarazo adolescente. Se elige el concepto factores causales asociados para designar esta situación pues permite pensarla como una combinación compleja de factores de riesgo para que una adolescente se embarace a temprana edad.

Se conocen dos posibilidades: las adolescentes que por su propio desarrollo se exponen a una sexualidad precoz y las adolescentes cuyo embarazo es un elemento reactivo a una situación de vida, por ejemplo, violencia doméstica o presión ante la cual la salida más viable es formar una familia propia.

En los últimos años se ha observado un descenso en la edad de aparición de la menarca, esto es signo de que las mujeres son biológicamente aptas para la reproducción a edades más tempranas. Otra cuestión al respecto es que el uso comercial del avance tecnológico propicia mensajes donde se asocia el éxito con la conquista sexual. Ello ha contribuido al establecimiento de una aparente libertad sexual que motiva e influye en el adolescente para tomar la decisión de experimentar sexualmente (Díaz, en INP, 2002).

Otro factor más de los condicionantes de la sexualidad en la adolescencia es el valor que se asigna tanto explícita como implícitamente a la actividad sexual por el contexto familiar y factores sociales, económicos y culturales. Tal comportamiento se ve influido por valores socioculturales además de creencias religiosas. Entre ambos determinan en cierto modo la identidad sexual como los roles y las conductas.

Algunos factores culturales que influyen en la sexualidad son:

Influencias familiares, mediáticas y escolares, ideas individuales (experiencia, opiniones, actitudes, valores y creencias), la virginidad y la masturbación son aspectos responsables de los estereotipos de géneros, aparición de temas tabú, de interrogantes, de la forma de concebir las relaciones sexuales y en cierta parte de nuestro comportamiento en la sociedad.

En algunos contextos es común que las mujeres inicien su vida sexual a determinada edad que por lo general está en el rango de la adolescencia. La mujer termina cumpliendo únicamente fines de procreación y su función de fungir como ama de casa.

El machismo es una actitud que promueve a los adolescentes el iniciar la vida sexual a temprana edad. Padres con ideología machista pueden incitar o presionar a sus hijos para ver a las mujeres como una posesión que les da reconocimiento o el status de hombre consumado por haber inaugurado su vida sexual.

En la historia personal de los adolescentes se reconocen carencias afectivas importantes que desempeñan un papel fundamental en el inicio y la práctica de su sexualidad. En las madres adolescentes se suele detectar una situación conflictiva que generalmente inició en los años anteriores al embarazo, por ejemplo, no haberse vinculado con la madre de forma adecuada durante su infancia.

Una adolescente debe considerar a su madre como un apoyo emocional y físico si ella misma quiere realizarse como una figura similar. Dificultades en la relación madre-hija pueden ocasionar fallas en la futura maternidad así que se deben superar tales conflictos para no repetir los patrones de maternaje con los que se ha crecido (Díaz, en INP, 2002).

También es importante analizar la contribución de los factores psicológicos. La psicodinámica esencial de la adolescencia se relaciona con dos tareas

psicológicas por conseguir: el adolescente tiene un Ello relativamente fuerte que confronta a un Yo relativamente débil (Freud) es decir, que en esta etapa su Yo está relativamente disminuido porque debe ser capaz de contender a una fuerza pulsional en aumento. Su Ello se centra en necesidades básicas y gratificantes, trabajando bajo el principio de placer donde busca la descarga inmediata de la pulsión sin atender a la realidad y donde lo único que importa es satisfacer las necesidades sin límites morales y sociales. La primera tarea es que el Yo contenga los impulsos del Ello y se rija así bajo el principio de realidad, logrando que antes de descargar pulsiones y satisfacer las necesidades se tome en cuenta el entorno para saber si es lugar para hacerlo o no con ayuda del Yo.

### **2.2.6 CONSECUENCIAS DEL EMBARAZO EN LA ADOLESCENCIA**

Las consecuencias derivadas del embarazo pueden dividirse en dos partes: la primera por el momento en el que ocurren, es decir, las consecuencias inmediatas, a mediano y largo plazo. La segunda se refiere a las consecuencias que tienen su efecto en las personas principalmente en el binomio madre-hijo, pero también las que afectan a la pareja, si es que la hay, y a los familiares cercanos.

Con respecto a las consecuencias inmediatas para la adolescente esta el proceso de embarazo en sí mismo puede provocar deficiencias nutricionales, amenaza de parto pre-término o aborto provocado a causa de un diagnóstico tardío de un embarazo insospechado, o bien, cuando la adolescente niega o rechaza su condición.

Si la adolescente sabe que está embarazada no se limitará de tener los cuidados necesarios para que este sea lo más sano posible y con las menores complicaciones. Dentro de los cuidados que la madre puede tener está, por ejemplo, tomar vitaminas necesarias para el buen desarrollo de su bebé como el ácido fólico y la vitamina B.

Si la adolescente no acepta su embarazo la consecuencia podrá ser querer abortar, una práctica que trae riesgos como negligencia médica, daños a la salud y quizá, la muerte.

Con respecto al recién nacido se ha observado bajo peso al nacer, malformaciones congénitas, morbi-mortalidad perinatal y neonatal.

A largo plazo las consecuencias para el niño se identifican las que deterioran la relación madre-hijo a causa del posible rechazo por parte de esta última, situación que suele suceder con un hijo no deseado o, por el contrario, que ciertas actitudes donde hay sentimientos agresivos encubiertos y culpabilidad por parte de la madre, como la sobreprotección, impidan que su hijo tenga un buen desarrollo. Situaciones más graves pueden incluir maltrato físico y emocional hacia el hijo que a la larga le traerá repercusiones psicológicas (Martínez, en INP, 2002).

Sea la adolescente madre soltera o tenga una pareja pero que pese a esto viva en casa de familiares éstos se involucrarán en el cuidado del hijo ocasionando confusiones en la educación del niño sobre las jerarquías, enturbiando y difuminando los vínculos afectivos provocando sentimientos de ambivalencia hacia los adultos que lo cuidan. Esto a su vez genera confusión, inseguridad, angustia e incertidumbre en el hijo de la madre adolescente (Martínez, en INP, 2002).

Las consecuencias negativas de mediano y largo plazo para la madre pueden implicar inestabilidad en el matrimonio, sea por una unión basada en una decisión impulsiva, por el deseo inmediato de resolver la situación estresante de una manera socialmente adecuada o que el círculo sociofamiliar más cercano haya impuesto el matrimonio a la pareja como castigo por ejercicio sexual fuera del matrimonio.

Caso contrario es el ser madre sin el apoyo de una pareja, lo que también trae consecuencias negativas. En amplios sectores de México las madres solteras son

vistas de forma peyorativa y más aún si son muy jóvenes se les suele condenar como fracasadas y como una presa fácil en términos sexuales.

Una de las consecuencias más perturbadoras para la adolescente es no contar con un desarrollo adecuado. Las tareas evolutivas, su identidad e individualidad se retrasan. Unirse con alguien más representa nuevos compromisos con la pareja y con su hijo, esto evita que la maduración se consolide. Las nuevas responsabilidades representan un reto mayor por la dependencia emocional y económica que aún puede existir para con la familia.

Por último, está la posibilidad de quedar nuevamente embarazada, sea por no saber utilizar métodos anticonceptivos, por la ausencia de metas personales concretas o por el abandono de estudios, trabajo u otras ocupaciones.

### **2.2.7 TIPOS DE ADOLESCENTES EMBARAZADAS**

Se han agrupado a las adolescentes en tres situaciones distintas:

En primer lugar están las adolescentes que al embarazarse cuentan con un medio del que pueden recibir apoyo ante su nueva situación, es decir, el embarazo a temprana edad está inmerso dentro del contexto de valores culturales y por ende la adolescente se siente apoyada y recibe ayuda por parte de la pareja y la familia.

En segundo lugar están las adolescentes que reciben del medio sociocultural y familiar una respuesta de rechazo ante el embarazo ya que lo interpretan como un error de la adolescente, no sólo como un atentado contra el desarrollo de ella misma, sino también como una afrenta a los grupos familiares, inmediatos o no. Esta situación puede complicarse si se suma el frecuente hecho de no contar con el apoyo de una pareja, así, se encuentran adolescentes que no se sienten apoyadas e inclusive son descalificadas y rechazadas.

Por último, en el tercer grupo se agrupan las adolescentes que han quedado embarazadas por situaciones particulares, por ejemplo, el haber sido víctimas de

algún ataque sexual. Este último grupo podría ser llamado de casos especiales y se pueden agregar los casos de adolescentes que aparte del embarazo o como causa de él cargan problemáticas como el abuso de sustancias y retraso mental o trastornos de la personalidad.

Para calcular el grado de complicación psicológica de la maternidad adolescente se necesita establecer un pronóstico tomando en cuenta varios factores que intervienen en la vivencia del embarazo. Uno de los más importantes es el desarrollo total de la personalidad que se puede dividir en dos posibilidades: la primera sobre si la persona tuvo un buen desarrollo psicológico previo a su adolescencia, logrando satisfacer las metas propias de cada etapa vivida. Con un desarrollo normal la persona puede llegar a la adolescencia con los recursos psicológicos para enfrentar esta nueva etapa, tales recursos engloban elementos intelectuales, comprenden la capacidad para reflexionar sobre situaciones vitales o conflictivas que se presentarán en la adolescencia. También hay recursos emocionales que capacitan para gozar la vida y estar alerta en situaciones de peligro o dolor. Por último se encuentran los recursos conductuales que dan la capacidad de comportarse y actuar de una manera saludable que influya en las situaciones que se viven, sobre todo en las situaciones conflictivas.

En la segunda posibilidad está el hecho de que la joven haya tenido un desarrollo anormal de la personalidad en cada una de las etapas anteriores a su adolescencia, lo que traerá como consecuencia que inicie esta etapa sin suficientes recursos psicológicos que le permitan afrontar y vivir un embarazo si se llega a dar en esta etapa. El embarazo no deja de ser para la adolescente un evento traumático, sin embargo y de acuerdo al tipo de desarrollo de personalidad que se tenga el pronóstico podrá ser positivo o negativo ante esta vivencia.

El pronóstico será positivo si la adolescente tuvo un desarrollo normal a pesar de la intensidad emocional que genere saberse embarazada lo que indica que tiene

los recursos para afrontar situaciones críticas, siendo además necesario que tenga una intervención psicoterapéutica apropiada.

El pronóstico será negativo cuando la adolescente tuvo un desarrollo anormal, que no cuenta con los recursos psicológicos para afrontar los traumas de un embarazo, incluso seguirá siendo negativo aunque se cuente con intervención psicoterapéutica. Sin embargo, la posibilidad de un cambio positivo existe y dependerá de la influencia de otros factores, por ejemplo, la respuesta emocional de la paciente que depende de su historia de desarrollo de personalidad y del contexto sociocultural en el que vive y del grado de especialización de la intervención psicológica.

Para profundizar sobre el vínculo y su naturaleza a continuación se abordará la teoría del apego donde se define lo que es el vínculo, la historia de la teoría del apego, su evolución y postulados teóricos. Se mencionan también los tipos de vínculo, sus características, el famoso estudio de Ainsworth llamado la situación extraña, el cómo el padre y madre influyen en el tipo de vínculo que desarrolle su hijo entre otros temas de importancia para la investigación.

## **2.3 LA TEORIA DEL APEGO**

### **2.3.1 DEFINICIÓN DE APEGO**

La conducta de apego se distingue por la búsqueda de cercanía con una figura confiable (primordialmente la madre) cuya tarea, desde un punto de vista evolutivo, es la de proteger al infante de los diversos peligros. Inicialmente el infante dirige señales con las cuales comunica una búsqueda de proximidad a cualquier figura primaria capaz de responder a su llanto, un individuo que lo estimulará y lo ata a los principios de la interacción social. En términos generales, se observa que estas conductas tienden a motivar a la figura de apego para otorgar ciertos cuidados. Una vez apegado, el pequeño será capaz de emplear a



dicha figura como una base segura para en torno a ella llevar a cabo una exploración del ambiente que lo rodea y regresar a ella para obtener un reaseguramiento (Vives, Latirgue y Córdoba, 1992).

Si el apego que se da entre la madre y el niño es sano, esto va a permitir que este último pueda crear vínculos afectivos. Con el paso del tiempo esta capacidad será reforzada por su padre y demás familiares.

### **2.3.2 DEFINICIÓN DEL VÍNCULO**

Vives, Latirgue y Córdoba (1992) hacen una distinción entre apego y vínculo. Para ellos el apego es un elemento estrechamente relacionado con el campo de lo biológico y lo etológico, es el comportamiento que impulsa a la búsqueda y hacia la reunión con el otro.

“El vínculo es la capacidad de relación emocional con el otro que si bien está sustentada en los comportamientos biológicos de la conducta de apego trasciende este origen y se manifiesta en el orden de lo simbólico; tiene que ver con un aspecto psicológico, más genérico y abstracto de las relaciones emocionales del ser humano con sus semejantes y el mundo. Es entonces la capacidad de relación emocional del sujeto con sus objetos, con independencia de los aspectos cutáneos, es decir, de la distancia o cercanía con el objeto de la relación”(Vives, Latirgue y Córdoba,1992, p.51)

Otra definición existente para vínculo es la siguiente:

“Se trata de una relación particular con un objeto, de esta relación particular resulta una conducta más o menos fija con ese objeto la cual forma un pattern, una pauta de conducta que tiende a repetirse automáticamente tanto en la relación interna como en la relación externa con el objeto. Tenemos así dos campos psicológicos en el vínculo: un campo interno y otro externo” (Pichon Riviére, 2002, p.35).

Cabe mencionar que la teoría del vínculo es nombrada por algunos autores como teoría del apego, pero con el significado del primero.

### **2.3.3 SEMBLANZA HISTÓRICA DE LA TEORÍA DEL APEGO**

La teoría del vínculo comienza a formarse en 1948 por Bowlby (1907-1990) psiquiatra inglés que habla del apego como algo que en etapas tempranas da pie para establecer vínculos afectivos, relaciones emocionales duraderas. Los trabajos de Bowlby sobre el vínculo primario entre el niño y su mamá marcan un viraje en la historia de la psicología y de la psiquiatría del niño. La idea defendida por Bowlby reposa sobre la calidad de los cuidados que recibe un niño durante su primera infancia, lo cual es determinante para su desarrollo futuro (Widlocher, 2004).

Parte de la comprensión de esta teoría se basa en conceptos de Freud (1905) de la relación de objeto como componente fundamental de las funciones del Yo y de la identificación como primer vínculo afectivo. Dentro de otras aportaciones que realiza Freud a esta teoría esta la observación de la conducta infantil, con ello llevó a cabo en 1909 el primer tratamiento psicoanalítico de un niño.

En 1920 describe la conducta de su nieto de 18 meses a causa de la ausencia de su madre utilizando el juego del carretel que se convierte en la primera descripción de la conducta del infante ocasionada por la separación afectiva. Freud trabajó con el pequeño buscando superar la angustia que la ausencia de la madre le generaba.

En 1992, Emde mencionó que la respuesta del niño ante la separación de su madre es un prototipo del desarrollo del Yo en general. Bowlby en 1973, citado por Marrone (2009) apoyado en las aportaciones realizadas por Freud, menciona que el miedo a estar solo es un mecanismo adaptativo que tiene como objetivo la supervivencia de la especie, la angustia de separación se va transformando después en angustia a perder el objeto.

Burlingham y Anna Freud realizaron también aportaciones a la teoría del apego. En 1940 hicieron observaciones sobre la relación madre-hijo, enfocándose en las

reacciones del niño ante una separación materna, luego de esto, describieron las reacciones típicas del niño generadas por la separación así como las diferentes capacidades que tienen los infantes para provocar diversos comportamientos maternos.

Otro de los pioneros fue Spitz quien postuló que las separaciones que ocurrían en el primer año de vida podían traer graves consecuencias para el desarrollo del psiquismo del infante. Estableció en 1965 tres organizadores primarios del psiquismo:

- El reflejo de la sonrisa que surge alrededor de los 3 meses de vida del niño.
- La angustia de separación como resultado de la capacidad que el niño ya tiene de distinguir a su madre de extraños.
- La adquisición de la capacidad simbólica mediante el no.

Spitz menciona también la importancia del estilo de maternaje, es decir, que los infantes pueden enfermar tanto por exceso como por carencia de cuidados por parte de la madre; por un lado, la madre puede ser una toxina para el psiquismo del bebé, o bien, la madre puede estar ausente y por consiguiente no estimular el desarrollo físico y mental del bebé.

En 1951 en un trabajo publicado por Bowlby, ofrecido por la OMS con el objetivo de que elaborara un informe sobre las condiciones emocionales de los niños sin hogar de las posguerra deja claro que pueden existir abordajes opuestos al de Freud, así como su idea de que la mamá es la organizadora del psiquismo del bebé, tratándose más bien de una estructura externa que funciona como un Yo y Superyó del infante mientras éste adquiere la capacidad para regular su aparato psíquico.

Bowlby en 1951, citado por Marrone (2009) expresó que el niño necesita de una relación cálida y constante con su madre o sustituto para completar su desarrollo físico y mental. Para ello, se requiere además del apoyo emocional del padre

hacia la madre para favorecer el proceso de maternaje. A partir de esto Bowlby y su equipo comenzaron a darse cuenta de que para un bebé la necesidad de estar con su madre era igual de importante que otras necesidades como el comer y que esto iba más allá de un placer de la sensualidad oral o de la teoría del aprendizaje social como había sido postulado anteriormente, por lo cual, problemas en los vínculos o separaciones serían muy significativos en el desarrollo del infante y esto a su vez afectaría su capacidad para establecer buenas relaciones interpersonales.

Para apoyar sus investigaciones Bowlby toma de la embriología los conceptos de desarrollo temprano y el concepto de aprendizaje relámpago que postuló Konrad Lorenz para explicar la formación del apego en las crías, concepto que no estaba vinculado a las necesidades de alimentación. (Bretherton, 1992, citado por Marrone, 2009). Bowlby se apoyó también en los estudios hechos por Hinde, en los que se habla de diferencias individuales en las conductas de separación y reunión en un grupo de díadas materno- infantiles de monos Rhesus.

En 1953, Bowlby incorpora la etología a su primer trabajo publicado, siendo éste no muy bien recibido por la comunidad científica. Es en 1956, junto con Ainsworth y otros, que da a conocer una segunda contribución sobre la misma línea teórica, en este trabajo se mencionan tres patrones básicos en los fenómenos de vinculación entre madre e hijo.

A diferencia del psicoanálisis, que estudia el desarrollo infantil partiendo de las reconstrucciones hechas por pacientes adultos, la teoría postulada por Bowlby se basa en la observación directa de infantes para hacer inferencias sobre las repercusiones que estas tendrían en conductas futuras, apoyándose para esto en las experiencias tempranas que observó Robertson sobre la pérdida de la madre entre los seis meses y los seis años de vida del infante.

Las observaciones de Robertson se enfocaron a los cambios que ocurren en las conductas de niños que eran enviados por tiempos breves a guarderías u hospitales. Las conductas se pueden dividir en tres etapas:

- Protesta: Se puede dar de inmediato o de forma un tanto retardada, puede durar horas, días o semanas. El niño llora frecuentemente y aguarda ansiosamente el regreso de su madre.
- Desesperación: Continúa la preocupación por la ausencia de su madre, sin embargo, comienza a perder la esperanza de que ésta vuelva por lo que disminuyen sus conductas ansiosas. En esta etapa se muestra retraído e inactivo.
- Desapego. En esta fase el niño se recupera de la pérdida y comienza a estar más interesado en el ambiente que lo rodea, ya no rechaza a las niñeras, enfermeras, etc., y acepta sus cuidados. Se observa la ausencia de las conductas de vinculación afectiva normal a su edad. El niño no reconoce a su mamá, se muestra distante y apático.

En la década de los setenta Bowlby dirigió el Seminario sobre la Interacción Madre-Infante de la Clínica Tavistock, con lo que la teoría del apego se benefició mucho a través de las discusiones y proyectos de investigación que se dieron en este seminario. En este punto se logra consolidar como teoría y se pretende mostrar un paradigma que permita esclarecer esa propensión observable en todos los seres humanos a permanecer apegados a las figuras que se ocupan de su crianza, es decir, la tendencia a mostrar una conducta de apego que es el sustrato biológico en el que se apoya la capacidad de vinculación del hombre con sus semejantes. (Vives, Lartigue y Córdova, 1944, citado por Marrone, 2009).

En forma similar permite una nueva forma de explicar los orígenes de diversas formas de trastornos emocionales, de la personalidad y distorsiones del apego; es una nueva dimensión para entender las formas en que se manifiestan las emociones humanas fundamentales como la angustia, el miedo, la cólera, el odio,

la depresión y el desapego, cuando ocurre una situación deficitaria por una relativa deprivación materna o como consecuencia de la separación, pérdida, o maltrato de las figuras parentales o sustitutos. (Ainsworth y Bowlby, 1991; Fonagy, 1997, referido por Dallal, 1997).

Bowlby (1948, citado por Petales, 2007) menciona que la teoría del apego es una construcción de los primeros lazos entre el niño y la madre y que responde a una necesidad primaria, es decir, que no deriva de ninguna otra.

En 1977, Bowlby mencionó que la teoría del apego es una forma de conceptualizar la tendencia de los seres humanos a crear fuertes lazos afectivos con determinadas personas en particular y un intento de explicar la amplia variedad de formas de dolor emocional y trastornos de personalidad, como la ansiedad, la ira, la depresión y el alejamiento emocional que son consecuencia de una separación indeseable y de la pérdida afectiva.

La teoría del apego se organiza alrededor de las representaciones mentales de la relación específica de una persona en particular. Generalmente se prolonga indefinidamente o por periodos dilatados del ciclo vital, aún cuando la relación haya terminado tiene componentes emocionales que le son inherentes. Así, se plantean dos cuestiones: porqué los seres humanos tienden a establecer vínculos fuertes, selectivos y duraderos y cómo la amenaza de que sean alterados esos vínculos puede causar fuertes emociones y finalmente psicopatología.

#### **2.3.4 PARADIGMA PSICOANALÍTICO**

El psicoanálisis se ocupa del estudio de la vida emocional y de las relaciones humanas. Sin embargo, en el curso de la evolución del pensamiento psicoanalítico la importancia primordial de las relaciones de apego fue opacada por teorías que abordaban la sexualidad y la pulsión de muerte como las principales motivaciones humanas.

Hasta la mitad de 1950 sólo había prevalecido una opinión explícitamente formulada de la naturaleza y el origen de los lazos afectivos. Sobre esta cuestión estaban de acuerdo los psicoanalistas y los teóricos del aprendizaje, suponiendo éstos que los vínculos interpersonales se desarrollan por la necesidad individual de satisfacer ciertos impulsos mediante la compañía de otro ser humano (por ejemplo la necesidad de alimentación en la niñez y el sexo en la vida adulta). Este tipo de teorías catalogaban los impulsos en primarios o libidinales, como la alimentación y el sexo, y secundarios como las relaciones personales.

Lo esencial del paradigma propuesto por Bowlby es que los dolores, alegrías y la significación del apego no pueden ser reducidos a un impulso secundario. Bowlby (1958, citado por Latirgue y Vives, 1997) alude que en los últimos años de la década de 1950 los escritos de psicoanálisis y las obras de psicología en general solían enunciar cuatro teorías sobre la naturaleza y origen de los vínculos infantiles:

- Impulso secundario: El niño tiene necesidades fisiológicas que deben satisfacerse, principalmente la de recibir alimentos, calor, entre otras. Si la madre satisface estas necesidades el niño establecerá un vínculo afectivo al ver su madre como una fuente de gratificación.
- Succión del objeto primario: En el recién nacido se da de manera innata el reflejo de succión; busca el pecho de la madre para alimentarse, al darse cuenta de que este pecho pertenece a su madre se apega a ella.
- Apego a un objeto primario: Todo ser humano tiene la preferencia innata de tener contacto con otros seres. El apego es la necesidad de un objeto independiente del alimento, esta necesidad tiene un valor igual de importante que el alimento y calor.
- Anhelo primario de regreso al vientre materno: Los infantes poseen resentimientos por haber sido retirados del vientre de su madre, motivo por el que añoran regresar a él.

Bowlby (1950, citado por Marrone, 2009) pensó que existía suficiente evidencia clínica y empática para formular una nueva teoría. El marco conceptual resultante podría fácilmente contener todos los fenómenos que Freud destacó como por ejemplo las relaciones afectivas, la ansiedad de separación, el duelo, mecanismos de defensa, ira, culpa, la depresión, traumas, distanciamiento emocional, periodos sensibles de la vida temprana, etc.

Al igual que Freud, Bowlby habló del concepto de pulsión como una pauta de conducta que se puede observar y que sigue un modelo reconocible y predecible en casi todos los miembros de una especie (o en todos los miembros de un mismo sexo) es decir, se espera que se dé en prácticamente todos los componentes del grupo, es activada por condiciones específicas y concluida por otras, buscando la preservación del individuo y la continuidad de la especie. Se desarrolla sin un aprendizaje previo y al tener fuertes componentes adaptativos puede estar en interacción mutua con factores ambientales. Por lo tanto, su idea de que el apego es una conducta pulsional se debe a que cumple con los siguientes requisitos conceptuales:

- La conducta de apego sigue un modelo reconocible y un curso predeterminado en todos los seres humanos. Se activa usualmente por condiciones específicas y es concluida por otras. La conducta de apego tiene una función para la supervivencia: el individuo tiene mayor posibilidad de sobrevivir en condiciones adversas si es asistido por otro ser humano, especialmente si el último es más fuerte, más sabio y más capaz de arreglárselas con el mundo (niño en relación con sus padres).
- Otra característica de los patrones pulsionales es que están generalmente relacionados entre sí, de modo que la coordinación tiene como resultado una forma de comportamiento. Este es el caso, por ejemplo, del sexo y el apego, que pueden ir juntos y en una coordinación mutua.



La teoría pulsional tiene como marco de referencia la teoría del aferramiento al objeto primario, la cual dice que un ser humano tiene la necesidad de tocar y aferrarse a otro ser humano y que esta necesidad es tan importante como las necesidades de alimentación y calor.

El modelo de Bowlby difiere del modelo de Freud (1911, citado por Marrone, 2009) en tres aspectos:

- El apego, en el modelo de Freud, es secundario respecto a las gratificaciones oral y libidinal. En el modelo de Bowlby el apego es primario y tiene un status propio.
- En el modelo de Freud, el niño se halla en un estado de narcisismo primario, cerrado respecto a los estímulos del mundo externo. En el modelo de Bowlby el individuo está activamente comprometido desde el principio en un contexto intersubjetivo que requiere de respuestas recíprocas.
- Para Freud, la conducta pulsional es activada por una carga de energía que una vez incrementada hasta cierto nivel necesita descargarse. Mientras para Bowlby la conducta pulsional es activada tanto por condiciones internas como externas cuando la función que cumple es requerida.

### **2.3.5 CONTRIBUCIONES A LA TEORÍA DEL APEGO**

El psicoanálisis de niños aportó datos relevantes sobre el desarrollo infantil pero, sin embargo, no incluía observación directa de niños en interacción con sus padres. Bowlby (s.f. citado en Marrone, 2009) pensaba que era necesario ampliar el campo de observación, no estaba conforme con las explicaciones que daba la teoría psicoanalítica a muchos de los fenómenos clínicos que él observaba en su trabajo, a propósito de ello solía mencionar que la teoría no se acomoda a los hechos.

El trabajo de Robertson era observar a los niños en el hospital. En esa época el horario de visitas era restringido y se les daba a los padres pocas oportunidades para ver a sus hijos. En el Hospital Central de Middlesex, Robertson había visto niños sumidos en un estado grave de tristeza, el personal del hospital no se percataba del daño que se les hacía. Robertson trató de denunciar la situación pero a pesar de ello la mayoría de los profesionales no quisieron escucharle. Ello lo llevó a decidir filmar una película titulada un niño de dos años va al hospital (1953).

Esta película deja ver la difícil situación de Laura, una niña pequeña que permaneció en el hospital durante 8 días porque a su madre no se le permitía permanecer allí y debido al cambio frecuente de las enfermeras, no tenía ninguna persona conocida para calmarla y darle seguridad y apoyo. (Quinton y Rutter, 1976, citado por Marrone, 2009)

El primer día, después del baño, Laura corre desnuda a la puerta y trata de escaparse, está asustada y siente dolor. Su expresión normalmente llena de vida se vuelve desanimada y triste, se aferra a su osito, después se vuelve silenciosa y muestra sumisión y resentimiento. Al final de su estancia, Laura se encuentra retraída respecto a su madre con dificultad para dormir, con descontrol de esfínteres y rabietas.

La película muestra una secuencia típica de deterioro emocional que experimenta la niña al ser ingresada en el hospital y separada de sus figuras conocidas, también destaca el riesgo que implican estas situaciones para la salud mental del niño (Quinton y Rutter, 1976, citado por Marrone, 2009).

Después de cinco películas complementarias similares a la anterior que realizaron James y Joyce Robertson, se llegó a la conclusión de que aún cuando en una separación haya cuidados sustitutivos la separación es siempre peligrosa y problemática sea cual sea la calidad de tales cuidados. Sin embargo, cuando la

separación es inevitable, un buen cuidado sustitutivo probablemente contribuya a paliar los efectos de la separación.

Blatz (1966, citado por Marrone, 2009) psicólogo cuyos estudios giraban en torno del sentimiento de seguridad en los seres humanos propuso la idea de que un niño obtiene sentimientos de seguridad después de tener un apego satisfactorio con sus padres. Él decía que el sentimiento de seguridad es lo que permite al niño alejarse, explorar el mundo, aprender y desarrollar un sentimiento básico de destreza y eficacia ante dificultades que pueda encontrar; el niño supone que sus figuras de apego son fiables y estarán ahí para cuando él decida regresar.

Similar a lo anterior Ainsworth y sus colegas (1978) esbozaron esta conducta con el concepto de usar a la madre como una base segura desde la cual explorar.

Los estudios de personalidad de la madre indicaban que existen patrones de conducta comunes entre madre e hijo que podrían indicar que la conducta materna refleja su propia experiencia infantil como hija. Bowlby decía que aunque el descubrimiento de Ainsworth de una correlación entre la sensibilidad de una madre ante su hijo y el modo en que éste se comporta al año de edad, es estadísticamente muy significativo y ha sido confirmado por sucesivos estudios. Siempre es posible argumentar que quien desempeña el papel más importante al determinar si la interacción se desarrolla felizmente o no es el niño y no la madre. Los patrones tempranos de interacción con las figuras de apego se representan internamente y gobiernan los sucesivos patrones de relación con otras personas como los hijos, pareja, etc. (Marrone, 2009).

### 2.3.6 POSTULADOS TEÓRICOS

Tomando como base los conceptos de Bowlby (1991) se puede decir que la teoría del apego:

- Se trata de una teoría de motivación y control de la conducta y sus representaciones mentales derivada por una parte de la teoría psicoanalítica y por la otra de la teoría general de sistemas y de un modelo cibernético que da cuenta de la forma en que se llevan a cabo patrones primitivos de acciones, así como de los planes complejos organizados jerárquicamente donde las conductas instintivas pueden ser corregidas con ajustes continuos en el transcurso de una acción de acuerdo a su finalidad.
- En los seres humanos el proceso de comunicación evoluciona desde la expresión de emociones, gestos y señales a, posteriormente, el uso del lenguaje hablado y llegando hasta un nivel intersubjetivo en el que se comparten contenidos de modelos internos. En el nivel intrasubjetivo (intrapsíquica) el mismo proceso está al servicio de la autorregulación del Self y para la determinación de conductas prioritarias.
- Se caracteriza por buscar proximidad a una figura confiable de apego (generalmente la madre), cuya función desde el punto de vista evolutivo es la de proteger al infante de peligros diversos. Una vez apegado, el infante será capaz de utilizar a dicha figura como una base segura para a partir de ella llevar a cabo una exploración creciente del medio ambiente y ser capaz de regresar para obtener un adecuado reaseguramiento. La sensibilidad de la madre para responder a las señales del infante deviene en un factor determinante para el establecimiento de un apego seguro.
- En el curso del desarrollo sano la conducta de apego lleva al infante a la capacidad de establecer vínculos afectivos entre él o ella y su madre. Posteriormente, esto se complementa en los años preescolares con los cuidados proporcionados por el padre y otros familiares como los

hermanos. Asimismo, la conducta de apego lleva el establecimiento de vínculos afectivos entre el infante y su familia y más tarde a las formas de relación entre adultos.

- La teoría del apego es también un modelo epigenético de la personalidad en la que se explicita la existencia de dos conjuntos de estímulos que despiertan dos temores en el infante:
  - Al peligro y lo desconocido.
  - A la ausencia o falta de respuesta de la figura de apego.

Las emociones más intensas que experimenta un infante surgen mientras se forman, mantienen, desorganizan y renuevan las conductas de apego. De esta forma, cuando hay amenaza de pérdida del objeto se despierta una reacción de ansiedad, mientras que la pérdida real de dicho objeto produce sentimientos de pesadumbre y adicción. Finalmente, ambas situaciones tienden a despertar cólera. Por el contrario, el mantenimiento inalterado de un vínculo se experimenta como fuente de seguridad, dicha y placer.

Los principales determinantes del desarrollo del apego y su organización son las experiencias con sus figuras significativas durante los años de inmadurez: la infancia, la niñez y la adolescencia. El patrón de los vínculos afectivos del individuo dependerá de la forma en que su conducta de apego se organizó durante la estructuración de su personalidad.

- Dentro de los esquemas internalizados de trabajo los modelos del Self y del objeto (la figura de apego) son particularmente relevantes y complementarios. Con la ayuda de estos modelos, el niño puede predecir la conducta probable de la figura de apego y de esta forma planear sus respuestas. La estabilidad de dichos modelos internos así como sus distorsiones defensivas dependen de patrones de interacción cada vez menos accesibles a la conciencia, por lo que devienen automáticos y de

patrones diádicos de relación que son más resistentes al cambio que los patrones individuales en virtud de las expectativas recíprocas.

- La exclusión defensiva de la formación de la conciencia deriva del proceso de exclusión selectiva. La exclusión defensiva protege al individuo de experimentar un dolor psíquico inenarrable, confusión o conflicto, es claro que también interfiere con la adecuación de los modelos internos para el trabajo con la realidad externa. Si bien la motivación es diferente para cada una de ellas, la exclusión defensiva ocurre por lo general en tres situaciones:
  - Si los padres no desean que sus hijos hablen y comprendan un evento del que fueron testigos.
  - Si los hijos consideran que la conducta paterna es tan intolerable como para no pensar en ella.
  - Cuando los hijos pensaron o hicieron algo de lo que estén profundamente avergonzados.
- Brindar cuidados es el complemento de la conducta de apego. Por lo general esta conducta se observa en el adulto que asume funciones parentales sobre un niño o adolescente, pero también puede observarse en un adulto frente a otro en momentos de enfermedad, tensión emocional, en la vejez, etc.

La gran mayoría de los estudios sobre el apego tienen que ver con las diferencias individuales de las figuras de apego, en la forma de proveer a sus hijos de seguridad y cuidados básicos, es decir, cómo madres con distinta naturaleza individual solucionan tales carencias.

- El apego se desarrolla durante los meses medios del primer año de vida, en concreto, del cuarto al séptimo mes. A partir de entonces tal conducta es

accesible a los efectos de reconocimiento y búsqueda elemental de la figura de apego. Bowlby considera que la capacidad de un niño para reconocer y recordar a la figura en el papel de madre se desarrolla semanas o meses antes que su capacidad para reconocer o recordar a cualquier otra persona, también menciona la importancia de tomar en cuenta la influencia que tienen, en las respuestas de un niño ante la pérdida de la figura de apego, la forma y calidad de los cuidados que se le brindan mientras está alejado de la madre. Por lo tanto, se deben considerar los efectos mitigantes que tienen los buenos cuidados proporcionados por las figuras sustitutas.

Bowlby (s.f., citado por Dallal, 1997) concluye que a lo largo de todas las edades la estructura de la vida familiar ejerce siempre una poderosa influencia sobre la manera como el individuo responde a las pérdidas. En la teoría del apego destaca la importancia primaria y las funciones biológicas que tienen los vínculos íntimos y emocionales entre individuos, particularmente la relación entre el niño y sus padres, pero también a lo largo del ciclo vital su formación y mantenimiento. También es de necesaria consideración la influencia que tienen las tempranas relaciones de apego en el desarrollo de la personalidad y en algunos casos, en el origen de la psicopatología.

La teoría del apego también comprende:

- Una teoría evolutiva o del desarrollo que se refiere tanto al desarrollo normal como patológico. Bowlby usó el concepto de vías evolutivas propuesto por el biólogo Waddington (1957). Dentro de este marco de referencia la personalidad es concebida como una estructura que se desarrolla incesantemente a lo largo de una u otra vía entre una serie de distintas vías posibles. Se cree que todas las vías comienzan juntas, de manera que al ser concebido un individuo tiene acceso a un amplio abanico de vías potenciales y puede transitar a lo largo de cualquiera de ellas. La

elección del camino estará determinada por la interacción entre el individuo y su ambiente.

- Una teoría de la respuesta sensitiva como organizador psíquico. Ainsworth (1978, citado por Marrone, 2009) infirió de su trabajo de investigación que lo más importante para determinar una vía evolutiva es la respuesta sensible del cuidador. Durante la infancia, la respuesta sensible de los padres incluye captar las señales del bebé, interpretarlas adecuadamente y responder a ellas apropiada y rápidamente. La falta de sensibilidad, por el contrario, puede o no estar acompañada de una conducta hostil del cuidador, la cual se da cuando el cuidador fracasa en leer los estados mentales o deseos del bebé o en apoyarlo en el logro de sus estados positivos o deseos. Más tarde a lo largo de la vida la respuesta sensible juega un papel importante en evocar un sentimiento de autovaloración e integración del Self y también en propiciar respuestas amorosas, cooperativas y recíprocas.
- Una teoría de la internalización y de la representación. La teoría del apego reconoce que en un contexto social dado, la interacción entre el niño y sus padres tiende a convertirse en una estructura interna o un sistema representacional. El merito de esta teoría es situar la representación en el contexto de una nueva metapsicología o teoría motivacional. Por ejemplo, Jacobson (1964, citado por Marrone, 2009) decía que las representaciones del Self y del objeto se organizan sobre experiencias de gratificación o frustración de las pulsiones libidinales. En cambio, en la teoría del apego el factor fundamental para la formación de las representaciones es la calidad de la relación con los otros y la respuesta sensible.
- Una teoría sobre la angustia. Bowlby sostiene la idea de que la angustia se basa principalmente en la amenaza de la posibilidad de perder al objeto, es decir, considera la angustia como una reacción a las amenazas de pérdidas y a la inseguridad en las relaciones de apego. Esto ocurre



fundamentalmente cuando el sujeto es llevado implícita o explícitamente a creer que no es nada ante los ojos del otro significativo.

- Teoría evolutiva o del desarrollo. Esta concepción está basada en un modelo interactivo y en este contexto la psicopatología no se ve como el resultado de fijaciones o regresiones, sino como resultado de que el individuo haya tomado una vía de desarrollo por debajo del óptimo en el comienzo o en algún otro punto de la niñez o la adolescencia (como consecuencia de privación, maltrato, trauma o pérdida). El cambio hacia una vía más o menos óptima puede ocurrir en cualquier punto del desarrollo de la infancia a la adolescencia tardía, dependiendo de los cambios en las relaciones significativas del sujeto.

### **2.3.7 DESARROLLO PRENATAL**

Entre psicoterapeutas y psiquiatras ha surgido el interés por el desarrollo psicológico temprano el cual tiene como objetivo comprender mejor el origen de las psicopatologías para poder modificar los esfuerzos terapéuticos a favor de las personas. No siempre es fácil observar el medio en que un embrión se desarrolla, sin embargo, el mundo embrionario no está cerrado ya que se comunica de una u otra manera con el exterior por la voz de la madre, sus caricias, cantos y demás acciones que influyen en su desarrollo. Lo anterior permite afirmar que la historia del bebé comienza desde antes de su nacimiento.

El etólogo Tinbergen (s.f., referido por Cyrulnik, 2005) realizó un estudio sobre el nacimiento y crianza de las gaviotas en el que pudo observar como al salir el polluelo de su huevo inmediatamente se dirigía hacia sus padres que lo seguían incubando hasta que su plumaje se volviera liso y veloso. Este estudio motivó la realización de investigaciones ahora sobre los bebés.

El bebé competente nació en 1970, ya que antes de esta fecha únicamente se les veía como una semilla buena o mala que podía crecer bien o mal, sin necesidad

de un medio, familia ni lazos sociales. Después, el bebé comenzó a verse como una cera virgen en la que se podría inscribir cualquier historia cuando se señala que el bebé tiene actividades espontáneas desde su nacimiento y se observa la forma en que el bebé activo influye en el ambiente, se describen patrones de comportamiento como moldes que muestran como un gesto se expresa y desencadena reacciones del entorno: el estado de vigilancia del bebé modifica el comportamiento materno. (Cyrulnik, 2005). En una ecografía se observó como un feto chupaba o agarraba el cordón umbilical para succionarlo en cuanto su madre le hablaba o cantaba.

En 1890 se comenzó a hablar sobre las madres portadoras, con este concepto se hace una distinción entre aquellas mujeres que sólo son portadoras de sus hijos y las que son capaces de ser madres, no sólo de engendrar. Se ha llegado a la conclusión de que el desarrollo psicológico prenatal permite que la persona tenga capacidades de respuesta necesarias para poder adaptarse y desarrollarse progresivamente.

### **2.3.8 EL SÍNDROME DE ADAPTACIÓN POSTNATAL**

Al nacer, el infante se enfrenta a cambios drásticos (regular sus funciones autónomas por ejemplo) y llegar al mundo extrauterino, más que un proceso es un reto. Todos los factores que permiten la supervivencia del niño una vez que nace se han referido en la neonatología como síndrome de adaptación posnatal. (Avery, 1957; Klaus y Fanaroff, 1973, referido por Dallal 1997).

El primer encuentro psicológico del recién nacido con su mamá es multideterminado ya que intervienen situaciones como:

- La búsqueda de estimulación visual del recién nacido que se conjuga con la visión fija para observar la cara de la madre mientras lo está amamantando.

- El recién nacido reconoce la voz de la madre (la conoce incluso meses antes) ya que las vías auditivas están más mielinizadas y por lo tanto más desarrolladas en ellos.
- El niño desde antes de nacer tiene gusto por el sabor dulce, así que la leche materna le producirá gratificación. Cabe mencionar que el niño nace con la necesidad de mamar independientemente de si tiene hambre o no. Cuando la madre amamanta a su hijo, el acto posee los elementos suficientes como para construir un encuentro de peso psicológico entre madre-hijo, esto ocurre por medio de una representación parcial en el aparato mental del recién nacido derivado de la gratificación oral.

H. Spitz (s.f, citado por Cyrulnik, 2005) pionero en etopsicoanálisis, destaca que a partir de los ocho meses el bebé manifiesta angustia cuando está en los brazos de una persona no familiar.

Hasta la edad de seis meses, el bebé puede orientarse hacia cualquier objeto nuevo, observarlo, manipularlo y tomarlo con la boca ya que “observa” más con ella que con los ojos y hasta el sexto mes que se forma la imagen visual de un rostro, que aparece después de la imagen táctil, olfativa y sonora. Por lo que el niño ya será capaz de distinguir entre su madre y otro familiar, de ahí que sus comportamientos cambien y antes de iniciar una exploración primero vea a su mamá.

La familia es un sistema de relaciones de parentesco organizado de modo distinto según las culturas. Está compuesta de vínculos afectivos entre cada uno de los familiares, como una alianza entre los esposos, compromiso, apego de los hijos hacia los padres, sistemas de cuidados paternos y maternos, etc.

El apego es un lazo instintivo que una persona establece con sus familiares, contribuyendo este vínculo emocional a que la persona busque reforzar el apego con las personas que tiene contacto. Si un niño es separado de sus padres o

tutores o éstos no responden sus demandas básicas, inevitablemente le sobrevendrá una carencia de afecto, amor, cuidado y apoyo continuo.

Bowlby (1957, citado por Widlocher, 2004) puede esbozar las bases de su teoría sobre el apego formulando la hipótesis de que ese comportamiento comprende reacciones instintuales relativamente independientes las unas de las otras. Tales reacciones tienen como función unir al niño y a su madre contribuyendo al dinamismo recíproco de su relación. Son por consiguiente innatas y se inscriben en una perspectiva evolucionista, dirigida a la conservación de la especie y la supervivencia del individuo.

El comportamiento de apego es lo que se da en los sujetos desde su comienzo de vida. El vínculo entre madre e hijo es recíproco, ya que el hijo busca estimular con la mirada el comportamiento maternal realizando 5 esquemas de comportamientos instintuales o también denominados de apego: succión, aferramiento, seguir a la madre, los llantos y la sonrisa.

Bowlby en su teoría del apego (s.f., citado por Widlocher, 2004) insiste en el carácter social primario de este contacto que no se dirige necesariamente a la búsqueda de alimento. Para él, el niño suscita en su madre conductas de protección y de intimidad, tributarias, sin saberlo, de los vínculos que ella constituyó con sus propios padres.

### **2.3.9 EL APEGO Y SU EVOLUCIÓN**

Al nacimiento el lactante prefiere los estímulos sociales (rostro, voz, etc.) no reconoce a las personas como tales, pero identifica una parte de los estímulos dados (postura de la madre para amamantarlo, la manera de cargarlo). Entre los 3 y 5 meses de edad el bebé muestra preferencia por la interacción con los adultos que le cuidan, pero no rechaza a los extraños y empieza a diferenciar a las figuras de apego.

Desde el segundo semestre de vida se observa la formación de sistemas relacionales: apego, afiliación, exploración, angustia de separación y miedo a lo extraño. El niño usa a la figura de apego como base primordial para explorar el mundo externo físico y social.

A partir del primer año de vida luego de la instalación del apego el niño adquiere una cierta independencia respecto a las figuras del mismo gracias a sus nuevas capacidades locomotoras, orales y cognitivas. De 4 a 6 años de edad desarrolla capacidades de comunicación verbal, hay un aumento de los conocimientos sociales y mejor capacidad de autocontrol. El menor establece buenas relaciones con las figuras de apego y experimenta un sentimiento de seguridad gracias a una representación parental eficaz y tranquilizadora. Cuando el niño no tiene una figura adulta de apego, sus contemporáneos llegan a cumplir el rol de tales figuras, en especial durante la adolescencia.

En la edad escolar el niño mantiene como figuras de apego a sus padres y como figuras secundarias a sus hermanos u otros familiares. Poco a poco aparecen cambios como una mejor aceptación de las figuras de apego, contacto físico menos cercano y menos continuo, comportamientos de exploración sin la presencia de la figura de apego, no obstante, en momentos de tristeza o separación percibidos como amenazadores se reactivan los comportamientos de apego.

Las relaciones con las figuras de apego durante la adolescencia son importantes por su carácter incondicional y su disponibilidad, lo que refuerza el sentimiento de seguridad, la apertura hacia otras relaciones sociales con los pares y las primeras preferencias por el sexo opuesto. El adolescente parece no tener necesidad de las figuras de apego y algunas veces quisiera que estuvieran alejadas, pero en otros casos las solicita como cuando era un niño.

El adulto joven se involucra progresivamente en la realidad. El comportamiento de apego, la representación mental de la relación y muy probablemente los sentimientos, se relacionan con las obligaciones sociales aprendidas y la formalización de los diferentes roles dando un contenido a la relación. Una primera etapa de la vida adulta es establecer una relación de pareja, lo que puede dar inicio a un nuevo ciclo familiar. Cuando las relaciones de la pareja son estables cada uno de los miembros se convierte en la figura principal del apego del otro (Solís, 2004).

### **2.3.10 TIPOS DE APEGO Y LA SITUACIÓN EXTRAÑA**

Ainsworth (1978, citado por Marrone, 2009) clasificó los patrones usuales de la relación madre-hijo en dos amplias categorías conocidas como apego seguro y apego inseguro o ansioso y observó dos subgrupos entre infantes que poseen el segundo tipo:

- a) El evitativo. El niño no parece ansioso cuando la madre se aleja pero la evita a su regreso.
- b) El resistente o ambivalente. El niño reacciona con ansiedad a los episodios de separación, protesta y busca la reunión pero reacciona de manera ambivalente cuando la madre regresa.

Ainsworth junto con los miembros de su equipo diseñaron un procedimiento estandarizado de laboratorio, el método de situación extraña. Este método permite que se evalúe el apego que un infante ha desarrollado al año de edad con su madre o con un sustituto, se mide la capacidad que tiene el infante para actividades como buscar el contacto y la cercanía de la interacción con su madre, así como sus capacidades para explorar el ambiente, esto en una situación experimental.

El procedimiento consiste en varios episodios que incluyen al niño, a la madre y a un extraño, la prueba transcurre en una sala especial donde hay dos sillas y algunos juguetes a los que el niño tiene acceso. Estos episodios tienen la intención de activar o intensificar la conducta de apego del niño mediante la introducción de una situación desconocida: el niño entra a la sala con su madre (un gran estímulo de la conducta exploratoria es provisto por el despliegue de juguetes) luego, un desconocido entra a la habitación, la madre se retira dejando solo al niño con el extraño. La madre vuelve en tres minutos y se produce un episodio de reencuentro entre ella y su hijo. Luego, la madre y el extraño salen dejando al niño durante unos momentos, el extraño vuelve antes de que la madre lo haga; después del segundo reencuentro entre la madre y el niño, el procedimiento termina.

Diferentes pautas de conducta durante la situación extraña marcan las diferencias en la manera que está organizado el apego madre-hijo. Un niño con apego seguro usa los juguetes en la habitación, muestra signos de encontrarse disgustado cuando la madre abandona la habitación, interrumpe su conducta de juego o exploratoria y, de algún modo, demanda el reencuentro; se consuela con facilidad cuando la madre vuelve quedándose tranquilo y volviendo a sus juegos.

En general, un niño con este tipo de apego parece ser más flexible y tener mayor tolerancia a la frustración. Son capaces de usar la ayuda de sus madres sin llegar a depender de ellas, son más interesados en el juego simbólico, especialmente cuando implica interacciones cooperativas. Cabe mencionar que tales niños parecen tener respeto y empatía hacia los niños afligidos.

Se encontraron también niños con apego inseguro-avoidante. Ellos parecían estar más atentos a los objetos inanimados que a los sucesos interpersonales. Este tipo de conducta se interpreta como resultado de un mecanismo de defensa ya que el niño se dirige a los objetos en lugar de a los seres humanos, oculta su disgusto y

evita la proximidad con el propósito de tener bajo control los sentimientos de necesidad que, prevé, no serán adecuadamente satisfechos.

En general, estos niños tienden a victimizar a los otros al llegar a la edad escolar, es probable que hayan sido objeto de hostilidad por parte de uno o ambos padres y luego se identifiquen con el agresor tratando a los demás de la misma forma en que ellos fueron tratados. En edad escolar estos niños parecen tener menor probabilidad de mostrar aflicción y dependencia cuando se lastiman o desilusionan. Muy probablemente se les haya forzado a una dependencia prematura con inconformidad o insatisfacción de necesidades por parte de sus figuras parentales. Con frecuencia parecen arrogantes, con aires de superioridad moral y pueden dar la impresión de ser emocionalmente maduros y estables. Son poco capaces de disfrutar la proximidad y la intimidad.

Sroufe (s.f.) identificó tres tipos de niños evitativo en edad preescolar, el bravucón mentiroso que echa la culpa a los demás, el tímido solitario que parece emocionalmente plano y el niño perturbado con tics repetitivos que sueña despierto y muestra poco interés por su entorno. El último grupo probablemente sería clasificado como desorganizado desorientado y fue identificado años después de los primeros estudios.

Los niños inseguros ambivalentes o ambivalentes preocupados conforman un tercer grupo que reacciona fuertemente a la separación. Cuando la madre regresa estos niños buscan el reencuentro y el consuelo, pueden también mostrar rabia o pasividad, no se calman con facilidad y no retoman la actividad de exploración. En general, los niños con este tipo de apego tienen más posibilidad de ser victimizados y emocionalmente inestables, ser irritantes y perder el control con facilidad. Tienden a ser hemofílicos psíquicos; cuando se les hiere emocionalmente no dejan de sangrar, por ello son blanco fácil para los bravucones.



La idea de tener un apego seguro o inseguro se refiere a un concepto clave y bien establecido en la teoría del apego. Tener un determinado tipo de organización representacional a la vez emocional y cognitiva de la cual un aspecto crucial es el grado de seguridad interna respecto a los vínculos importantes que una persona experimenta.

Después de que Ainsworth (1978) hiciera la descripción original de los tres patrones de conducta de apego, un equipo de investigación formado por Main, Solomon y Weston (1990) encontró un cuarto patrón de conducta que fue denominado apego desorganizado o desorientado. Los niños que están dentro de esta categoría reaccionan al reencuentro con su madre de una manera confusa y desorganizada. Se observó que los padres de estos niños los asustaban mediante experiencias directas de abuso o de alguna otra manera. Se llegó a postular que la desorganización del niño es una respuesta al miedo y a la falta de coherencia pues el niño parece muy temeroso e incluso deprimido.

La respuesta sensible que la madre ofrece de un modo continuo durante el primer año de vida del niño es el mejor predictor de la seguridad del apego del niño.

### **2.3.11 LA FAMILIA COMO UNA BASE SEGURA**

Más allá de la díada madre-hijo o la tríada madre-padre-hijo, los niños y los adolescentes viven normalmente en familias, grupos o sistemas interpersonales. Cualquier cosa que ocurra en esos sistemas afectará necesariamente a cada uno de sus miembros. La teoría del apego debe considerar la complejidad del contexto familiar en el que tiene lugar el temprano desarrollo del niño.

En el 2000, Cowan confirma con una minuciosa investigación que la calidad de la relación matrimonial de los padres tiene una influencia decisiva sobre los hijos. La experiencia clínica parece demostrar que hay distintos aspectos que contribuyen de manera trascendental a la seguridad del apego del niño como la ausencia de la

violencia en la familia, la presencia paterna en el hogar y el apoyo mutuo entre los padres.

Los niños que son hijos de madres solteras pueden estar expuestos a tener un apego inseguro ya que la presencia satisfactoria de un padre es importante, pero existen muchas otras variables en juego que pueden determinar la naturaleza del apego.

Actualmente se dispone de un método con bases lingüísticas que permiten volver observable el modo en que un padre puede actuar como tutor del desarrollo del niño vinculado a él. No se trata de una transmisión de pensamiento y, sin embargo, el psiquismo del padre induce un desarrollo particular en el niño.

Main (s.f.) lingüista, analizó en un primer momento, la estructura narrativa de varias mujeres embarazadas, doce meses después observó la forma en que los bebés establecían sus intercambios afectivos. Dieciocho meses más tarde analizó cómo se vinculaban los mismos niños con su padre, los resultados son claros: el mundo íntimo de la madre (su forma de hablar) permite predecir cómo el niño habrá de aprender a querer, sin embargo, la simple presencia del padre puede modificar el estilo narrativo. Fueron encontrados cuatro estilos narrativos:

- Un discurso autónomo y de vínculo seguro en el que la memoria semántica es congruente con la memoria episódica. Aquí, las palabras describen recuerdos asociados adecuadamente a imágenes, por ejemplo: Me gustaba mucho el momento en el que mi madre me pedía que preparase la mochila para las vacaciones.
- El discurso desapegado aísla estas dos formas de memoria, las representaciones verbales pueden separarse de las representaciones de imágenes: Mi madre era buena... me encerraba en mi cuarto cuando se iba de vacaciones.

- Un estilo preocupado, vigilante, fascinado por una dificultad pasada: Pienso constantemente en lo que me pasó, me vuelvo a ver en el armario, vuelvo a ver las imágenes de mi madre yéndome de vacaciones, me recuerdo a mí mismo tratando de comprender.
- Un discurso desorganizado, alejado, que se expresa por medio de imágenes y palabras desordenadas que introducen fragmentos confusos en los sucesos reales: Mi madre se iba conmigo en un armario, de vacaciones sin mí.

Un año después se observa a los niños en la situación normalizada que permite describir sus formas de amar. Los niños manifiestan cuatro estilos afectivos:

- Un vínculo sereno si doce meses antes en una época anterior a su propio nacimiento su madre había expresado un discurso seguro.
- Un vínculo de evitación si su madre había manifestado un estilo narrativo desapegado.
- Un vínculo ambivalente si su madre hablaba de forma preocupada.
- Un vínculo desorganizado si su madre se expresaba de forma desorganizada.

No es el contenido del mundo íntimo de la madre lo que se ha transmitido al niño, sino un fragmento del alma presentado como formas verbales que han constituido el entorno sensorial del niño y le han enseñado una forma de amar. Cuando estos escenarios de comportamiento verbal se convierten en rutina durante un período de desarrollo en que el niño posee una hipermemoria biológica el aspecto formal de la palabra materna actúa como tutor de los aprendizajes afectivos del niño.

El estado de ánimo de los padres, su humor e historia le atribuyen un significado particular a cada objeto, acontecimiento y estructura al mismo tiempo que a la imagen que el niño se hace de sí mismo. El vehículo para la propagación de los mundos mentales son los rituales existentes entre una madre y su hijo, toda figura

de vínculo posee esta capacidad, los padres, los amigos y toda persona amada pueden modificar el estilo afectivo de base, reforzarlo o destruirlo en función de la combinación de los estilos afectivos.

Cuando un padre habla de su relación con sus figuras paternas cuenta en realidad cómo aprendió a amar, esto permite predecir la naturaleza del entorno que creará para su descendencia. Esta burbuja sensorial de gestos, de sonrisas y de músicas verbales envuelve al niño en un revestimiento de significantes materializando la parte perceptible de la historia paterna que se impregnará en la memoria del niño (Cyrulnik, 2005).

No todos los vínculos se transmiten de la misma forma. Cuando se observa el modo en que se negocia el vínculo en una población de madres de estilo narrativo preocupado se percibe sin dificultad que estas mujeres se hallan en constante alerta y se preocupan por su pasado. Sin embargo, es preciso constatar que no todos los niños quedan alterados por ello y que un número no mínimo de ellos consigue aprender un vínculo sereno pese a haberse desarrollado en contacto con una madre agobiada y ansiosa.

Hay dos tipos de vínculo que se transmiten de forma intensa: el seguro en el que el pequeño se desarrolla de forma placentera y vínculo el desorganizado, en el que toda información provoca una angustia. El resto de los vínculos se transmiten de forma menos intensa ya que, alrededor del niño, el padre, la hermana mayor, una tía, un compañero de colegio, etc., proponen al niño el tejido de otro vínculo al que el niño podrá aferrarse para huir de la fatalidad de la transmisión, por lo tanto, en torno al niño existen otras posibilidades de vínculo, esto sin tener en cuenta que la afectividad que una madre dedica a su hijo se ve siempre modificada por el vínculo que teje con su marido. (Cyrulnik, 2005).

Las culturas que organizan en torno de un niño unos sistemas familiares de vínculos múltiples aumentan las protecciones afectivas y, en caso de desgracia, la

posibilidad de resiliencia, sin embargo, es importante no confundir un vínculo múltiple estable, que proporciona seguridad, que dinamiza al niño y que es a un tiempo rutinario y estimulante, con un grupo de personas que van y vienen sin la posibilidad de vínculo ya que cuando todo cambia sin cesar, el medio no da al pequeño tiempo suficiente para impregnar su memoria de un estilo relacional que, por su repetición, se convierte en un rasgo de personalidad. En este tipo de sistema la probabilidad de que se establezcan vínculos inseguros es mayor, lo que equivale a decir que es preciso que un niño sea educado por un grupo de adultos diferenciados en función de su edad y roles y que estén asociados en virtud de sus afectos y sus proyectos.

La forma en que hablamos compone una burbuja sensorial, una envoltura de significantes que rodea al niño y que penetra en él mediante los canales de comunicación establecidos por los participantes en el vínculo. Es raro que ese entorno sea exclusivo; la mayor parte del tiempo la madre y el niño aman a alguna otra persona, cosa que impide toda situación de captura afectiva. En caso de que exista esta última, las madres confusas establecen un vínculo desorganizado en el 90% de los casos. Las madres con vínculo seguro lo transmiten en el 75% de los casos porque el padre puede imprimir una huella menos favorable o porque otro miembro de la familia pueden participar en el tejido de un vínculo más difícil.

Finalmente, las madres con vínculo inseguro, de evitación o ambivalente solo transmiten este malestar relacional en el 50% de los casos porque el niño al sentirse mal con esa madre trata de desarrollarse en contacto con otra persona (Cyrulnik, 2005).

La transmisión afectiva puede modificarse si el entorno que rodea a la persona se convierte en una envoltura de vínculos mediante los cuales el niño pueda huir de la desgracia que las figuras paternas puedan llegar a representar.

### **2.3.12 LA FUNCIÓN DEL PADRE**

El trabajo inicial de Bowlby y Ainsworth enfatizaba la función de la madre, sin embargo, a mediados de los 70's los estudiosos del apego comenzaron a mostrar un creciente interés por la relación del niño con la figura del padre.

El primer estudio para evaluar la calidad del apego respecto al padre fue presentado por Main y Weston (1981). Estas investigadoras observaron que la calidad de la relación con la madre puede diferir de la calidad de la relación con el padre. Así, un niño podía tener un apego seguro con ambos padres, seguro con uno e inseguro con el otro o inseguro con ambos; los niños que tenían un apego seguro con ambos padres puntuaban más alto desde el punto de vista de autoconfianza y empatía con los demás.

### **2.3.13 TRANSMISIÓN INTERGENERACIONAL DE PATRONES DE APEGO PERTURBADOS**

La teoría del apego de Bowlby ha aportado un marco teórico y metodológico para los estudios transgeneracionales que han puesto de manifiesto la fuerte asociación entre la seguridad en el apego del niño y los modelos operativos internos de sus padres. La transmisión de la inseguridad del apego se desarrolla de la siguiente manera:

- Las experiencias relacionadas con el apego en la niñez y en la adolescencia de cada uno de los padres están presentes en forma de modelos operativos internos que influyen sobre la organización representacional de los niños.
- La representación que cada uno de los progenitores tenga del infante influye en la manera en que le tratará y en la calidad de la respuesta sensible a las demandas infantiles de cuidados y atención. El grado de respuesta sensible constituye un determinante primario de la calidad de apego del niño respecto a cada uno de los padres.

Fraiberg y sus colaboradores al hablar de los fantasmas en la guardería se refieren al dolor y sufrimiento que un adulto (que en ese momento puede ser padre) experimentó en su infancia como resultado de relaciones de apego perturbadas, inseguras o fragmentadas. El dolor y el sufrimiento pueden estar excluidos del recuerdo consciente en el presente. Sin embargo, los mecanismos de defensa en contra de estos sentimientos pueden influir de forma negativa en la conducta hacia los hijos afectando a su vez el desarrollo de la personalidad en los hijos.

Lo que se puede hacer para romper el círculo intergeneracional es ayudar a la persona a revisar sus propios modelos operativos internos de relaciones de apego. Otro aspecto importante del tratamiento es trabajar con la familia en conjunto incluyendo al niño. Un primer cometido es proveer una base segura para que pueda surgir la confianza en una madre que tal vez no la haya tenido de forma suficiente. El segundo cometido es ayudar a los padres a recordar y sentirse más tranquilos y aliviados respecto a su propia historia de apego, en particular sobre aspectos dolorosos o angustiosos de su infancia, una parte esencial de ello es recordar junto con las emociones asociadas.

#### **2.3.14 LA TEORÍA DEL APEGO. PSICOPATOLOGÍA Y PSIQUIATRÍA GENERAL**

La teoría del apego se puede vincular a la psiquiatría general de distintas maneras. La relación del apego y la etiología de los trastornos psiquiátricos es un tema de hondo calado, por otra parte, la teoría del apego puede contribuir a formar proyectos de intervención en salud mental en los cuales la calidad de la relación médico-paciente y el grado de apoyo social que las instituciones psiquiátricas puedan ofrecer sean pilares fundamentales.

El mundo de la psiquiatría ha quedado dividido en dos grandes campos: el área biológica que se ha dedicado al estudio de los factores etiopatogénicos de

carácter neuroquímico y genético, y el área psicodinámica que da prioridad a los factores psicológicos y psicosociales.

Tal división de la etiología ha llevado a diferentes concepciones de estrategias psicoterapéuticas; mientras la psiquiatría psicodinámica ha concedido un gran espacio para intervenciones como el psicoanálisis, la psicoterapia de grupo y psicoterapia de familia, la psiquiatría biológica se ha centrado en el uso de psicofármacos como su herramienta más efectiva. El problema con tal propuesta es su tendencia a tratar todos los trastornos psiquiátricos con medicación. Sin embargo, el repertorio completo de intervenciones efectivas debería incluir tanto la medicación como la psicoterapia (sola o combinada con fármacos) y las intervenciones psicosociales. Este último concepto se refiere a toda la gama de herramientas que puedan ofrecer al paciente una base segura, en el contexto de su inserción socio-laboral, socio-económica y socio-afectiva.

En este contexto ha surgido también la psiquiatría ecléctica, que combina elementos de ambos modelos: el biológico y el psicodinámico. Ahora, la teoría del apego da la posibilidad de establecer un puente entre sendas propuestas. La investigación sobre efectividad clínica en psiquiatría adolece a veces de fallas importantes que invalidan sus conclusiones:

- A menudo los métodos de investigación se basan en un modelo neuropsicológico unipersonal y no en una concepción interpersonal del funcionamiento psíquico.
- Frecuentemente, el interés de la investigación se centra en la reducción de síntomas y no en la resolución de los problemas de base.
- Se reducen las variables a unas pocas con exclusión de algunas que juegan un rol importante.

Las características y calidad del sistema de relaciones de apego, pasado y presente, son tan importantes para determinar el curso de una enfermedad



psiquiátrica que no deberían considerarse como variables secundarias. Si bien los fármacos son imprescindibles para un abordaje efectivo de algunos cuadros psiquiátricos, por sí solos no pueden proveer la reorganización de los modelos operativos internos, el desarrollo del pensamiento reflexivo y el apoyo social que el paciente puede necesitar.

### **2.3.14.1 RESILIENCIA**

Los trastornos psiquiátricos agudos y crónicos son el resultado de una multiplicidad de factores que no ocurren de forma lineal. En mayor o menor grado, en el proceso de crear un terreno fértil para el desarrollo de una enfermedad mental juegan factores adversos de orden genético, de género, intergeneracional y socio-cultural. Hay dos categorías de factores que protegen el desarrollo de una enfermedad mental: la primera consiste en factores internos, conocida como resiliencia y la otra pertenece a los factores externos, conocida como factores externos de protección.

La resiliencia es la capacidad de una persona o grupo para seguir funcionando en la vida con capacidades adaptativas suficientes y proyectándose en el futuro a pesar de haber pasado en su vida personal acontecimientos desestabilizadores. El desarrollo de la capacidad de resiliencia depende de la seguridad de apego en los años de infancia y adolescencia. Algunos otros factores de resiliencia son la capacidad reflexiva, buena autoestima, capacidad de tolerancia a la frustración, óptima capacidad de regulación afectiva, buena salud en general. Sin embargo, Sroufe demuestra que, capacidades como la autoestima y la competencia social se ven favorecidas por condiciones de apego seguro.

Entre los factores externos de protección se encuentran las relaciones familiares ricas en expresión de emociones positivas y con baja expresión de emociones negativas, con estabilidad de pareja, condiciones socioeconómicas adecuadas y satisfacción laboral. De la misma manera existen factores internos

(vulnerabilidades) que aumentan el riesgo de enfermedad mental y factores externos, llamados también de riesgo.

Entre los factores de vulnerabilidad se pueden mencionar una historia de apego inseguro, baja autoestima, baja competencia social, déficit de capacidad reflexiva, discapacidades. Como factores externos de riesgo encontramos las relaciones conflictivas (tanto familiares como de pareja) falta de satisfacción laboral y aislamiento social. Los factores de riesgo pueden transformarse en factores de adversidad que puedan desencadenar patologías psiquiátricas agudas.

Ambos factores pueden ser total o parcialmente generados por el individuo. La adversidad total o parcialmente generada por el individuo suele reflejar un drama intergeneracional, por ejemplo, una persona con una historia de apego abusivo puede repetir el rol de víctima en una relación de pareja. En cambio, otros factores adversos han de ser independientes de la persona, por ejemplo experiencias traumáticas que un individuo pudo haber sufrido en la guerra.

La inseguridad de apego en las etapas tempranas del desarrollo crea vulnerabilidad y la seguridad de apego, resiliencia.

#### **2.3.14.2 PSICOPATOLOGÍA EVOLUTIVA**

Esta es una rama de la psicología evolutiva que se ocupa de estudiar cómo los procesos evolutivos, particularmente en las relaciones de apego, crean vulnerabilidad y, en última instancia, generan psicopatologías. Esta disciplina se basa en supuestos como:

- Que la psicopatología evolutiva no se ocupa esencialmente del desarrollo de la patología sino de los procesos óptimos que en caso de desviación se dirigen hacia resultados atípicos.
- La tendencia de la resiliencia a asociarse con capacidades de adaptación y competencia social en contextos familiares, sociales, culturales e

institucionales, sin embargo, lo que puede ser adaptativo en un contexto puede no serlo en otro.

- Cambios en el proceso de desarrollo que se ven afectados por múltiples variables que deben ser tomadas en cuenta: las relaciones entre padres e hijos, las relaciones entre hermanos, experiencias escolares, la inmigración, factores genéticos, etc.

Si bien, la teoría del apego y la psicopatología evolutiva son enfoques distintos, la teoría del apego y los datos arrojados por sus investigaciones han hecho aportes a la psicopatología evolutiva.

Desde sus comienzos, la teoría del apego ha sido una teoría de la psicopatología tanto como una teoría del desarrollo normal. A partir de sus primeros escritos, Bowlby se había interesado ya en estudiar cómo la privación de cuidados parentales desemboca en la psicopatología. Sin embargo, como afirman Sroufe y colaboradores (1999) la teoría del apego no es solo una teoría de los efectos de la disfuncionalidad temprana, sino también es una teoría de los procesos. Al referirse a los procesos, estos autores explican cómo a través del desarrollo evolutivo de una persona se van concatenando los diversos factores que contribuyen a un desarrollo óptimo o patológico.

### **3. METODOLOGIA**

#### **3. 1 TEORIA METODOLÓGICA**

Para la realización de este estudio se eligió trabajar con madres adolescentes de Zacapu Michoacán, donde como en muchos lugares de nuestro país es notorio como mujeres a temprana edad ya son madres.

Se utilizó el modelo de investigación cualitativa de tipo descriptivo ya que según Rodríguez, Gil y García (1999, citado por Parra 2009) se estudia la realidad en su contexto natural intentando dar un sentido a los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas implicadas.

Lo que se busca en un estudio cualitativo es obtener datos que se convertirán en información de personas, seres vivos, comunidades, contextos o situaciones en profundidad; en las propias formas de expresión de cada uno de ellos. Al tratarse de seres humanos, los datos que interesan son conceptos, percepciones, imágenes mentales, emociones, interacciones, pensamientos, experiencias y vivencias manifestadas en el lenguaje de los participantes ya sea de manera individual, grupal o colectiva. (Hernández, Fernández y Baptista, 2006).

Por otro lado, para Taylor y Bogdan (1987) la investigación cualitativa es inductiva, comienza con interrogantes vagamente formuladas que surgen durante el desarrollo del estudio. El investigador debe apartar sus creencias y ver las cosas como estuvieran ocurriendo por última vez. Para la presente investigación se eligió este método ya que, por sus características, permite interactuar con las personas, conocerlas y escucharlas logrando obtener la mayor cantidad de información vivencial posible que nos permitan alcanzar los fines de dicha investigación.

Por otro lado, es de tipo descriptivo dado a que este es un método que trabaja sobre la realidad de algún hecho y que busca explicar las propiedades importantes de las personas, grupos o fenómenos que son sometidos al análisis con el fin de

establecer su estructura o comportamiento. (Hernández, Fernández y Baptista, 2006).

### 3.2 PARTICIPANTES

Los participantes que se escogieron tuvieron las siguientes características: madres adolescentes de 15 a 19 años (sin importar su estado civil, escolaridad o nivel socioeconómico) de la ciudad de Zacapu, Michoacán.

Las madres adolescentes que formaron parte de esta investigación fueron contactadas a través de dos instituciones gubernamentales localizadas en Zacapu, Michoacán: el Centro de salud y el DIF (Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia). Las madres contactadas por el centro de salud tuvieron su puerperio en ese lugar; fueron localizadas mediante los expedientes. Por otro lado, las jóvenes contactadas por medio del DIF asisten a pláticas de diversos temas en esta institución.

**Tabla 2. Datos demográficos de las participantes del grupo focal**

#	Edad	Estado civil	Ocupación	Escolaridad	Residencia	No. de hijos
1	18	Soltera	Ama de casa	Secundaria incompleta	Zacapu	2
2	16	Unión libre	Ama de casa	Primaria incompleta	Zacapu	1
3	18	Soltera	Ama de casa	Primaria completa	Zacapu	1
4	19	Unión libre	Ama de casa	Primaria completa	Zacapu	3
5	18	Casada	Ama de casa	Secundaria completa	Zacapu	1
6	15	Unión libre	Ama de casa	Primaria completa	Zacapu	1
7	17	Soltera	Ama de casa	Secundaria completa	Zacapu	1
8	17	Casada	Ama de casa	3° de Contabilidad	Zacapu	1
9	16	Unión libre	Ama de casa	Secundaria incompleta	Zacapu	1
10	17	Casada	Ama de casa	Secundaria	Zacapu	1

				completa		
11	19	Casada	Ama de casa	Secundaria completa	Zacapu	1
12	16	Casada	Ama de casa	Primaria completa	Zacapu	1
13	17	Casada	Ama de casa	Secundaria completa	Zacapu	1
14	16	Casada	Ama de casa	Primaria completa	Zacapu	1
15	18	Casada	Ama de casa	Secundaria incompleta	Zacapu	1
16	17	Unión libre	Ama de casa	Secundaria completa	Zacapu	1
17	15	Unión libre	Ama de casa	Primaria completa	Zacapu	1

### 3.3 TECNICA DE RECOLECCIÓN DE DATOS

La técnica que se usó en la presente investigación es la de grupo focal, surgida a finales de los años treinta cuando se diseñaron estrategias en las que el papel protagónico del entrevistador fuera menos directivo y dominante, propiciando un clima de mayor libertad y apertura para el entrevistado.

Al grupo focal se le considera como un grupo artificial ya que, ni antes ni después de la conversación, el grupo no es consolidado como tal y nace hasta el inicio del diálogo. Es un grupo al que se le determina una tarea específica no emanada del mismo, equivale a un equipo de trabajo para el investigador ya que, a partir de éste, logrará sus propósitos.

El grupo focal es una técnica de investigación social que privilegia el habla, cuyo propósito radica en propiciar la interacción mediante la conversación sobre un tema u objeto en un tiempo determinado y cuyo interés es captar la forma de pensar, sentir y vivir de las personas que conforman el equipo. El objetivo principal es que los integrantes hagan confesiones entre los mismos participantes.

Para la realización de esta técnica, el investigador debe formularse preguntas como:

¿Cuántos grupos se formarán?

¿Cuántos serán los integrantes de cada grupo?

¿Cuáles deberán ser las características de los participantes?

¿En donde se llevará a cabo?

¿Cuánto tiempo duraran las sesiones?

Entre otras cuestiones que el investigador considere que deban ser planteadas.

Refiere Krueger (1998, citado por González y Balcázar, s.f.) que el número mínimo de grupos revisados han de ser siempre dos; un solo grupo es inapropiado porque no manifiesta suficientemente el problema a investigar y demasiados grupos focales llevan a la saturación de la información.

Krueger menciona también que el número de integrantes de cada grupo sea entre siete y diez. Es importante que los grupos sean pequeños para que todos los miembros tengan la oportunidad de exponer sus puntos de vista.

Canales y Peinada (s.f., citado por González y Balcázar) consideran que cada sesión debe durar entre una y dos horas, aunque existen grupos de larga duración (aproximadamente de cuatro horas) aunque su principal inconveniente es la exigencia física y mental traducible en cansancio.

### **3.4 PROCEDIMIENTO**

El procedimiento que se siguió para la presente investigación fue el siguiente:

En la búsqueda de la muestra se acudió a diversas instituciones de la ciudad de Morelia, como el hospital civil, hospital infantil, DIF y Centro de Salud, con el objetivo de encontrar a la población deseada, sin embargo, por varias causas como no obtener una respuesta de algunas instituciones así como el permiso negado en otras no se pudo llevar a cabo la investigación en estos lugares. Fue así como se optó por acudir a las instalaciones del DIF y del Centro de salud de Zacapu y hablar con directivos de cada institución para obtener las facilidades de contactar a las participantes y realizar los grupos focales en las instalaciones de

dichas instituciones. Cuando se les expuso lo que se haría y el objetivo del estudio, aceptaron inmediatamente.

La primera sesión de grupo focal se llevó a cabo el viernes 27 de agosto de 2010 a las 11:30 pm en las instalaciones del DIF, el segundo grupo focal fue llevado a cabo el viernes 22 de octubre del mismo año a las 9:00 am en las instalaciones del Centro de salud y finalmente el tercer grupo focal se realizó el viernes 29 del mismo mes, a las 9:00 am en las instalaciones del Centro de salud por segunda ocasión.

En los días de la aplicación del instrumento se contó con una videocámara y una grabadora de voz con el objetivo de documentar las respuestas y actitudes de las participantes.

Para comenzar con las sesiones se pidió a las participantes sus datos generales. Seguido de ello la investigadora realizó el encuadre, se prosiguió a la presentación de las adolescentes. Posteriormente se dio paso a la ronda de preguntas donde se le daba la oportunidad a cada una de ellas de contestar. Al término cada grupo focal se agradeció a las participantes de manera verbal y con una despensa. Ya recabada la información, se continuó con el análisis de los resultados para lo cual se transcribió el discurso de cada una de las adolescentes y se revisaron los videos para obtener la información deseada.

Al contar con el análisis de cada una de las adolescentes se prosiguió a un análisis total de la información para así corroborar o no los supuestos, cumplir con los objetivos planteados y darle respuesta a la pregunta de investigación formulada.



#### 4. RESULTADOS

Al analizar el discurso de las madres adolescentes y obtener información se decidió establecer cuatro categorías que llevan a esclarecer el vínculo afectivo que las madres adolescentes están estableciendo con sus hijos, siendo esto el objetivo general de la investigación.

En este apartado se describirá lo encontrado en el análisis de las categorías, las cuales se dividirán en:

- Vínculo entre los padres y la hija (madre adolescente)
- Ambiente familiar de la adolescente, previo al embarazo.
- Fantasías de la adolescente sobre la formación de una familia.
- Relación de pareja de la madre adolescente.
- Vínculo entre madre adolescente e hijo.

#### CATEGORÍA 1. VÍNCULO ENTRE LA MADRE ADOLESCENTE Y SUS PADRES

Esta categoría se eligió con el fin de obtener información que permita corroborar si el vínculo que la adolescente estableció con su madre es el mismo que establece con su hijo, ya que la teoría del apego de Bowlby (1975) menciona que existe una fuerte asociación entre el tipo de apego del niño y los modelos operativos internos de sus padres, es decir, las representaciones, mapas cognitivos o esquemas que tienen de sí mismos.

Tabla 3. Análisis descriptivo del vínculo afectivo entre padres y madres adolescentes

Sujeto	Discurso	Análisis
Nayeli	Mi mamá me abandonó a los cinco meses y a mi papá lo acabo de conocer hace medio año, solo vino a conocer a sus hijas pero decidió irse. Me dijo que me iba a dar su apoyo y por eso me fui con él a Ciudad Hidalgo, pero su esposa me humillaba mucho y mi papá me dejó sola, por eso me regrese a Zacapu. A mi mamá la conocí a los diez años, pero siempre hubo un rechazo de su parte, ella decía a mis	Probablemente el vínculo que Nayeli estableció con sus padres y con sus cuidadores fue un vínculo evitativo debido al abandono por parte de sus padres desde que nació y al rechazo de sus cuidadores.

	<p>tíos: Yo no soy su mamá, ustedes la criaron y tienen que ver por ella. Las personas con las que viví me trataban muy mal a lo que me acuerdo, me hacían menos, de todo me culpaban, nunca hubo buena relación. Con la segunda familia con la que viví igual pero tantito peor porque mi tía se enojaba y se desquitaba conmigo y me pegaba. En la tercera familia que viví a pesar de que me hacían menos no me trataban mal, en parte si tuve buena comunicación con mi tía con la que vivía, ella si me preguntaba sobre la escuela. Aunque me hacían menos si se me hizo bien vivir ahí.</p> <p>*Nota. Nayeli al expresar que la hacían menos se refiere a que ella veía como los tíos con los que vivió le daban preferencia a sus hijas de sangre comprándoles mejores cosas y tratándolas mejor que a ella. Ella sentía diferencia en el cuidado. A los quince años me fui con mi abuela, pero mi abuela me rechazó, ella bien clarito me decía: yo no te voy a estar dando de comer para que estés aquí aplastada y yo empecé a trabajar para comprarme mis cosas y comida.</p>	
Nancy	<p>La relación con mi mamá cuando yo era niña era bien. Mi mamá era cariñosa conmigo, me compraba todo lo que yo quería, nunca me lo negaba y, luego, luego se notaba que si me quería mucho a mí. Mi mamá nunca me dejaba sola. Como tengo hermanos grandes nunca lo hacía porque luego pasan cosas y nunca me dejaba sola. Siempre estaba con ella. La relación con mi papá cuando era niña era igual que con mi mamá. Mi papá me demostraba su afecto abrazándome y acariciándome y mi mamá igual. Mi papá me expresaba su enojo no hablándome y no abrazándome y mi mamá igual, no me abrazaba ni me hablaba. Mi mamá antes me trataba bien a mi pero ya cuando andaba de muchacha ya no era lo mismo, me trataban pues mal. No les contaba nada porque pensaba que se iban a enojar. No les conté que mi esposo se drogaba, pero al final se enteraron y me dijeron que me regresara con ellos pero no quise porque ya no estaba a gusto sin mi pareja, ya me había engrido (sic)</p>	<p>El vínculo de Nancy con su madre pudo ser del tipo seguro ya que recuerda que en su infancia la trató con cariño, se preocupaba por ella y le dio lo que necesitaba. Por otro lado, cuando habla de su papá lo hace con un discurso desorganizado, menciona que la trataba mal, que incluso cuando él tomaba la llegó a correr de su casa, y luego menciona que la comunicación y relación con él era buena; probablemente estableció con él un vínculo ambivalente.</p>

	con él. Una vez me fui a mi casa pero no estaba a gusto.	
Perla	La relación con mi familia era como ahorita que tengo a mi hija, es lo mismo, no cambió nada, me apoyan mis papás, mi hija es la nieta consentida. Tenemos una buena relación, nos enojamos pero lo normal, nos contentamos. Al separarme de mi pareja mis papás me apoyaron para que me regresara con ellos.	Perla quizás estableció con sus padres un vínculo seguro. Menciona sentirse desde siempre apoyada por ellos, incluso en decisiones importantes como el hecho de separarse del padre de su hija.
Andrea J.	Con mi mamá nos comunicamos, nos llevamos bien, me apoya mucho. Cuando se enteró de mi embarazo reaccionó contenta porque era su primera nieta y me aconsejó. Cuando era pequeña con mi mamá no tenía mucha convivencia porque cuando yo tenía ocho años y pus (sic) mi mamá trabajaba y yo desde muy chica empecé a trabajar. En veces mi mamá si jugaba con mis hermanos y yo en la noche pero un ratillo. Si sentía feo cuando mi mamá me dejaba pero la muchacha con la que nos dejaba si jugaba con nosotros. No lloraba ni así (sic). Con mi papá casi no teníamos comunicación porque el tomaba mucho, no tenia con él tampoco una relación cercana. El falleció cuando yo tenía ocho años. Con él casi nunca convivimos, golpeaba mucho a mi mamá, se la pasaba en la calle por eso no convivimos con él. Mi mamá casi no convivía conmigo. En la noche si nos daba un abrazo y un beso pero casi no convivíamos. Mi papá me demostraba su enojo gritándome y solo una vez me pegó y mi mamá me demostraba su enojo con gritos y regaños.	Andrea probablemente estableció con su madre un vínculo seguro, expresando que entre ellas existe comunicación y apoyo. A pesar de que su madre trabajaba y no estaba gran parte del tiempo con ella, se preocupaba dejándola al cuidado de alguien más, y a su regreso pasaba tiempo con ella demostrándole su cariño. El vínculo que Andrea quizá estableció con su padre fue un vínculo evitativo debido a que fue un padre ausente que la mayor parte del tiempo tomaba y estaba en la calle por lo que la relación entre ellos no fue cercana.
Andrea T.	Antes de estar embarazada la relación con mis papás fue lo normal, a veces me regañaban por salirme sin permiso y llegar tarde. Mi relación con mi mamá cuando era niña fue bien, lo normal, me llevaba con ella como uno se lleva con la mamá, no había problemas, no me regañaba. Mi mamá casi no me dejaba sola, siempre andaba con ella, y cuando lo hacía no reaccionaba mal, tenía que quedarme porque era algo urgente, pero casi siempre me llevaba con ella. Uno siempre está más apegado con la mamá que con el papá,	El vínculo que Andrea pudo haber establecido con sus padres fue un vínculo seguro, el cual se manifiesta con su discurso autónomo. Este tipo de vínculo se dio a causa de la sensibilidad de sus padres para brindarle atención, cuidados y confianza, así como para satisfacer sus necesidades.

	<p>con él si tuve comunicación y todo pero no igual que con mi mamá. Yo me acuerdo que con mi papá era nomas: papá dame dinero pa (sic) esto, lo normal. Él me expresaba su afecto con un abrazo y a veces me decía te quiero y mi mamá siempre era más juguetona conmigo, nos sentábamos en la sala a platicar, a veces yo jugaba con ella, pero siempre más con mi mamá que con mi papá. Era rara la vez que mi papá se enojara conmigo pero cuando lo hacía nada más me regañaba, me decía que no estaba bien pero nada de golpes. Cuando mi mamá se enojaba conmigo solo me llamaba la atención pero tampoco golpes.</p>	
Mayra	<p>Antes de estar embarazada mis papás me trataban mal, me regañaban cuando me salía a la calle, no platicábamos mucho. La relación con mi mamá cuando era una niña pues casi no nos llevábamos pues así como madre e hija...no era cariñosa. Como yo era muy sentimental me agarraba a llorar porque mi mamá se iba a unos lados y cuando regresaba pues... ya no le hablaba, me enojaba pues con ella. Con mi papá también casi no nos llevábamos y también me pegaba con cinto cuando no le hacía caso o me salía a la calle sin permiso. Casi no nos poníamos a platicar como padre e hija. No era cariñoso. Él es de eso de los borrachos, de sus drogas. No sé cómo mi mamá me demostraba su cariño... pus (sic) nunca nos ha dicho te quiero. Cuando mi papá se enojaba nomas (sic) se nos quedaba viendo así como bien enojada o también me pegaba y mi mamá me demostraba su enojo diciéndome cosas o de repente me pegaba.</p>	<p>Posiblemente el vínculo que Mayra estableció con sus padres fue un vínculo evitativo porque a pesar de que estaban presentes físicamente Mayra vivió un abandono simbólico lo que la llevó a establecer una relación distante con sus padres carente por consiguiente de muestras afectivas. Por lo anterior, como menciona Ainsworth, Mayra ocultó y evitó la proximidad con el propósito de tener bajo control sus sentimientos y necesidades pues sabía que no serian satisfechas adecuadamente.</p>
Selene	<p>Antes de estar embarazada en mi familia a veces si había regaños porque me salía sin permiso. La relación con mi mamá cuando era niña era bien, diferente como ahorita, más mejor (sic) porque antes cuando vivía mi papá él no dejaba que mis medios hermanos me gritaran y desde que mi papá faltó, cuando yo tenía siete años fue muy diferente. Como mi mamá casi todo el tiempo ha trabajado y cuando yo estaba chiquilla me iba con ella donde trabajaba y ahí me la pasaba. Pero cuando yo iba a la secundaria mi mamá como</p>	<p>Selene quizá estableció con su papá un vínculo seguro y con su mamá un vínculo evitativo ya que no le brindó los cuidados y atención que necesitaba cuando era una niña. Su madre pasaba la mayor parte del tiempo fuera de casa estableciendo una relación con falta de comunicación, afecto y confianza entre ellas.</p>

	<p>trabajaba, yo siempre estuve ya sola. Cuando mi mamá me dejaba sola me ponía muy triste. Yo era la adoración de mi papá, me lo demostraba en todas formas, para allá y para acá me traía, nunca me regañaba. El me expresó su afecto en muchas formas, nunca me puso una mano encima. Mi papá era el más cariñoso. Mi mamá trabajaba y nunca así que tú digas me demostró su afecto. Si me decía que me quiere como todas las madres pero todo cambio cuando mi papa falleció y ya no es igual. Ella no era cariñosa. Mi papá me demostraba su enojo regañándome, nunca una mano encima y mi mamá hasta ahorita es bien estricta. Cuando yo era niña y se enojaba conmigo a veces si me pegaba y regañaba.</p>	
Blanca	<p>Mi papá murió cuando yo tenía nueve años, mi mamá si confiaba en mi, nunca recibí regaños de su parte. Como éramos varias mujeres no nos ponía mucha atención pero cuando teníamos un problema si no escuchaba, si nos dedicaba un ratito pero muy poco. Siempre ha sido muy cariñosa, nos escuchaba, cuando queríamos algo buscaba la manera de comprárnoslo. Cuando ella me dejaba siempre me dejaba junta con mis hermanas, nunca estuve sola. Como mi mamá siempre fue muy hogareña nunca salía mucho tiempo ni nos dejaba solas. Cuando era niña mi papá fue él que más tiempo me dedicaba, yo fui su consentida, me llevaba a la escuela, me recogía, veíamos televisión, me dedico más tiempo. Mi papá era más cariñoso conmigo que con mis hermanas. Él me expresaba su afecto cuando iba por mí a la escuela, estaba conmigo en las tardes, me dedicaba más tiempo a mí. Para demostrarnos su cariño mi mamá nos hacía de comer lo que nos gustaba, se ponía a ver televisión con nosotros, nos compraba lo que nos llamaba la atención y platicaba con nosotros. Siempre fue muy cariñosa. Mi papá me demostraba su enojo llamándome la atención pero no me golpeaba y cuando mi mamá se enojaba conmigo solo me regañaba, que me alzara la mano nunca.</p>	<p>Blanca probablemente estableció un vínculo seguro con sus padres por los lazos cercanos y seguros que creó con ellos en su infancia. La relación con sus padres fue una relación cálida, íntima y continuada. Lo anterior le trajo satisfacción como lo menciona Marrone (2009), lo que le permitió establecer este tipo de vínculo. Otro aspecto a mencionar es el tipo de discurso de Blanca, el cual es autónomo y congruente.</p>
Cinthia	<p>Mi papá está en EUA y con mi mamá antes no me llevaba muy bien. Cuando yo era niña con mi mamá casi no convivíamos mucho porque</p>	<p>Posiblemente, Cinthia estableció con su papá un vínculo seguro y con su</p>

	<p>ella casi nunca ha sido muy amorosa ni nada de eso, yo me llevaba mejor con otras personas, con mis primas y con una tía que con mi mamá. Mi mamá es muy callada no le gusta demostrar lo que siente.No estaba muy acostumbrada a estar con mi mamá, de hecho en veces se iba al centro y yo prefería quedarme. Mi papá era más diferente que mi mamá, a mi papá si le gustaba más convivir con nosotros y jugar, era más amoroso también. Él nos abrazaba, nos besaba, nos decía lo que sentía y jugaba con nosotros y era muy raro que mi mamá nos lo demostrara, como que le daba vergüenza también. Cuando mi papá se enojaba conmigo y mis hermanos dejaba de jugar mucho con nosotros para que viéramos que estaba enojado o nos regañaba y yo ya empezaba a hablarle y él no nos hacía caso para que viéramos que estaba enojado. Mi mamá nos demostraba su enojo regañándonos, nos castigaba, no nos dejaba salir a jugar ni ver la televisión.</p>	<p>mamá un vínculo evitativo, a causa de la relación distante y poco afectiva entre ellas.</p>
<p>Jessica</p>	<p>La relación con mis papás antes de estar embarazada no era ni bien ni mal, casi no me hacían caso, me ignoraban, les decía voy a salir y no me decían si sí o no pero cuando regresaba si me regañaban. Cuando era niña con mi mamá a la vez estábamos así bien pero la relación fue cambiando, como que nos distanciamos o sea que casi no hubo comunicación con ella. Nos distanciamos cuando empecé a ir a la escuela a los nueve o diez años, ella se enojaba porque iba y no me preguntaba si me dejaron tareas o así. En veces era así buena gente y regañona pus (sic) diario, me regañaba mucho. Cuando ella se separaba de mi yo no me alteraba porque ya estaba acostumbrada a quedarme sola porque ella salía mucho, no sé porque no me sacaba con ella. Con mi papá me llevaba bien y él nunca me llegó a pegar feo ni a regañar, si me apoyó en todo, me daba consejos. El casi no me demostraba su cariño, cuando le decía que ocupaba cosas si me lo daba pero si no le decía nada no lo hacía y menos me abrazaba. A él le tenía más confianza. Mi mamá era igual, casi no demostraba su afecto y a ninguno de mis hermanos. Mis papás no nos</p>	<p>El vínculo que quizá estableció Jessica con sus padres fue un vínculo evitativo ya que menciona que sus padres casi no le hacían caso y la ignoraban.</p>



	dejaron estudiar, que por el gasto. Cuando mis papás se enojaban no me hacían caso.	
Sarahí	Con mi mamá me llevaba normal, ahora que he cambiado ya soy más callada con ella, antes le contaba lo que pensaba y lo que sentía y ahora ya no le digo nada, es diferente desde que me casé y tuve a mi hija. Cuando me dejaba sola yo reaccionaba normal porque cuando se iba a trabajar me dejaba sola, mi hermana más grande ya se había casado y la otra de en medio no andaba al pendiente conmigo así que yo solita aprendí. Mi papá era conmigo muy recio, a él siempre le han gustado las cosas claras, que no le anden mintiendo. Me demostraba su cariño con su trabajo, que no nos faltara nada, que no pasáramos hambre ni ropa ni zapatos a pesar de que era borracho. Casi no nos abrazaba, en veces nos hablaba bien, nos sacaba a la plaza o estaba con nosotros porque casi no asistía con nosotros por estar trabajando.	El vínculo de Sarahí con sus padres probablemente es un vínculo evitativo ya que menciona haberse sentido sola ya que su madre la mayor parte del tiempo estuvo distante de ella. Su padre fue duro con ella, distante ya que estaba poco tiempo en casa y poco afectuoso.
Isabel	Con mi mamá cuando era niña pus (sic) me lleva muy bien, y pus nomas bien. Era cariñosa, si de repente era regañona pero no tanto. Cuando me dejaba sola no me acuerdo como reaccionaba. Ella casi nunca estaba conmigo porque estaba trabajando en una fábrica. Con mi papá la relación también era muy bien nomas que tomaba mucho y casi no estaba con nosotros y pues ahora menos porque ya se casó con otra señora y ya no lo veo. Mi papá me expresaba su cariño estando conmigo, sacándome a jugar. Mi mamá me demostraba su afecto sacándome a pasear un rato al centro cuando no iba a trabajar los fines de semana. Mis papás se separaron cuando yo tenía ocho años. Antes de estar embarazada yo notaba a mi mamá nerviosa, a lo mejor por la separación con mi papá y si me trataba muy mal.	Isabel probablemente tiene un vínculo ambivalente con sus padres. Por un lado habla de una manera positiva de sus padres pero por otro menciona lo contrario. Expresa que para ella la relación con su papá <i>era bien</i> , solo que el tomaba, casi no estaba con ella y ahora ya no lo ve debido a que el formó otra familia, es decir, veía la relación con sus padres de dos maneras distintas dependiendo de la situación.
Nora Liz	Antes de embarazarme con todos mis hermanos me llevaba bien, con mi mamá si me llevaba muy bien, andábamos para todos lados juntas hasta nos decían que parecía que nacimos juntas. Cuando me casé mi papá ya tenía dos años de fallecido pero me llevaba también bien con él. Mi mamá cuando iba a ir al kínder me levantaba y me besaba siempre y	Nora Liz estableció probablemente un vínculo seguro con sus papás. Lo anterior se puede suponer en primer lugar por su tipo de discurso, de acuerdo a la clasificación de Main, es un discurso autónomo y seguro

	<p>cuando me recogía siempre me preguntaba cómo me había ido y aquí en la casa se portaba bien bonito conmigo. Como mi mamá me tenía muy chiqueada de todo me daba miedo y siempre lloraba cuando me dejaba y me sentaba a esperarla y cuando la veía corría a abrazarla. Cuando yo era niña mi papá era muy enojón pero nunca me dijo nada ni me pegó, como que no me le acerque mucho ya de grande es cuando me llevaba mejor con él. Mi papá me expresaba su cariño abrazándome y se sentaba conmigo en un sillón, nos quedábamos viendo la tele juntos. Me besaba también mucho, era cariñoso conmigo pero a pesar de eso no me le acercaba porque a mí se me hacía que era regañón. Mi mamá me compraba ropa o me invitaba a alguna parte, nos llevábamos bien, siempre me abrazaba. Cuando mi papá se enojaba me gritaba pero no me pegaba y mi mamá me pegaba pero lo normal, no hubo maltrato.</p>	<p>el cual habla de un vínculo seguro. En segundo lugar se cree que es un vínculo seguro por la forma en que se expresa de sus padres. Al parecer tenía cercanía con ellos, le demostraron afecto, protección y cuidados continuos.</p>
Cristina	<p>Yo no tenía papá, solo mamá, ese nos dejó cuando estábamos chiquitos, ese ya no era mi papá, yo tenía tres años, yo digo que un papá debe estar con uno, llamándole la atención y él nunca nos dijo nada, solo mi mamá lo hacía, con ella si me llevaba bien. Mi papá trataba mal a mi mamá y por eso lo dejó y se juntó con otro señor pero él no le daba dinero, no trabajaba. Mi mamá se iba a trabajar y yo me quedaba cuidando a mis hermanos, ya luego mis hermanos crecieron y yo también, siempre nos llevamos bien, ella siempre me daba dinero para comprar. No me quiero acordar cuando era niña... la relación con mi mamá era bien, nos llevábamos bien, mi mamá era regañona, cariñosa nunca fue, casi no me compraba cosas, me las empezó a comprar hasta que yo estaba ya mas grande. Cuando mi mamá se separaba de mi pus (no) lo sentía porque desde que yo tenía tres años ella se iba a trabajar a una tortillería y me iba con ella pero pus (sic) no era lo mismo porque pus (sic) no me cuidaba, ya estaba acostumbrada pues. Mi papá era conmigo también bien regañón, nunca nos hizo cariños, de él no tengo mucho que decir porque nos dejó desde que yo tenía tres años y es como si no hubiera tenido papá.</p>	<p>El vínculo que Cristina pudo haber establecido con su mamá es un vínculo ambivalente. Ella menciona que con su papá no se llevaba bien, que él no le llamaba la atención ni nada, solo su mamá lo hacía, con ella si se llevaba bien. Por lo anterior, al parecer para Cristina el hecho de que su mamá le llamara la atención era llevarse bien. Cristina menciona también que su mamá le daba dinero para todo, que la relación fue buena con ella, pero al momento de preguntarle por su infancia expresa que no quiere acordarse de ello y agacha la cabeza, mencionando después que su mamá era regañona, cariñosa nunca lo fue y que casi no le compraba cosas. El vinculo con su padre probablemente es un vinculo</p>



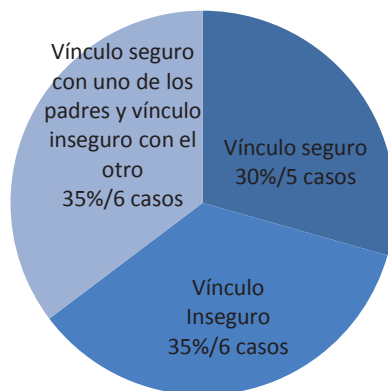
	Yo nunca vi que él me expresara nada de cariño, es que casi no lo veía y ahora que está muerto yo digo que es igual como si estuviera o no vivo. No me acuerdo si mis papás me llegaron a decir: Te quiero. Mi papá todo el tiempo nos andaba gritando, todo el tiempo cuando salía con él me gritaba y cuando mi mamá me demostraba su enojo nomas no hablándome y si me pegaba...	evitativo debido a que este las dejó cuando ella tenía tres años. El tiempo que convivieron su papá no le demostró su afecto, la regañaba y gritaba todo el tiempo.
Yoshira	Antes de estar embarazada con mi familia casi no nos llevábamos bien, le contaba todo a mi mamá, pero con mis hermanos no. A mi papá nunca me gustaba contarle nada ni pedirle permiso, yo nunca le tuve confianza, él toma pero ya no como antes. Cuando era niña con mi mamá mi relación era bien porque ella si me trataba bien, pero mi papá no porque andaba así de mujeriego y pus (sic) sufrimos mucho y mi mamá era la que ella nos compraba la ropa los zapatos y todo eso y mi papá nomas (sic) se la vivía gastándose el dinero con las mujeres, nos ponía a trabajar, a vender juguetes. Mi mamá nos cuidaba, nos veía bien y pus (sic) si nos traía bien como uno es una madre. Mi mamá si nos quería porque ella luchaba para darnos todo. Cuando mi mamá se iba o me dejaba me salía a buscarla. A veces cuando mi papá llegaba bien que no llegaba tomado era cariñoso porque cuando llegaba tomado llegaba alegando y pegándole a mi mamá, también me pegaba a mí. Mi papá me demostraba su enojo regañándome. Cuando estaba chica nos regañaba y nos sacaba de la casa para pegarle a mi mamá. Cuando mi mamá se enojaba nos regañaba pero no se enojaba pues feo.	Yoshira probablemente estableció con su mamá un vínculo seguro a causa de los cuidados, protección y amor que le demostró. Para Yoshira su mamá fue la única persona que estuvo pendiente de ella y de sus necesidades haciendo lo posible para que estas fueran satisfechas. Por otro lado, dado a que su papá fue una persona que tomaba mucho y que las reacciones que tenía hacia Yoshira eran cambiantes, es decir, en ocasiones llegaba tomado, la maltrataba y gritaba tanto a ella como a su esposa, y en otros momentos Yoshira sentía que le demostraba su afecto y cariño es que expresa dos versiones distintas de su padre.
Sandra	Con mi familia nos llevamos muy bien, siempre nos hemos llevado bien, siempre me han tratado bien, no me han hecho mala cara ni nada, con mi hermano es con el que menos bien nos llevamos. Antes de tener al bebé todo me compraban a mí y ahora todo es para él, nunca me han tratado mal ni hecho menos. Cuando era niña la relación con mi mamá era bien, siempre nos hemos llevado bien, casi nunca me pegan mis papás. Nos llevábamos muy bien desde que estaba chiquita. Cuando me dejaba o se separaba de mi me dejaba con	Sandra posiblemente creó con sus padres un vínculo seguro. Menciona que la relación con ellos siempre ha sido buena, ha recibido buenos tratos, cuidados y muestras de afecto de su parte.

	<p>mi hermana mayor y ella siempre nos ha cuidado como nuestra mamá a mis hermanos y a mí y mi mamá nos acostumbró a que si ella no estaba nos quedáramos con mi hermana. No somos como otros que los deja su mamá y chillan. Mi papá es muy buena gente, nunca nos pegó, era igual que mi mamá. Él me expresaba su cariño abrazándome, a mi me dice su flaquita y él me quiere mucho también. Mi mamá nos demostraba su afecto abrazándonos. Mi papá cuando se enojaba nomas nos gritaba y mi mamá nos gritaba o nos regañaba muy feo, o había veces que nos pegaba.</p>	
Alondra	<p>Antes de irme con mi pareja y embarazarme me llevaba con mis papás en veces bien y en veces mal (sic) me regañaban a veces, no me dejaban salir y yo me salía. A veces la comunicación estaba bien y a veces mal porque a veces me tenía mucha confianza, se iban y me dejaban cuidando a mi hermanito pero a veces si me dejaban ir a un lado con confianza y a veces no porque decían que luego me pasaba algo. Cuando era niña la relación con mi mamá era muy bonita, me trataba muy bien, lo que me daban ganas de comer algo o lo que quería me lo compraba. Cuando mi mamá me dejaba sola chillaba porque como mi mamá era muy pegada a mí sentía feo y cuando regresaba me sentía contenta de que ya había llegado mi mamá. Cuando mi papá llegaba de trabajar me abrazaba y jugaba conmigo. Mi mamá era más cariñosa conmigo. Mi papá me demostraba su afecto comprándome cosas más bien porque casi no estaba conmigo, estaba trabajando y mi mamá me lo demostraba jugando conmigo. Cuando mi papá se enojaba conmigo a veces no me pegaba nada más me regañaba, y mi mamá también, nada más me regañaba, si me llegaba a castigar.</p>	<p>Alondra quizá estableció con sus papás un vínculo ambivalente el cual se manifiesta en su discurso a la hora de expresar la relación con ellos. Menciona que en ocasiones se llevaban bien y en otras mal, al igual que en ocasiones la comunicación era bien y en otras mal. Por otro lado, menciona que de niña la relación con sus papás era muy bonita y que la trataban bien, sin embargo cuando se le hace una pregunta sobre los factores que quizá influyeron para que formara una familia a su corta edad menciona: Un factor que influyó para que me embarazara y formara mi familia fue que yo no tenía mucha comunicación con mis papás, nunca se acercaron a mí a hablar. (Este discurso no se encuentra en esta categoría. Se localiza en la categoría dos)</p>

Después de analizar la categoría de acuerdo al discurso de las madres adolescentes respecto al vínculo que establecieron con sus padres, se observa lo siguiente:

**Tabla 4. Vínculo establecido entre los padres y madres adolescentes**

Participantes	Vínculo establecido con sus padres	
	Mamá	Papá
Perla, Andrea T. Blanca, Nora Liz, Sandra	Seguro	Seguro
Nayeli, Mayra, Jessica, Sarahí	Evitativo	Evitativo
Isabel, Alondra	Ambivalente	Ambivalente
Nancy	Seguro	Ambivalente
Andrea J.	Seguro	Evitativo
Selene	Evitativo	Seguro
Cinthia	Evitativo	Seguro
Yoshira	Seguro	Ambivalente
Cristina	Ambivalente	Evitativo



**Figura 1. Gráfica de vínculo afectivo establecido entre los padres y las madres adolescentes**

Es evidente que el tipo de vínculo que mayor frecuencia tenía entre las participantes era el inseguro, en la inquietud de saber si dicho vínculo era igual

con la madre o con el padre se decidió hacer un análisis, género por género, obteniendo los siguientes datos:

**Tabla 5. Clasificación de casos de vínculos entre la madre adolescente y sus padres**

<b>Clasificación de vínculos (Mismo tipo de vínculo con ambos padres)</b>	
<b>Vínculo con Papá</b>	<b>Vínculo con mamá</b>
5 casos con vínculo seguro	5 casos con vínculo seguro
4 casos con vínculo evitativo	4 casos con vínculos evitativo
2 casos con vínculo ambivalentes	2 casos con vínculo ambivalente
<b>(Un tipo de vínculo con uno de los padres y otro tipo de vínculo con el otro padre)</b>	
2 casos con vínculo seguro	3 casos con vínculo seguro
2 casos con vínculos ambivalente	1 caso con vínculo ambivalente
2 casos con vínculo evitativo	2 casos con vínculo evitativo

**Tabla 6. Total del número de casos de vínculo establecido entre los padres y las madres adolescentes**

	<b>Vínculo con papá</b>	<b>Vínculo con mamá</b>
Seguro	7	8
Inseguro	10	9

Se encontró que entre las madres adolescentes se establecieron 19 casos de mujeres con vínculo inseguro y 15 casos de vínculo seguro, por lo que se corroboran los datos obtenidos anteriormente: Es mayor el número de casos con vínculo inseguro entre las adolescentes y sus padres.

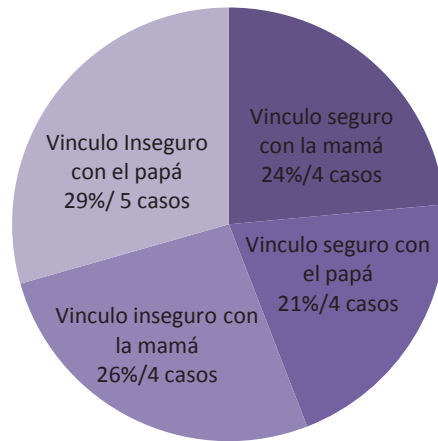


Figura 2. Gráfica de vínculo establecido entre los padres y las madres adolescentes

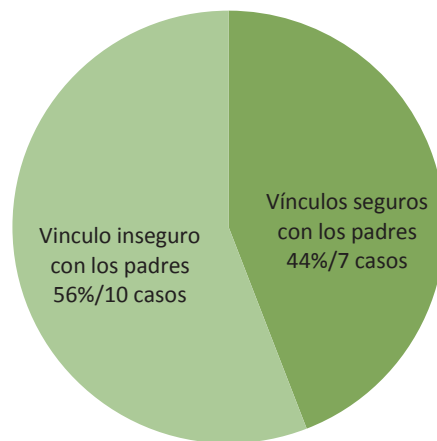


Figura 3. Total de vínculos afectivos seguros e inseguros establecido entre los padres y madres adolescentes

## CATEGORÍA 2. AMBIENTE FAMILIAR DE LA ADOLESCENTE, PREVIO AL EMBARAZO

La investigadora se interesó en conocer el ambiente familiar de las madres adolescentes, con la creencia de que un ambiente no favorable influye en el hecho de que las adolescentes busquen formar una familia a corta edad, decidiéndose así a realizar esta categoría, para comparar los entornos familiares de las 17 participantes lo cual podría arrojar información sobre la existencia de factores adversos que influyeron en su decisión para corroborar o negar el supuesto planteado por la investigadora.

Tabla 7. Análisis descriptivo del ambiente familiar de la adolescente, previo al embarazo

Sujeto	Discurso	Análisis
Nayeli	No me llevé bien con las personas con las que viví, no tenía buena comunicación con ellas y me llegaban a hacer menos. *Al mencionar que la hacían menos se refiere a que sus tíos, que fue con las personas con las que vivió la trataban diferente a sus primas, incluso tratándola mal con insultos y regaños.	Nayeli sufrió el abandono de sus padres por lo que nunca convivió con ellos, al igual que el rechazo por las familias que la recibieron en casa.
Nancy	Cuando yo era muchacha me trataban mal. Con mi papá la comunicación era bien, nos la llevábamos bien, con harta (sic) confianza, y a mi mamá también, son a los que les tengo confianza. Mis papás se peleaban mucho, una vez cuando yo estaba embarazada mi papá andaba tomado y nos corrió a mí, a mi esposo y a mi mamá. Mi papá le pegaba a mi mamá.	Nancy vivía en un ambiente violento, con la consiguiente falta de armonía. Además de tener a un papá alcohólico.
Perla	En la casa con mis papás la relación era buena, me demostraban su cariño como ahora se lo demuestran a mi hija. Nada influyó para que me embarazara, pensaba embarazarme en otro momento. Dios me lo mando por algo.	El ambiente familiar de Perla era favorable y armonioso, expresando sentirse apoyada por sus padres.

Andrea J.	<p>En mi casa mi mamá me daba cariño, tenía todo.</p> <p>Si hubo maltrato en mi familia, mi papá le pegaba a mi mamá cuando estaba tomado.</p>	<p>En su infancia, Andrea vivió en un ambiente violento y hostil, principalmente a causa del alcoholismo de su padre además de que ejercía violencia sobre su madre.</p> <p>Después de la muerte de su papá, Andrea siguió teniendo el apoyo de su mamá sin embargo siempre existió la distancia entre ellas por el hecho de que esta última pasaba poco tiempo en casa ya que tenía que trabajar para mantener a su hijos.</p>
Andrea T.	<p>Decidí embarazarme simplemente porque mi pareja y yo queríamos tener un bebé, los dos estuvimos de acuerdo.</p> <p>En mi familia nos llevábamos bien, teníamos comunicación, platicábamos y todo. A mi mamá le platicaba más mis cosas personales, y a mi papá casi no.</p> <p>No vivimos violencia en mi familia, ni problemas fuertes. Solo lo normal, como un matrimonio que tiene sus altas y bajas.</p>	<p>El ambiente familiar de Andrea era un ambiente cordial, favorable y agradable, lo que la hacía sentirse apoyada, querida y con la confianza de comunicarse con sus padres.</p>
Selene	<p>En mi familia siempre han sido peleas desde que falleció mi papá, por chismes. Que se porten bien conmigo pues no, mis medios hermanos no me tratan bien.</p> <p>Se dice que a la mamá hay que contarle todo pero yo nunca porque mi mamá nunca me puso atención, yo en otro lado fui y conté todo lo que yo siento desde chiquilla. No platico con ella porque, luego, luego empiezan los gritos. Yo con nadie de mi familia puedo platicar. Mi medio hermano siempre está a golpes conmigo, quien me defiende es mi mamá, nada más porque mi mamá se mete no me pega tan feo, pero me ha azotado en la barda de la cocina.</p>	<p>El ambiente de Selene era hostil, vive discriminación por parte de sus medios hermanos, lo que los ha llevado a maltratarla y a agredirla físicamente.</p> <p>Nunca se ha sentido apoyada por su mamá, para ella su madre es una figura ausente.</p>
Blanca	<p>No creo haberme juntado y embarazado por algo, la relación con mi esposo ha sido más bonita y con la niña seguimos los tres juntos, solo teníamos ganas de tenerlo.</p> <p>Con mi papá era con el que me la pasaba más tiempo y a él tenía más confianza de</p>	<p>Blanca vivió en un entorno favorable, armonioso y cariñoso donde le brindaron cuidados y atención.</p>

	<p>platicarle mis cosas, siempre nos llevamos bien entre todos.</p> <p>Mis papás se enojaban, discutían pero lo normal, no hubo golpes nunca.</p>	
Cinthia	<p>Con mis papás no me gustaba casi platicar de lo que me pasaba, hablábamos mas de cosas que les pasaban a ellos o de la escuela pero cosas mías casi no. En mi familia nunca hubo maltrato físico y si problemas normales, discusiones, pero fuertes nunca. Actualmente mi papá está en EUA.</p>	<p>El ambiente familiar de Cinthia fue una ambiente favorable.</p>
Jessica	<p>Mis papás no me apoyaban en nada, no me daban lo que ocupaba para mi escuela, no les tenía confianza.</p> <p>En mi familia no hubo maltrato físico, mis papás solo me pegaban cuando me portaba mal con el cinto o con un alambre pero feo, feo, no.</p>	<p>El ambiente en que vivió Jessica fue poco cordial y favorable. No tenía una relación cercana con sus padres además de que aunque ella no lo mencione abiertamente, vivió violencia física, esto se hace notorio cuando menciona que sus papás solo le pegaban con un alambre, conocido lo anterior como naturalización de la violencia, donde como su nombre lo dice, la persona ve la agresión física como algo normal, algo natural.</p>
Sarahí	<p>En mi familia había un poquito de problemas pero sabía que eran problemas de los papás no míos.</p> <p>Cuando yo era más pequeña casi yo era muy callada, a mis papás casi no les platicaba nada, mi mamá si me preguntaba que tenia, que pensaba, y yo nomas les contestaba que bien. Cuando yo estaba más grande, soltera también era así, casi no les platicaba de mis cosas. Casi no les contaba, no por falta de confianza porque yo siempre la he tenido y ellos me la han dado, más bien yo me reservé, no me di la oportunidad.</p> <p>Mi papá antes tomaba mucho y había muchos problemas con mi mamá, nosotros escuchábamos todo cuando se peleaban, pero nunca le llego a levantar la mano a mi</p>	<p>Su entorno fue un entorno hostil y poco armonioso. En su familia había problemas y discusiones constantes probablemente la mayoría a causa del alcoholismo de su papá.</p>



	mamá.	
Isabel	De más chica la comunicación con mis papás era bien, con ellos si me la pasaba bien. Le tenía más confianza nada más a mi mamá, con ella hablaba de lo que hacía y me decían los chavos. A mi papá no le decía las cosas que me decían. En mi familia no hubo maltrato físico.	En este apartado Isabel no manifiesta completamente cómo fue su ambiente familiar, sin embargo se encuentra que su padre era una persona alcohólica, sus padres se separaron, además de que recibía malos tratos por parte de su madre. Lo anterior habla de un entorno no cálido y hostil.
Nora Liz	No sé porque me casé, pero no me arrepiento, eso sí. Mi mamá me dice que no entiende porque me fui, pero no sé ni porque me fui. Con mis hermanos si me llevé muy bien porque era la última y era niña. Con mi papá y mi mamá nos sentábamos a comer y platicábamos cosas, de lo que más hablábamos era de la escuela porque no tenía mucho la confianza de contarles cosas. Yo nunca llegue a ver que mis papás se pegaran, cuando mi papá tomaba si discutían pero nada más.	Al parecer el ambiente de Nora Liz era un ambiente favorable y agradable. Ella se sentía atendida, cuidada.
Cristina	Mi mamá tenía otro marido y a mí no me gustaba como era con nosotros y con mi mamá y ella no le decía nada, ella salía a trabajar, él se quedaba en la casa y a mí no me parecía, yo me enfadaba, y como mi mamá tiene con él desde que yo tenía 3 años, y siempre ha sido así. Con mi papá nunca le dije nada de lo que me pasaba, y con mi mamá pus (sic) tampoco me gustaba decirle porque todo le platica a mis familiares y eso no me gusta. Mi papá trataba mal a mi mamá y por eso ella lo dejó.	El entorno de Cristina fue un entorno desagradable, empezando por que una persona desconocida vivía con ella, con su mamá y con sus hermanos. Por otro lado vivió en un entorno de agresión y violencia ya que menciona que su papá trataba mal a su mamá. Su entorno fue hostil, recibió regaños, gritos, poca atención y pocas muestras de cariño.
Yoshira	Mi papá golpeaba a mi mamá, pero un hermano le paró el alto. Mi papá me corría, me trataba mal y nos insultaba. Como mi mamá desde que éramos chiquillos como ellos tienen una cerrajería ella le dedicaba el tiempo a la cerrajería pa' (sic) sacarnos adelante y comprarnos lo que necesitábamos para la escuela. Mi papá no, él se la vivía tomando. Mi mamá era la que	El entorno de Yoshira fue un entorno desagradable, con falta de calidez y armonía. Su papá era alcohólico. Ejercía violencia física sobre Yoshira y sobre su esposa.

	<p>sí, ella traía dinero y si ocupábamos algo ella nos lo compraba y él no, él nomas de mujeriego, llegaba tomando y pus (sic) yo consideré a mi mamá amiga y a mi papá no porque con él no tenía confianza por lo mismo que era diferente. Cuando empecé a andar de novia él me corría, me regañaba bien feo.</p> <p>En mi familia si hubo golpes, mi papá me pegaba a mi mamá y a mí.</p>	
Sandra	<p>Mi mamá a veces si me llamaba mucho la atención, y ese día que me regañaron le dije a mi pareja y me dijo que me fuera con él, que él nunca me iba a regañar.</p> <p>Mi mamá me regañó porque él andaba tomando con sus amigos y yo le hablé a él por teléfono para que viniera y por eso me regañó.</p> <p>La comunicación en mi familia era bien, todo lo que nos pasaba se lo contábamos a mis papás. A mi mamá le tengo más confianza. Con mi papá casi no hablo porque él trabaja toda la noche y en el día se la pasa dormido. En mi familia no hubo violencia.</p>	<p>El entorno familiar de Sandra era favorable y agradable. Había comunicación, cuidados y muestras de afecto.</p>
Alondra	<p>Yo no tenía mucha comunicación con mis papás, nunca se acercaron a mí a hablar, a uno no le hablaban del sexo, a uno le hacía falta que se acercaran y le hablaran. En mi familia nunca hubo golpes.</p>	<p>El ambiente familiar de Alondra fue poco cálido y favorable, debido a la poca cercanía que había entre ella y sus padres.</p>

Para hablar de un ambiente familiar no favorable se consideraron los siguientes aspectos:

- Cuando hubo rechazo o abandono por parte de los padres hacia la adolescente.
- Un ambiente familiar con falta de comunicación, cariño, de atención y apoyo.
- Constantes o frecuentes peleas y problemas familiares.

- Violencia intrafamiliar.
- Padres alcohólicos.

Para hablar de un ambiente favorable se consideraron los siguientes aspectos:

- Un ambiente familiar donde existía comunicación, confianza, apoyo, atención, cuidados y cariño.
- La relación entre padres y hermanos de la madre adolescente era cordial y positiva.

Después de analizar la categoría de acuerdo al discurso de las madres adolescentes respecto a su ambiente familiar previo al embarazo, se observa lo siguiente:

**Tabla 8. Ambiente familiar de las adolescentes previo al embarazo así como la existencia o no de violencia intrafamiliar y alcoholismo por parte del papá**

<b>Participantes</b>	<b>Ambiente familiar previo al embarazo</b>	<b>Violencia intrafamiliar y/o alcoholismo por parte del papá</b>	<b>Apoyo por parte de la madre</b>
Perla, Andrea T., Blanca, Sandra, Nora Liz	Favorable, cálido	No existió	Lo tienen
Cinthia	Favorable, cálido	No existió	No lo tuvieron
Nancy, Yoshira, Andrea J.	No favorable, hostil	Existió	Lo tuvieron
Nayeli, Mayra, Selene, Jessica, Sarahí, Isabel, Cristina, Alondra	No favorable, hostil	Existió	No lo tuvieron

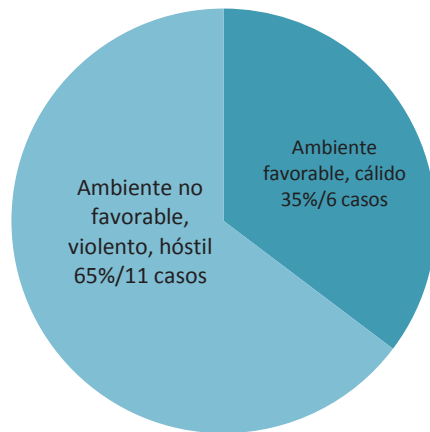


Figura 4. Gráfica del ambiente familiar de las adolescentes previo al embarazo

### CATEGORÍA 3. FANTASÍAS PRECONCEPTIVAS Y FANTASIAS SOBRE LA FORMACIÓN DE UNA FAMILIA PROPIA

El establecimiento de esta categoría permitió obtener información sobre cuáles son las fantasías e ideas de las adolescentes sobre el ser madres y formar una familia, obteniendo elementos de relevancia para contrastar la información del marco teórico donde se hace mención a este tema.

Tabla 9. Análisis descriptivo de las fantasías de las madres adolescentes sobre la formación de una familia y de tener un hijo

Sujeto	Discurso	Análisis
Nayeli	Me imaginaba ver crecer a mi hija y que me dijera mamá, darle cariño, apoyo, se me hacía muy fácil y muy bonito agarrar en los brazos a un bebé y decirle a todos mis amigos: mira qué bonita bebé ya nació, para mí eso era, andarla presumiendo, miren que bonita esta, para mí todo era un juego al principio, pero después vi que era algo bien diferente porque ya necesitan cuidados. El pensar que al juntarme con alguien podía cambiar mi vida, o esos eran mis pensamientos, yo decía si tal vez busco una	Cuando describe su fantasía de ser madre, pareciera que describe lo que hubiera querido para ella. Una mamá idealizada. Tiene la fantasía de que ser madre es presumir a sus hijos, quizá como una forma de mostrar aquello que no todos tienen y como si la presencia de un hijo fuera una manera de ganar status. Por otro lado tiene la fantasía de

	pareja y tengo mis propios hijos puede que mi vida cambie. Yo pensaba tener con mi pareja un apoyo lo cual no sucedió pero a pesar de todo no me arrepiento de mis hijas.	que un hombre le va a proporcionar una familia ideal, de que al formar su propia familia su vida cambiaría. *Nayeli tiene antecedentes de haber sido abandonada por los padres y haber vivido en varios hogares en donde fue maltratada.
Nancy	Me imaginaba presumir a mi hijo, se siente bonito ahí un niño abrazado, me da mucho gusto cuando me ve, yo decía lo voy a presumir lo voy a tener abrazado. Como cuando yo era muchacha me trataban mal por eso me casé, me junté y por eso no estoy conforme ahorita de juntarme porque mi esposo se droga y no trabaja.	Nancy vive la presencia de un hijo como una manera de ganar status, menciona: es algo para presumir. Tiene la fantasía de que un hombre le va a proporcionar una familia ideal.
Perla	Me imaginaba poco sobre mi embarazo porque ya lo había vivido con mi sobrina, sabía a lo que iba, pensé que cuando tuviera a mi hija iba a hacer lo mismo, peinarla, cambiarla. Cuando me junté con mi pareja pensaba en tener una familia bonita, que nos lleváramos bien.	Perla tiene con su hija una fantasía de la maternidad de juguete, ya que al hablar de ser madre expresa como si se tratara de peinar y cambiar a una muñeca. Tiene la fantasía de que un hombre le dará una familia ideal.*Nota. Se eligió el termino maternidad de juguete para hacer referencia a la fantasía de las madres de que tener un hijo (a) es cambiarlo, vestirlo, ponerle sus vestiditos, jugar con él.
Andrea J.	Cuando supe que iba a ser mamá pensaba en como uno se sentía cuando le decían mamá, también ya vivíamos como pareja solos en una casa y mi esposo se fue a EUA y pues estaba sola y decía me va a acompañar, ya no voy a estar sola, voy a cuidarlo. Antes de tenerlo en mis brazos, de que naciera, pensaba presumirlo, cargarlo, andar con el bebé. Al juntarme con una pareja yo esperaba mejorar en todo, es decir, vivir mejor. También esperaba que me tratara bien.	Andrea tiene dos fantasías sobre ser madre, por un lado para ella el ser madre es presumir a sus hijos, quizá como una forma de mostrar aquello que no todos tienen, como si la presencia de un hijo fuera una manera de ganar status y por el otro ve a su hija como su compañía. Tiene la fantasía de que un hombre le dará la familia ideal.

Andrea T.	Desde que estaba embarazada siempre decía como siempre quise un niño: ya quiero tener a mi niño para traerlo bien arregladito, pasar tiempo con él, enseñarlo a hablar, jugar con él. De mi pareja yo no tenía la esperanza de que algo cambiara al vivir con él porque así como lo conocí sigue siendo. Lo único que esperaba que cambiara de estar con él era salir más porque en mi casa no me dejaban salir a fiestas, a la plaza, y así fue...	Sobre su hija tiene la fantasía de la maternidad de juguete. No tiene muchas fantasías respecto a su pareja, probablemente no esperaba mejorar o cambiar su vida porque en su familia, al ser soltera estuvo rodeada de afecto y atención. Su única fantasía de tener una pareja es poseer mayor libertad.
Mayra	Esperaba que mi hija naciera para ponerle sus vestiditos y peinarla, es que veía a las niñas con sus vestiditos, y desde que estaba embarazada le compraba sus vestiditos. Como mi papá me pegaba y mi pareja era muy seria, yo pensé que iba a estar más bien con él pero hace veintidós días que nos dejamos, porque él también me pegaba.	Tiene la fantasía de la maternidad de juguete. Respecto a su pareja su fantasía es que al estar con un hombre, formando su propia familia, iba a vivir mejor.
Selene	Cuando supe que iba a ser mamá pensé estar siempre con ella, el papá hasta ahorita no se ha hecho responsable, yo he estado siempre con ella. Lo que yo espero de una pareja es que saque adelante a mi niña y que la quiera bien, que me trate mejor que mi familia y también mejorar económicamente.	Al parecer, Selene busca darle a su hija una madre presente, que este a su cuidado, que fue de lo que ella careció. Reivindicar la imagen de la madre. Tiene la fantasía de que un hombre le dará una familia ideal.
Blanca	Al saber que iba a ser mamá pensé que iba a tener a alguien con quien acompañarme más rato porque mi esposo trabaja hasta muy tarde. Cuando me fui con él no esperaba que algo en mi vida cambiara porque gracias a Dios mi mamá me supo sacar adelante y dio atención.	Blanca ve a su hija como su compañía. Sobre tener una pareja su fantasía era que nada cambiaría en su vida. Lo anterior probablemente se debe al ambiente familiar agradable en el que creció, rodeada de atención, cuidados y cariño. Probablemente solo imaginaba tener una relación de pareja estable como la que vio tenían sus padres.
Cinthia	Yo me hacía las ilusiones de que mi hija fuera muy bonita, todo lo que pensé que era así es. Esperaba tener con mi pareja más convivencia y que nos comunicáramos más	Cinthia tiene la expectativa de que su hijo puede ser un salvador quien logrará cambios sobre la pareja. Tiene la

	<p>porque a él casi no le gusta expresar sus sentimientos. Lo que influyó para que me embarazara fue que buscaba que cambiara su papá del bebé porque no me sacaba a pasear, se salía a la calle. Ahora que nació mi hija, ya es más cariñoso.</p>	<p>fantasía de que una pareja le dará una familia ideal, teniendo con él lo que no tuvo en su hogar, como una mayor convivencia y muestras de afecto.</p>
Jessica	<p>Cuando pensaba en ser madre me imaginaba estar más tiempo con mi bebé. Muchas cosas pues, pero estar más tiempo con él y yo creo que si se cumplió. De ser mamá unas cosas si son diferentes, antes pensaba que si yo llegaba a ser mamá estaría diario con mi pareja, o sea si salimos pero no como yo pensaba.</p>	<p>Jessica tiene la expectativa de que su hijo puede ser un salvador quien logrará cambios sobre la pareja. Tiene la fantasía de que al formar una familia obtendrá de su pareja el apoyo que no tuvo con sus padres</p>
Sarahí	<p>Me imaginaba que ser mamá iba a ser un poquito diferente, que no iba a ser a esta edad, estar más grande, seguir estudiando y ahora que tengo a mi niña digo que no era como lo imaginaba, pero me siento a gusto estando con ella, no le pongo peros a nada. Me doy tiempo para mí, para estar con mi niña y sí me sobra tiempo salir con ella. Yo quería que mi pareja fuera duro de carácter, responsable, trabajador para que pudiera mantenerme, vivir solos y tener nuestras propias cosas. Mi pareja es buena gente pero lo veo como un niño de 10 años, entra a trabajar unos meses, se sale y tarda en volver a buscar trabajo, no es lo que yo esperaba.</p>	<p>Sarahí solo fantasea con la maternidad a una edad mayor. Tiene la fantasía de una pareja que cumpla con el rol establecido por la sociedad, que sea trabajador, maduro y responsable.</p>
Isabel	<p>Cuando estaba embarazada me imaginaba tener a mi niño y verlo caminar como veía a otros. Imaginaba que mi esposo me iba a dar más cariño, entenderme más que en mi casa y que me daría cosas mejores.</p>	<p>La fantasía de Isabel sobre ser madre es la gana de ver en su hijo lo que veía en los otros niños. Tiene la fantasía de que una pareja le dará una familia ideal.</p>
Nora Liz	<p>Yo esperaba que a mi hija no le faltara nada, yo quería tener un cuarto especial para ella con sus cosas, su cuna, sus juguetes. Esperaba vivir bien, felices con mi pareja.</p>	<p>La fantasía de Nora Liz quizá es darle a su hija lo que a ella le faltó de pequeña, que su hija tuviera todo lo necesario para vivir bien. En cuanto a su pareja tiene la fantasía de que este le dará una familia ideal.</p>

Cristina	Como mi mamá tenía otro marido y a mí no me gustaba como era con nosotros, el no trabajaba, yo pensé: me voy a casar a ver si así vivo mejor y si se cumplió lo que quería, mi pareja no es agresivo, es buena gente. Pensé que al ser mamá todo iba a ser igual como cuando cuidaba a mis hermanos pero no es igual porque a ellos los cuidaba un ratito y a la niña todos los días, toda la noche, y no es fácil. Pensaba que iba a ser fácil pero no es fácil, pero es bonito porque uno va a prendiendo a cómo cuidarlos, como crecen, es bonito.	Sobre ser madre, tenía la imagen de que criar a un hijo era fácil, sin embargo este concepto cambió. Cristina tiene la fantasía de que un hombre le va a proporcionar una familia ideal, una vida distinta a la que tuvo.
Yoshira	Yo esperaba tener a mi hijo ya porque yo si quería a mi niño. Yo decía que cuando lo tuviera yo le iba a dar lo mejor. Yo quería también una niña porque así le iba a comprar todo lo que no me compraron, comprarle su ropa pero pus (sic) me salió niño y si también lo quiero. Es más bien un hombre porque un hombre empieza a crecer, a trabajar y a ayudarnos. Esperaba que mi pareja fuera buena gente, no me imaginé que sería enojón. El cambió porque cuando éramos novios me quería, me rogaba y buscaba cuando nos enojábamos y ahora ya no es así. Él ya no es cariñoso. Yo pensé que él me iba a tratar bien, diferente a como mi papá me trataba.	Yoshira, al hablar de sus fantasías sobre ser madre expresa que le hubiera gustado dar a su hijo lo que ella no tuvo y hubiera querido tener. Ve a su hijo como un auxilio y apoyo, quien en un futuro le ayudará especialmente en lo económico. Su hijo es para ella una posibilidad de mejorar la economía. Por otra parte tiene la fantasía de que un hombre le dará una familia ideal.
Sandra	No tenía ningún motivo para formar mi familia, nada más porque ese día me regañaron, él (pareja) me dijo que no iba a ser así, que él nunca me iba a regañar porque mi mamá a veces si me llamaba mucho la atención. Pensé que ser mamá iba a ser fácil, pero no, es muchísima responsabilidad. No imaginaba algo de mi pareja... solo pensaba que íbamos a formar una familia y vivir felices.	Sandra tenía la fantasía de que criar a un hijo era fácil, sin embargo este concepto cambió. Tiene la fantasía de que un hombre le dará una familia ideal.
Alondra	Esperaba que el ser mamá fuera más simple al cuidar a mi hijo, como cuando yo andaba en la calle yo me esperaba lo mismo pero no porque ya tenía que cuidarlo más a él, y es lo que hago, ya casi no salgo porque lo cuido a él. Es más trabajoso. Yo a veces decía: y si me caso yo creo que voy a vivir mejor, yo quería mas comunicación con mis papás, cuando les intentaba hablar no se acercaban	Su fantasía sobre ser madre era que criar a un hijo era fácil, sin embargo este concepto cambió. Alondra tiene la fantasía de que una pareja le dará aquello que sus padres no le dieron, como comunicación y apoyo. Para ella el formar una familia traía

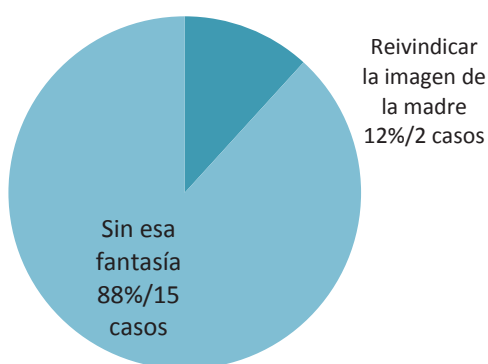


	a mí. Si me casaba iba a tener una mejor relación con mi pareja. Él me cela mucho.	la posibilidad de vivir mejor.
--	--	--------------------------------

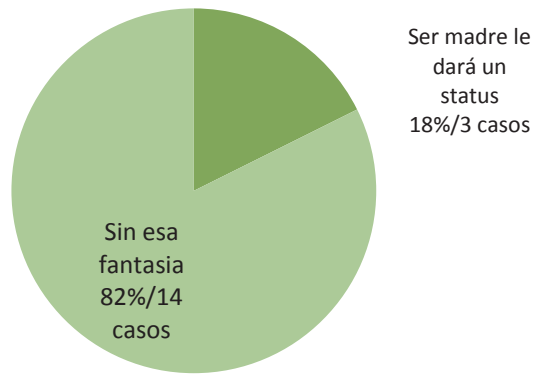
Después de analizar la categoría de acuerdo al discurso de las madres adolescentes respecto a sus fantasías, se encontraron los siguientes resultados:

**Tabla 10. Clasificación de las fantasías de la madre adolescente sobre tener un hijo**

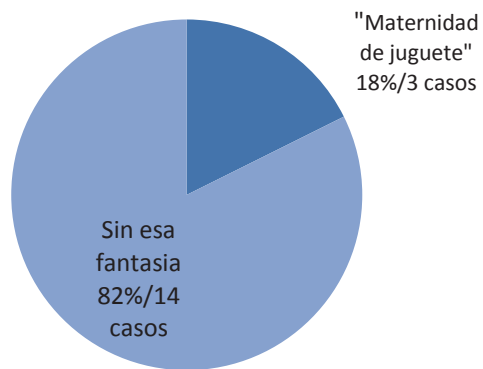
<b>Fantasías de la madre adolescente sobre su hijo</b>	
Reivindicar la imagen de la madre	2
Ser madre les dará status	3
Maternidad de juguete	3
Ven a su hijo como una compañía	2
Ve a su hijo como un salvador, quien logrará cambios en su pareja	2
Maternidad a una edad mayor	1
La gana de ver en su hijo lo que veía en otros	1
Dar a sus hijos lo que ellas no tuvieron	2
Ve a su hijo como un apoyo, una posibilidad de mejorar la economía	1
Criar a un hijo es sencillo	3



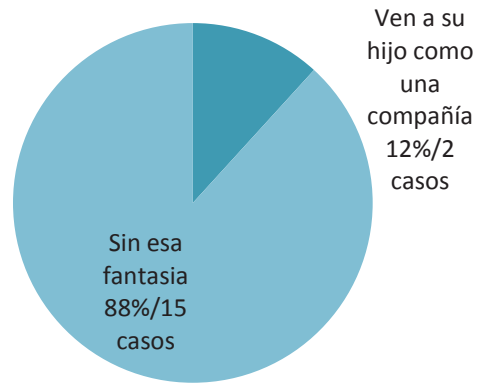
**Figura 5. Fantasía de reivindicar la imagen de la madre**



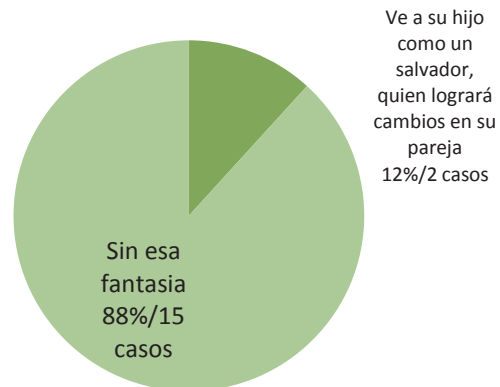
**Figura 6. Fantasía de que ser madre le dará un status**



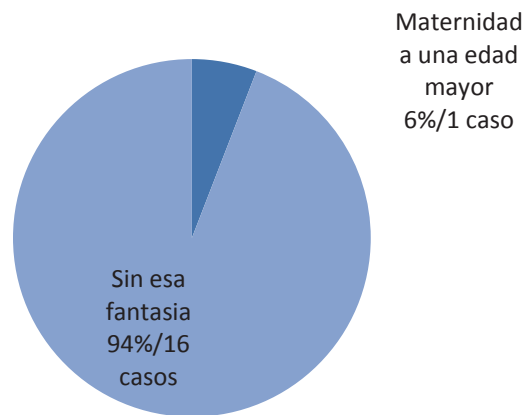
**Figura 7. Fantasía de la maternidad de juguete**



**Figura 8. Gráfica de la fantasía de que el hijo será una compañía**



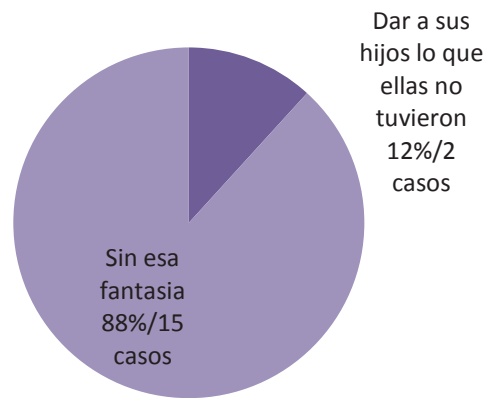
**Figura 9. Gráfica de la fantasía de que el hijo logrará cambios en la pareja**



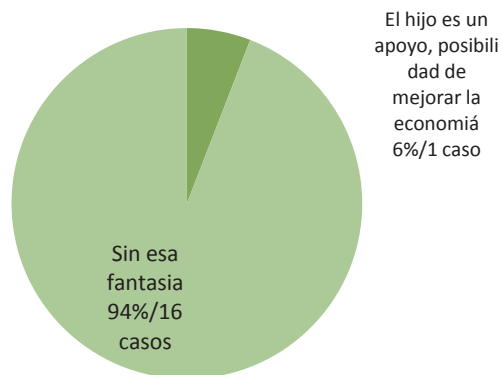
**Figura 10. Fantasías de la maternidad a una edad mayor**



**Figura 11. Fantasía de ver en el hijo lo que veían en los otros niños**



**Figura 12. Gráfica de la fantasía de dar a los hijos lo que ellas no tuvieron**



**Figura 18. Gráfica de la fantasía de que el hijo es una posibilidad de mejora económica**

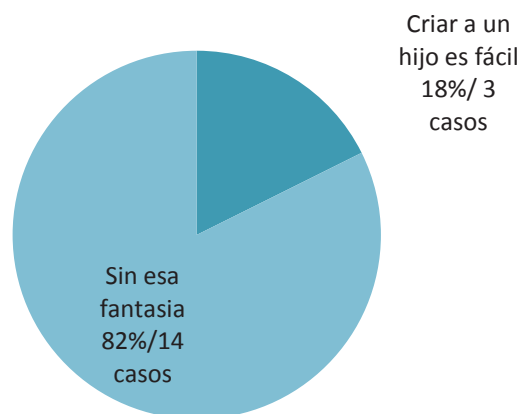


Figura 14. Gráfica de la fantasía de que criar a un hijo es sencillo

Tabla 11. Clasificación de las fantasías de las madres adolescentes de formar una familia

Fantasías de la madre adolescente sobre la formación de una familia	Promedio
Un hombre les dará la familia ideal	14
La pareja le dará mayor libertad	1
Pareja cumpla el rol de esposo y padre establecido por la sociedad	1
Sin expectativas. No esperaba cambios en su vida al tener una pareja	1

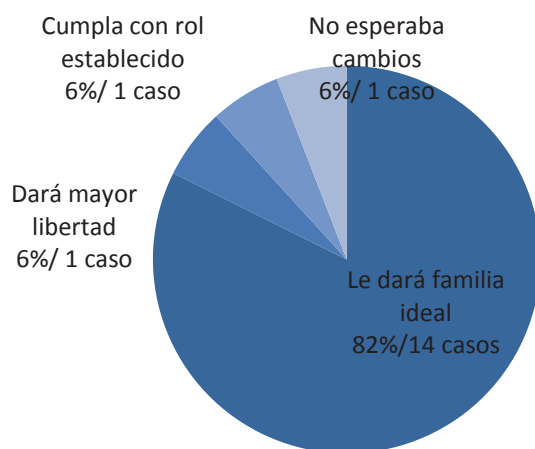


Figura 15. Gráfica de las fantasías de las madres adolescentes de formar una familia

#### CATEGORÍA 4. INFLUENCIA DE LA RELACIÓN DE PAREJA EN EL DESARROLLO DEL VÍNCULO CON SU HIJO.

Pensando en que la manera en que la madre se relaciona con la pareja pudiera influir en cómo se relaciona con su hijo es que se decide analizar esta categoría bajo el supuesto de que sí la madre tiene una relación de pareja satisfactoria, nutritiva y estable es muy probable que eso influya en el establecer un vínculo seguro con su hijo y que si al contrario la relación con la pareja es disfuncional, inestable, insatisfactoria, etc. probablemente el tipo de vínculo que establezca con el hijo sea inseguro (ambivalente, evitativo o desorganizado).

Tabla 12. Análisis descriptivo de la relación de pareja de la madre adolescente

Sujeto	Discurso	Análisis
Nayeli	<p>Soy madre soltera, me junté con un chavo, yo no lo conocía, el día que lo conocí me junté con él. A él lo metieron a la cárcel y ahí quedé embarazada. Cuando me alivié y el salió de la cárcel él me golpeaba, incluso cuando estaba dormida sentía como me pegaba. Una vez el quiso golpear a mi hija mayor y por eso lo dejé, yo pensé: con mi hija no te pones. Después regresé con él y quedé embarazada del otro bebé. El no me dejaba salir a la calle, yo trabajaba, peleábamos mucho, él quería ir por su droga y me pedía dinero. Me llegó a golpear cuando estaba embarazada. Yo sentía coraje por no haberme cuidado contra el embarazo, e intenté abortar pero después me arrepentí, es una cosa muy bonita que uno siente.</p> <p>Mis hijas no necesitan un papá mientras sepan que no pueden ver a su papá por ciertas razones y no les hace falta mientras tengan a su madre que las apoya, pero cuando quieran saber sobre su papá se los diré porque no todo el tiempo les voy a estar ocultando. Pero por ahorita no creo que lo necesiten.</p> <p>De quien recibí más apoyo durante mis embarazos fue de mi suegra, me apoyó todo el tiempo, y hasta ahorita:</p>	<p>Nayeli vivió violencia física con su pareja y por esta razón decidió separarse.</p>

Nancy	<p>Yo estoy en unión libre. Cuando mi pareja supo que estaba embarazada él lo tomó bien, se emocionó y me dijo que me iba a dar una buena vida con mi hijo, que nunca nos iba a dejar porque a él su papá lo dejó de chico.</p> <p>El ahorita ya trabaja fuera.</p> <p>Me siento más tranquila cuando él no está porque no me golpea, él no me da para comer, se droga. No me está manteniendo y yo voy a trabajar y sacar a mi niño adelante, ando buscando trabajo para dejarlo mejor porque él nomas (sic) se droga y se olvida de nosotros.</p>	Nancy sufre violencia física y económica por parte de su pareja.
Perla	<p>Soy madre soltera, antes vivía con él en unión libre. Cuando él supo que sería papá le dio mucho gusto, dijo: Por fin voy a tener un bebé, la voy a hacer como yo quiera, no va a tener ningún vicio. Después empezamos a separarnos pero de todos modos preguntaba por la niña. Nos separamos por problemas con mi suegra, una vez me aventó de las escaleras.</p> <p>Obvio que para mi hija si es necesario un papá por que no es lo mismo tener a un padre que sea su abuelito. A mis hermanos también les dice papá pero ella sabe el nombre de su papá, y pregunta por él. Le haría falta a lo mejor que le de cariño él a ella y se traten, juegue con ella. Ya no se ven, casi a los 6 meses de separarnos si se veían pero después del año ya no tienen relación porque él está en Tijuana con su nueva familia. Mi hija sabe quién es su padre, yo decidí decírselo porque si tiene su padre, si mi hija me pregunta por él, yo le diría: ahí vive tu padre ve y tócale.</p> <p>Durante mi embarazo recibí más apoyo de mis padres, cuando me dejé con mi pareja, me apoyaron.</p>	Perla está separada de su pareja porque este no había logrado independizarse de su madre, quien se comportó violenta con Perla. Actualmente él ya estableció una nueva familia.
Andrea J.	Yo estoy en unión libre. Me llevo bien con mi pareja, él estaba en EUA y me dijo que le hubiera gustado estar en todo el periodo de embarazo conmigo pero no se pudo. Ya está de nuevo en Zacapu. Durante mi embarazo recibí más apoyo de mi pareja y de mi suegra, más que de mis papás.	Andrea mantiene una relación positiva y favorable con su pareja, sintiéndose apoyada por él.



Andrea T.	<p>Yo estoy casada. Hasta ahorita todo está bien con él, hay mucha comunicación muy abierta, con el no tengo secretos, nos llevamos muy bien.</p> <p>Cuando mi pareja supo que iba a ser papá se puso bien contento porque lo habíamos planeado y a mí ya me había fallado una vez (sic) el ya quería ser papá.</p> <p>De quien más apoyo recibí durante mi embarazo fue primero de mi pareja, después de mis papás, mis suegros y mi cuñada.</p>	<p>Andrea tiene una relación positiva con su pareja, influyendo en esta la comunicación y confianza que existe entre ellos.</p>
Mayra	<p>Yo estaba en unión libre, pero hace veintidós días me separé de él porque casi no estaba conmigo y me pegaba, yo tomé la decisión. Ahorita vivo con mi mamá.</p> <p>Cuando se enteró que iba a ser papá se puso feliz, quiere mucho a su hija, pasaba tiempo con ella. Ahorita que nos separamos él se lleva a mi hija los domingos a su casa y entre semana va a verla. A mi hija si le hace falta un papá, no sé por qué.</p> <p>De mi mamá recibí más apoyo durante mi embarazo.</p>	<p>Mayra está separada de su pareja. Cuando vivió con él, sufrió violencia física.</p>
Selene	<p>Soy madre soltera, el papá a veces va a ver a la niña, no tiene días, va cuando él quiere, nunca me he juntado con él y no planeo hacerlo porque no me ayuda económicamente, no trabaja. Mi mamá es quien me ayuda y vivo con ella.</p> <p>Cuando él se enteró que iba a ser papá lo tomó bien, nunca me dijo no es mío, él quería que me juntara con el pero no, yo no quería estar con él.</p> <p>Yo digo que a mi hija si le falta un papá pero hasta ahorita yo no me quiero juntar con él, él si le va a dar el apellido pero hasta ahí. Le haría falta porque cuando esté grande le van a preguntar por su papá y ahí si digo: que va a sentir la niña. Cuando este grande mi hija le pienso decir quién es su papá, no se lo voy a negar.</p> <p>Mi mamá me dice que si me voy con otra persona me quita a mi hija pero ¿cómo la voy a dejar? ¡No la dejaría! Me la llevaría conmigo. Cuando estaba embarazada solo recibí apoyo de mi mamá.</p>	<p>Selene está separada de su pareja, no quiso formar una familia con él. El único motivo por el que se llegan a ver es por su hija.</p>
Blanca	<p>Yo estoy casada. Cuando lo conocí nos llevábamos bien, él es muy serio, piensa las</p>	<p>Blanca lleva con su pareja una</p>

	<p>cosas antes de hacerlas, piensa a futuro. Cuando me fui con él yo estaba estudiando contabilidad y belleza y en mis planes estaba seguir estudiando pero deje de estudiar porque se me hacía muy pesado. Nuestra relación ha sido bonita.</p>	<p>relación favorable.</p>
Cinthia	<p>Yo estoy casada. Mi esposo está trabajando fuera en Querétaro, yo estuve viviendo allá pero no me sentía a gusto por eso me regresé. La relación con él es buena, nos habla por teléfono y manda dinero. Ahorita vivo con mi mamá.</p> <p>Cuando supo que sería papá se puso contento, se sorprendió. El si quería ser papá. Lo que no me gustaba de cuando él estaba aquí era que casi no me sacaba a pasear y se salía a la calle sin mí. Durante mi embarazo los que más me apoyaron fueron mi mamá y mi papá.</p>	<p>La relación de Cinthia con su pareja es positiva. A pesar de trabajar fuera, está al pendiente de las necesidades de su pareja y de su hija.</p>
Jessica	<p>Yo estoy casada, me llevo bien con él, la comunicación es buena, igual salimos mucho. No me gustaría cambiar nada de la relación con él porque estoy bien. Cuando él llega del trabajo, luego, luego me quita al niño y se pone a jugar con él.</p> <p>Cuando le dije que iba a ser papá si duró tiempo serio, no la creía, pero después estuvo contento.</p> <p>Durante mi embarazo recibí más apoyo de mi familia, sobretodo de uno de mis hermanos, de él más que de mis papás.</p>	<p>Jessica mantiene con su pareja una relación favorable, en la cual hay comunicación y apoyo.</p>
Sarahí	<p>Yo estoy casada. Mi esposo es tranquilo, quisimos formar una familia. Desde el primer momento que supo que estaba embarazada nos juntamos y después nos casamos, ha estado conmigo, ya casi llevamos un año.</p> <p>Él es buena persona, no me ha insultado ni pegado, yo lo respeto a él y él me respeta a mí, pero hay cosas que no me gustan, a él le falta carácter, entender que ya es papá porque lo veo como si fuera un niño de 10 años, como si un niño tuviera una hija. Yo le digo que él ya tiene otras responsabilidades porque entra a trabajar pero a cada rato se sale por que lo corren o no le gusta, por eso decidí darle tiempo que se vaya con su mamá, que piense las cosas y ver si seguimos o no.</p>	<p>La relación de Sarahí con su pareja no es favorable. Hay falta de madurez y apoyo por parte de la pareja, no han logrado entenderse y adaptarse a su nueva vida de esposos llevándolos a una posible separación.</p>

Isabel	<p>Yo estoy casada. Casi no veo a mi pareja por que el trabaja noche y día en una fábrica, solo los fines lo veo más y salimos a pasear, a comer.</p> <p>Tomó bien la noticia de que iba a ser papá, se puso contento, quiere a mi hijo y está al pendiente de él.</p> <p>De mi mamá, de mi esposo y de mis suegros recibí más apoyo cuando estaba embarazada.</p>	La relación de Isabel con su pareja aparentemente es positiva.
Nora Liz	<p>Yo estoy casada. La relación con mi pareja en ratos está bien y en ratos mal, al principio todos los días era pelear, yo decía: ¿Para qué me vine?, ¿Para qué me casé?, luego platicamos y cambiaron las cosas. Una vez lo dejé pero solo un día y al siguiente día fue él y me dijo que él no tenía la culpa, pero él es el que salía mucho con sus amigos, así que le dije que tenía que ponerse las pilas y otra vez me fui con él. Ahora ya se porta más bien. Mi esposo me ayuda con la niña, juega con ella, ahorita ya nos llevamos mucho mejor, estamos bien.</p> <p>Cuando supo que iba a ser papá casi se desmayaba, se puso contento y dijo: ahorita si ya, porque estaba desde cuando planeado que me embarazara, casi un año duramos intentando.</p> <p>Cuando estuve embarazada de todos sentí apoyo, de mi familia y de su familia, de mi pareja más que nada porque es mi esposo.</p>	La relación de Nora Liz con su pareja es favorable y positiva. Han sabido adaptarse y solucionar conflictos mediante el dialogo. Nora Liz siente su apoyo.
Cristina	<p>Estoy en unión libre, con mi pareja nos llevamos bien, tenemos problemas como todas las parejas, pero feo no. De primero nos llevábamos mejor cuando estábamos recién juntados. Casi no peleamos porque casi no estamos juntos, él entra a las 5:30 am y sale a las 10 pm, y cuando lo hacemos él se sale para no pelear mas. El no me pega ni nada, casi no toma, fuma pero poco, y me da chance de salir.</p> <p>Cuando supo que iba a ser papá se puso contento, él siempre quiso que yo saliera embarazada pero como tenía tiempo que no podía tener hijos pensé que ya no, y cuando me embarace yo dije: ¿Cómo que un bebé? como que ya no, pero él me decía que como no tenerlo, que el bebé me iba a acompañar</p>	La relación de Cristina con su pareja es positiva.

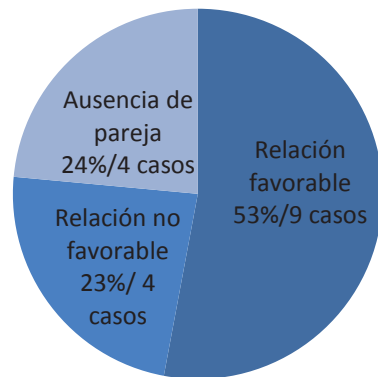
	<p>y pues ya me acostumbre. De quien más recibí apoyo durante mi embarazo fue de mi mamá y de mi marido.</p>	
Yoshira	<p>Estoy en unión libre. Con mi pareja a veces me llevo bien, pero otras veces de cualquier cosita le grito pero después me arrepiento, pero como dicen, en un matrimonio siempre hay problemas. Cuando me enoja le digo que ya me voy para mi casa. Mi pareja tiene su genio, pero a veces me ignora de loca, mi mamá hace más por él porque ve que yo soy más corajuda y mi suegra hace más por mí. A él yo si le cuento todo y él también. Yo soy muy celosa y enojona, él también es así conmigo pero si me tiene confianza. Cuando se sale con su bolita de amigos, que todos se drogan pero él no es así, yo salgo y lo persigo, voy por él y se viene luego, luego, me hace caso. Cuando supo que iba a ser papá se alegró por que si quería a mi niño, él decía que si era niño lo iba a vestir igual que él: guango, que le iba a comprar todo, quiere mucho a su niño. Cuando me embaracé recibí más apoyo de los familiares de él y de mis papás, pero más de mi suegra.</p>	<p>La relación de Yoshira es conflictiva y con cierta desconfianza, existen peleas constantes donde ambos expresan agresividad.</p>
Sandra	<p>Estoy en unión libre, con mi pareja nos llevamos bien, siempre andamos juntos, no me trata mal, casi no peleamos, nos la pasamos bien. Cuando peleamos nos salimos nomas (sic) a la calle y cuando regresamos ya se nos pasa. Cuando mi pareja supo que iba a ser papá lo tomó bien porque duramos tiempo sin que me embarazara, se puso brinque y brinque, yo empecé con ascos, yo bien dormida y el bien contento. De quien más recibí apoyo durante mi embarazo fue de mis papás y de mi marido, de la casa de mi esposo casi no.</p>	<p>Sandra mantiene una relación favorable con su pareja.</p>
Alondra	<p>Yo estoy en unión libre. Con mi pareja a veces nos llevamos bien y a veces mal, porque a veces como que me hace sentir mal, se le queda viendo a una muchacha cuando pasa, y ya que estamos en la casa me reclama que yo me le quedé viendo a alguien. Yo le digo entonces que ya mejor me voy a ir para mi casa y él me dice que no</p>	<p>La relación de Alondra es conflictiva. Probablemente no hay la comunicación ni el apoyo necesario para lograr una relación estable, madura y favorable.</p>

	<p>me va a abrir la puerta pero ya después empezamos a platicar. Yo le digo que quisiera que me tuviera confianza, yo si se la tengo, le digo que yo si me quiero aplacar porque mi niño esta grande y ellos son los que sufren y él no está poniendo de su parte y me dice que ya lo disculpe.</p> <p>Sus amigos le meten ideas, y es cuando uno sale mal; nada más hace caso a sus amigos. Cuando le dije que iba a ser papá no me dijo nada, él ya iba de salida, iba de prisa, y cuando regresó ya no le dije nada, ni él me preguntó mas, solo me preguntaba que como me sentía.</p> <p>De quien más apoyo recibí en mi embarazo fue de papás y de mi marido.</p>	
--	--	--

Después de analizar la categoría de acuerdo al discurso de las madres adolescentes respecto a la relación con su pareja, se observa lo siguiente:

**Tabla 13. Clasificación de la relación de la madre adolescente con su pareja**

<b>Participante</b>	<b>Relación con su pareja</b>
Andrea J., Andrea T., Blanca, Jessica, Cinthia, Isabel, Nora Liz, Cristina, Sandra	Relación favorable
Sarahí, Yoshira, Alondra	Relación no favorable, conflictiva
Nancy	Relación no favorable, conflictiva. Vive violencia
Perla	Separada de la pareja ya que este no logró independizarse de su madre.
Selene	Separada de la pareja por falta de responsabilidad del padre de su hija.
Nayeli, Mayra	Separada de la pareja. Vivió violencia Separada de la pareja. Vivió violencia



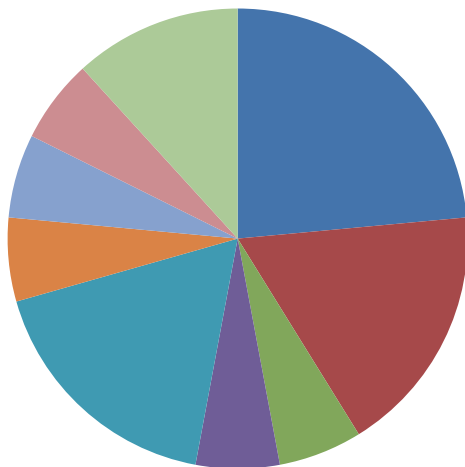
**Figura 16. Gráfica de la relación de pareja de las madres adolescentes**

Para el análisis de esta categoría se colocaron los datos en una tabla comparativa obteniendo los siguientes resultados:

**Tabla 14. Comparación de la relación de las madres adolescentes con su padre, con su pareja y con su hijo**

Sujeto	Relación de la madre adolescente con el papá	Relación de pareja	Vínculo de la madre adolescente con su hijo (a)
Blanca, Andrea T., Cinthia, Nora Liz, Sandra	Relación favorable	Relación favorable	Seguro
Andrea J., Jessica, Sarahí, Cristina, Isabel	Relación no favorable	Relación favorable	Seguro
Alondra	Relación no favorable	Relación no favorable	Seguro
Nancy	Relación no favorable	Relación no favorable	Seguro
Yoshira	Relación no favorable	Relación no favorable	Ambivalente
Mayra	Relación no favorable	Separada de la pareja (vivió violencia física)	Seguro
Nayeli	Relación no favorable	Separada de la pareja (vivió violencia física)	Seguro con hija mayor y ambivalente con hija menor
Selene	Relación favorable	No ha querido juntarse con la pareja	Seguro
Perla	Relación favorable	Separada de la pareja	Seguro

## Integración de vínculo con padres, relación con pareja y vínculo con hijo



**Figura 17. Relación de las madres adolescentes con su padre, pareja e hijo**

- Vínculo seguro con ambos padres/ Relación favorable con pareja/ Vínculo seguro con hijo (23%) /4 casos.
- Vínculo seguro con un padre y vínculo inseguro con otro padre/ Relación favorable con pareja/Vínculo seguro con hijo (17%) /3 casos.
- Vínculo seguro con un padre y vínculo inseguro con el otro padre/ Relación no favorable con pareja/Vínculo Seguro con hijo (6%) /1 caso.
- Vínculo inseguro con ambos padres/ Relación favorable con pareja/Vínculo seguro con hijo (6%) /1 caso.
- Vínculo inseguro con ambos padres/ Relación no favorable con pareja/Vínculo Seguro con hijo (18%) /3 casos.
- Vínculo seguro con un padre y vínculo inseguro con el otro padre/Relación no favorable con pareja/ Vínculo ambivalente con hijo (6%) /1 caso.
- Vínculo seguro con ambos padres/ Ausencia de pareja/ Vínculo seguro con hijo (6%) /1 caso.
- Vínculo seguro con un padre y vínculo inseguro con el otro padre/Ausencia de pareja/ Vínculo seguro con hijo (6%) /1 caso.
- Vínculo inseguro con ambos padres/ Ausencia de pareja/ Uno de las madres tiene vínculo seguro con su hijo y la otra madre tiene vínculo seguro con su hija mayor y vínculo inseguro con la hija menor (12%) /2 casos.

## CATEGORÍA 5. VÍNCULO AFECTIVO ENTRE MADRE ADOLESCENTE E HIJO

Al realizar esta categoría, se busca que arroje información que permita conocer el tipo de vínculo que estableció la madre adolescente con su hijo (a) de acuerdo a la clasificación realizada por Ainsworth.

En este momento en nuestro país el número de madres adolescentes es elevado. En la actualidad se calcula que los nacimientos provenientes de madres adolescentes mexicanas son de aproximadamente unos 450 mil al año. INEGI (1997, citado por Díaz, en INP, 2002) al final del 2008 existían en el país alrededor de 43 millones de mujeres de 12 años y mas; de ellas 65.9% han tenido al menos un hijo INEGI (1997, citado por Diaz, en INP, 2002). Por lo tanto resultó interesante conocer qué tipo de vínculo establecen estas madres con sus hijos bajo el supuesto de que lo más probable fuera que establecieran un vínculo inseguro. De ser así, entonces seria trascendente pensar en un modelo de intervención terapéutica que ayudará a la prevención de los trastornos de vinculación que estos niños pudieran presentar. De ahí la importancia de analizar esta categoría.

Tabla 15. Análisis descriptivo del vínculo afectivo entre la madre adolescente y su hijo

Sujeto	Discurso	Análisis
Nayeli	<p>Mi hija la más grande es bonita, a veces desobediente pero con un buen carácter y sentimientos, la más chiquita es la niña consentida, la bonita, la que se parece a su papá, una niña que no es inquieta, y pues estoy orgullosa de mis hijas.</p> <p>Con la mayor, a veces si soy mala con ella porque, de todo, la regaño cuando me desespero, ya hasta después es cuando pienso que ella no tiene la culpa. Hay veces que me pongo de nervios y la regaño, una vez le pegué y después me arrepentí. A veces si soy muy dura con ella pero me pongo a platicar con ella y le digo que es por su bien para que el día de mañana no</p>	<p>Probablemente el tipo de vínculo que Nayeli está estableciendo con su hija menor es seguro debido a que ha buscado la forma de satisfacer sus necesidades, brindándoles además cuidados y protección.</p> <p>Un ejemplo de ello es como su hija menor interrumpe su conducta exploratoria y demanda el encuentro con su madre, tal como lo menciona Ainsworth.</p> <p>Sin embargo, por otro lado, con su hija mayor probablemente</p>



	<p>fracase como yo lo hice. Con la más pequeña tratamos de no ser tan duras pero tampoco tan frágiles porque cuando una las consiente en todo se hacen caprichosas. Yo siento que soy cariñosa con ellas por una parte, aunque por otra parte siento que les falta. A veces me siento distanciada, siento que ellas me sienten lejos porque no asisto mucho con ellas ya porque trabajo y llego cuando están dormidas. (Se siente distanciada desde que empecé a trabajar pero va a dejarlo porque está viendo que la niña mayor está cambiando demasiado, por ejemplo ya no le obedece tanto o no se acerca a ella como antes).</p> <p>Puedo presumir a mis niñas, ya me siento acompañada con ellas porque antes me sentía solita.</p> <p>A mis hijas les dedico todo el día, solo para hacerles su comida, las dejo un ratito, la mayor parte de mi tiempo se los dedico para enseñarles y jugar. Cuando no estoy con ellas es porque estoy trabajando pero estoy nerviosa por saber cómo estarán, no les pegaran. Cuando llego lo primero que hago es atenderlas y los días de descanso las saco a caminar, porque se supone que para eso las personas tienen a sus hijos, para enseñarles.</p> <p>Cuando las dejo solas mi hija la más grande sale tras de mí pero su reacción es variable. La mas chica llora, grita, se levanta gatea, o cuando está jugando se entretiene pero la mayoría de las veces llora y cuando regreso se tranquiliza y me da los brazos para que la abrace.</p> <p>A la mayor le demuestro mi cariño comprándole cosas, a veces diciéndole lo que es bueno, malo, lo que debe y no hacer, platico con ella. A la mas chica con cariños, abrazos, consintiéndola también casi en todo.</p> <p>A mi hija mayor le demuestro mi enojo gritándole que haga las cosas o le digo que la voy a nalguear cuando no me hace caso y hay veces que si lo hago porque no entiende. Y a la más chica también la regaño.</p>	<p>está estableciendo un vínculo ambivalente ya que Nayeli a veces es segura y a veces no.</p>
--	--	--

	<p>A mis dos hijas les di pecho. A la más grande cuando le daba pecho no la miraba a los ojos, casi todo el tiempo me sentaba a ver la televisión o en la noche cuando nos íbamos a dormir le daba de comer con la luz apagada y a la mas chica igual casi lo mismo, pero con ella no teníamos televisión me la pasaba agarrándole el cabello.</p>	
Nancy	<p>Mi hijo es muy bonito, muy cariñoso, me daría mucho gusto que esté bien y no me gustaría cambiar nada de la relación con mi hijo, así me siento bien.</p> <p>Con mi niño yo me la llevo bien, lo respeto, voy a ponerme a trabajar para tenerle sus cosas. Cuando no tenemos dinero para comprar comida prefiero que coma él a comer yo porque él esta chiquito y no sabe si hay o no para comer.</p> <p>Todo el tiempo estoy con él, cuando salgo me lo llevo, a veces si lo dejo con mi suegra pero estoy consciente de que ella lo cuida, trata bien y no me apuro de nada.</p> <p>Cuando dejo solo a mi hijo como ya gatea se va tras de mí y pues nomas anda tras de mí. No llora cuando lo dejo. Le demuestro mi cariño trayéndolo nomas abrazado, nunca me despego de él pus (sic) yo lo quiero bien harto (sic) y el también, nomas en cuanto me ve quiere que lo abrace.</p> <p>Cuando estoy enojada nomas le digo estate ahí porque te voy a pegar, y ya se está quietecito.</p> <p>Le di pecho nomas (sic) una semana y me enojaba con mi esposo porque no trabajaba, y dicen que se seca la leche cuando uno se enoja y se me secó, ya no salía nada. Cuando le di si lo miraba a los ojos, lo veía y abrazaba.</p>	<p>Probablemente el vínculo que Nancy está estableciendo con su hijo es un vínculo seguro por la atención, los cuidados y preocupación que manifiesta hacia su hijo. Además de cómo su hijo demanda la atención y el encuentro con su madre cuando esta no está.</p>
Perla	<p>Me siento muy orgullosa de tener a mi hija, es simpática, cariñosa, donde quiera que me ve me grita mamá.</p> <p>Lo que menos me gusta de ser madre adolescente es que se ponga malo, porque luego no hay para las medicinas con las crisis.</p> <p>La mayor parte del tiempo mi hija está con su abuelo (que es como su papá) porque como le faltó cariño de padre casi siempre</p>	<p>Perla probablemente está estableciendo con su hija un vínculo seguro. Cuando habla de su hija lo hace de una manera positiva y cariñosa. A pesar de que la mayor parte del tiempo su hija está con su abuelo, Perla le dedica tiempo y atención cuando tiene la</p>

	<p>está con él, y como trabajo estoy casi siempre ocupada, pero cuando estoy con ella cantamos y jugamos con muñecas. Cuando la dejo sola se pone a hacer travesuras, empieza a llorar y se va atrás de mi, y cuando regreso se pone contenta y a jugar.</p> <p>Le di pocos días pecho a mi hija porque se me puso malita porque nació después de tiempo y le faltaba respirar.</p> <p>Mi hija prefiere jugar con sus primas y vecinas, sola no.</p>	<p>oportunidad de hacerlo. El hecho de que deje a su hija al cuidado de su abuelo habla de una madre que se preocupa por el bienestar.</p>
Andrea J.	<p>Yo digo que trato bien a mi hijo, eso sí cuando hace travesuras lo regaño para corregirlo, convivo con él, lo abrazo, lo beso, juego con él.</p> <p>Todo el día me la paso con mi hijo, el rato que me separo de él es cuando hago de comer.</p> <p>Cuando lo dejo en algún lugar llora solo cuando tiene hambre, pero cuando está tranquilo no llora.</p> <p>Le demuestro mi afecto abrazándolo, besándolo, jugando con él y mi enojo en veces con un gritillo, regaños y casi no le pego.</p> <p>Solo le di pecho ocho días porque no me bajaba mucha leche y lo alimenté con leche NAN, cuando le di pecho si lo veía a los ojos, lo acariciaba, rascaba la cabecita, no faltaba que.</p> <p>Cuando a mi hijo le hablan otras personas se ríe con ellas.</p>	<p>El vínculo que quizá Andrea J. estableció con su hijo es un vínculo seguro. Andrea le dedica la mayor parte del tiempo a su hijo cuidándolo y demostrándole su afecto hacia él.</p>
Andrea T.	<p>Mi hijo es hiperactivo, latoso, le gusta hacer travesuras, es muy chillón, juguetón, le gusta que uno le haga cariños, cosquillas.</p> <p>A mi manera de pensar siento que trato bien a mi niño, le doy amor y cariño. Me llevo bien con él, lo cambio, le doy de comer, juego con él.</p> <p>Todo me gusta de ser madre adolescente. Lo que más me gusta de ser mamá a esta edad es saber que tengo mi niño y tengo alguien por quien vivir, si llegara a tener un problema no pensaría en matarme o algo así, tengo esa razón de vivir por él. Me gusta también compartir las graciosadas que hace, escuchar sus primeras palabras,</p>	<p>Andrea probablemente está estableciendo con su hijo un vínculo seguro. Este se ha establecido gracias a que Andrea T. ha tratado de satisfacer las necesidades de su hijo brindándole afecto y cuidados.</p> <p>Este vínculo se manifiesta también en la forma en que Andrea se expresa de su hijo, y en el cómo su hijo reacciona cuando ella se separa de él.</p>

	<p>bañarlo, estar con él.</p> <p>Cuando estoy con mi hijo le dedico este tiempo sacándolo para que se distraiga viendo a los niños jugar y los domingos lo llevo a la plaza. Cuando lo dejo solo llora y se quiere ir conmigo, y cuando regreso, luego, luego quiere que lo abrace.</p> <p>Le demuestro mi afecto jugando con él, diciéndole que lo quiero, lo abrazo, soy cariñosa con él y cuando me hace enojar le digo: No Kevin! O le doy un manacito (sic) en la mano pero no recio.</p> <p>Solo le di pecho un mes por que se me secó la leche y le di formula después. Cuando lo alimentaba con mi pecho lo tenía que estar checando que comiera bien, que no se fuera a hogar como a veces se atragantan.</p>	
Mayra	<p>Mi hija es muy latosa y traviesa. Con ella soy cariñosa. Cuando me hace enojar de repente si la regaño. Hago lo que puedo pa (sic) que ella esté feliz, le doy de comer todo lo que pueda para que no lllore o la saco a la calle porque le gusta salir.</p> <p>Cuando me separo de ella llora, nomas quiere andar conmigo y cuando me meto quiere que la abrace.</p> <p>Le demuestro mi afecto abrazándola y diciéndole que la quiero y me enojo nada más gritándole.</p> <p>A ella le dedico todo el día, nomas cuando estoy lavando la dejo. Ahorita no trabajo por lo mismo para no dejarla solita. Cuando estamos juntas nos ponemos a jugar y a hacer cosas para que se nos vaya el tiempo rápido.</p> <p>Desde que nació hasta ahorita le doy pecho y biberón, a cada rato le doy de comer danoninos. Como se ve chistosa cuando me está agarrando la bubi me le quedo viendo, y estoy acariciándole la carita y tocándola.</p>	<p>Posiblemente Mayra está estableciendo con su hija un vínculo seguro por su aceptación y sensibilidad, brindándole cuidados, protección, seguridad y muestras de afecto.</p>
Selene	<p>Mi hija es muy chillona. Todo me gusta de ser madre adolescente. Lo que más me gusta es pues... andar con mi bebé, bañarla, darle biberón, cuidarla. De la relación con mi hija, a veces como dicen: como somos mamás primerizas ni las</p>	<p>Selene quizá esta estableciendo con su hija un vínculo seguro el cual se demuestra en la forma en que se expresa de su hija, haciéndolo de una manera</p>

	<p>paciencia tienes, pero no mal, bien, es mi niña.</p> <p>Cuando la dejo, que me voy a otro cuarto o a otro lado, empieza a llorar pero cuando llego quiere que la abrace.</p> <p>Le demuestro mi afecto sobretodo cuidándola y a veces si me saca de mis casillas con mi hija y a veces si le grito pero digo: hay no que me pasa, es mi niña.</p> <p>A ella le di pecho solo como una semana porque por puros corajes en mi familia me dijeron que ya no le diera leche porque le iba a hacer daño a la niña. Cuando se lo daba solo era nomas a darle de comer a mi niña y a verla bien.</p>	<p>cariñosa. Selene busca satisfacer las necesidades de su hija alimentándola, aseándola y cuidándola.</p> <p>Otros aspectos importantes a mencionar son el cómo reacciona su hija cuando ella no está (busca que su mamá regrese y cuando lo hace demanda su atención) y el cómo alimentó Selene a su hija, ya que una situación que ayuda a establecer un buen vínculo entre madre e hijo es verlo a los ojos cuando se le está alimentando.</p>
Blanca	<p>Mi hija es tranquila pero también hace payasadas cuando hay gente. Con ella trato de ser muy paciente porque se enoja mucho, trato de ser cariñosa y dedicarle todo mi tiempo.</p> <p>Todo me gusta de ser madre a esta edad y lo que más me gusta es que en un futuro cuando ella esté más grande voy a tener mentalidad más abierta para platicar con ella de las cosas que le convienen y están o no bien. Todo lo planeo con mi esposo, me gusta estar con ella, no la veo como un estorbo, porque fue planeada, y como queríamos niña le voy a poder enseñar muchas cosas y pasar tiempo con ella.</p> <p>Cuando estoy con ella vemos tele, paseamos, pongo música por que le gusta bailar y le platico.</p> <p>Cuando la dejo sola casi no llora, solo llora cuando no ve a nadie, pero ella ve que nada mas es en ratitos.</p> <p>Le demuestro mi cariño jugando con ella, la acaricio mucho. Desde que estaba embarazada le platicué que la quería, que yo si quería niña, que sí era lo que esperaba.</p> <p>Cuando me enoja con ella no le hago caso, la dejo en la cama como si no le pusiera atención.</p> <p>Le doy pecho, cuando lo hago la veo a los ojos y le hago caricias, le digo cosas bonitas y siempre la estoy acariciando, la</p>	<p>El vínculo que Blanca probablemente está estableciendo es seguro porque ha satisfecho las necesidades de su hija, principalmente las de amor, cuidado y apoyo lo que contribuye a que se dé este tipo de vínculo.</p>

	duermo y la sigo arrullando.	
Cinthia	<p>Mi hija es dormilona cuando esta sola, pero con la gente no se quiere dormir y es traviesa. Con ella soy amorosa y juguetona, si me gusta estar mucho tiempo con ella.</p> <p>No hay algo que no me guste de ser madre adolescente. Lo que más me gusta de serlo es que si Dios me da licencia estar más tiempo con ella, como uno esta joven tiene más condición, puedo hacer más cosas con ella y cuando crezca jugar con ella.</p> <p>Cuando estoy con mi hija juego con ella, la baño y le doy de comer.</p> <p>Cuando la dejo y no ve a nadie grita pero cuando me ve hace graciosadas para que la mire. Le demuestro mi afecto cuando está llorando abrazándola, diciéndole que por qué llora, cuidándola. Casi nunca me enojo con ella ni nada.</p> <p>A mi hija si le doy pecho y cuando lo hago me gusta verla, hasta ella también se me queda viendo.</p>	<p>A causa del cuidado y apoyo continuo que Cinthia le ha dado a su hija, probablemente el vínculo que está estableciendo con ella es un vínculo seguro.</p> <p>Lo anterior también se ve reflejado en la forma en que su hija reacciona cuando ella no está a su lado (llora) y cómo reacciona cuando la ve volver (hace graciosidades para que Cinthia la mire) es decir, demanda el encuentro con su madre.</p> <p>El establecimiento de este tipo de vínculo se ve favorecido por la mirada de la madre hacia su hija cuando la alimenta.</p>
Jessica	<p>Mi hijo es travesuriento, enojón, se desespera, es latosito en veces, llorón casi no, también es risueño, es muy comelón, le gusta todo.</p> <p>La relación con mi hijo es...Pus (sic) bien, no me molesta nada de lo que hace ni nada pero a veces me desespero de lo que hace.</p> <p>No hay algo que no me guste de ser mamá a esta edad. Lo que más me gusta de ser mamá a esta edad es cambiarlo, jugar con él, bañarlo y más cuando le doy comida y cuando hace sus pucheros.</p> <p>Cuando estoy con el lo saco a la calle, y con el perrito juega.</p> <p>Cuando lo dejo solo no llora ni grita pero si se deja caer boca abajo y no hace ruido, pero cuando me oye empieza a quererme abrazar.</p> <p>Le demuestro que lo quiero comprándole cosas y abrazándolo y cuando me enojo con él hasta nalgadas le doy pero no fuertes.</p> <p>Le di pecho menos de dos semanas porque se me secó la leche, cuando lo hice nomas (sic) me le quedaba así viéndolo, le agarraba los cachetes, las cejas, la carita o</p>	<p>Al existir una relación favorable entre Jessica y su hija, donde la madre le brinda cuidados, afecto, protección y alimento a su hijo, es probable que el vínculo que se esté creando entre ellos dos sea un vínculo seguro.</p>

	las manos.	
Sarahí	<p>Mi niña es una niña que la adoro, la quiero mucho desde el primer día que la tuve en mis brazos. Con ella soy un poquito más cariñosa y cuidadosa porque no quisiera que le pasara algo y si alguien me le hiciera algo me enciendo, yo la protejo.</p> <p>Todo me gusta de ser mamá a esta edad, lo que más me gusta es estar con mi niña, bañarla, cambiarla, hacerle cariñitos, estar con ella cuando se siente sola, cuando llora, que sepa que estoy con ella, la quiero y amo mucho y que se sienta querida por su mamá y su papá.</p> <p>Le dedico tiempo sacándola a la calle, ver la gente le gusta mucho, hasta se ríe.</p> <p>Cuando la dejo llora o grita, se queja mucho pero cuando regreso ya se calma.</p> <p>Le demuestro mi afecto con mi amor sobretodo y dándole cuidados, la quiero más que a mi propio marido.</p> <p>Cuando le doy pecho lo que hago es verla, en veces si me distraigo pero más que nada verla o hablarle, la chiqueo.</p>	<p>El tipo de vínculo de Sarahí con su hija probablemente es seguro. Se ha ido estableciendo este lazo debido a la sensibilidad con la que Sarahí ha dado los cuidados y protección a su hija.</p> <p>En la forma en que se expresa manifiesta el afecto y la cercanía que tiene hacia ella.</p> <p>De acuerdo a Ainsworth, lo que habla de un vínculo seguro es la forma en que un niño reacciona ante la ausencia de su madre: Interrumpir su conducta de alguna manera, demandar el reencuentro y consolarse con facilidad al regreso de la madre, situación que sucede con su hija.</p>
Isabel	<p>Mi hijo es tranquilo, poquito inquieto. Soy cariñosa con él.</p> <p>Todo me gusta de ser mamá a esta edad y lo que más me gusta es que lo voy a disfrutar porque estaré joven.</p> <p>Cuando estoy con él lo saco a pasear y juego un rato con él.</p> <p>Cuando lo dejo en algún lugar está muy chillón, y cuando regreso sigue llorando y quiere que lo abrace.</p> <p>Le demuestro mi cariño jugando con él, cuidándolo y me enoja nomas regañándolo, no tan feo pero si lo regaño.</p> <p>Mi hijo no quiso el pecho desde chiquito y le estoy dando leche de lata.</p>	<p>Probablemente por la cercanía, el cuidado y el contacto continuo que Isabel tiene con su hijo, esté estableciendo un vínculo seguro con él.</p>
Nora Liz	<p>Mi hija es cariñosa y con toda la gente se quiere ir, estaba planeado embarazarme pero no salía embarazada hasta que lo logré.</p> <p>Con ella soy enojona cuando me saca de mis casillas, pero de ahí no pasa, siempre estamos las dos comiendo, acostadas,</p>	<p>Nora Liz está estableciendo posiblemente un vinculo seguro con su hijo, el cual se refleja en los cuidados que le da, las muestras de afecto, el tiempo que le dedica, es una madre</p>



	<p>juntas.</p> <p>Lo que menos me gusta de ser mamá a esta edad es que no me deja dormir porque luego tiene hambre y me despierto a darle su biberón o pecho, pero es rara la vez que despierta chillando, de ahí en fuera todo me gusta, estoy bien, perfecta así como es, pero cuando llora y no estoy de humor es cuando me estreso.</p> <p>Le dedico todo el día, si no me ve llora, aprovecho cuando está dormida para hacer lo de afuera de la casa y cuando despierta me la llevo en su andadera para que me vea que ando ahí mientras hago el quehacer. Mi esposo me ayuda y juega con ella.</p> <p>Le dedico tiempo jugando con ella con sus monos, o la enseño a caminar, jugamos con sus pelotas.</p> <p>Cuando la dejo sola, que la dejo entretenida, no llora, cuando llora la abrazo, la hecho en su carriola y me la llevo a donde estoy haciendo mis cosas.</p> <p>Le demuestro mi afecto abrazándola, besándola, jugamos, salimos a la tienda o con su papá a alguna parte, así se lo demuestro cuando ando de humor que es casi siempre solo que me estreso por todo lo que tengo que hacer. Cuando estoy enojada le hago lo mismo que no me gusta que me hagan a mí, le grito, pero mejor no le hago caso y me quedo con mi coraje, porque digo pobrecita, ella que me hace, tampoco me dijo tráeme al mundo.</p> <p>Si le doy pecho y cuando la alimento la veo a los ojos, todo hago, la miro, le hago cariños, le canto una canción para que se duerma o cuando se que no se dormirá me quedo viendo la tele.</p>	<p>sensible y flexible a las necesidades de su hija.</p>
Cristina	<p>Mi hija es muy chillona, muy latosa, pues que más, pues así es siempre, aunque mi niña sea llorona yo la quiero mucho y así estoy a gusto. Con ella soy cariñosa, todo el tiempo le pongo atención, la traigo nomas conmigo cargada y abrazada.</p> <p>Lo que menos me gusta de ser mamá a esta edad es que la bebé llore mucho, a veces la quieren abrazar y ella no quiere</p>	<p>Cristina posiblemente está estableciendo con su hija un vínculo seguro. Esto se manifiesta al momento en que habla de su hija de una manera positiva y afectuosa, además de dedicarle casi todo el día conviviendo y jugando con ella.</p>



	<p>irse con nadie, solo estar conmigo y yo luego ya ando bien cansada. Lo que más me gusta de ser mamá a esta edad es que con ella me siento así como con compañía y antes no me sentía así y siento a gusto que ella esté conmigo.</p> <p>Todo el día lo paso con ella, nadie me ayuda a cuidarla y no me gustaría que me ayudaran por que luego se acostumbra a otra persona. Siempre jugamos con sus monitos y a veces le hago cosquillas.</p> <p>Cuando la dejo sola y esta de buenas no llora pero si no si llora mucho hasta que la abrazo se calma.</p> <p>Sé que llora a veces cuando me salgo y la abrazo y se calma fácilmente. Le demuestro mi cariño jugando con ella y haciéndole cariños y mi enojo se lo demuestro con un regaño o le doy una nalgada.</p> <p>Le di pecho nomas como veintidós días porque ella vomitaba mucho y mi pareja dijo que ya no le diera. Cuando le daba no la miraba a los ojos, le agarraba sus manitas.</p>	<p>Otro aspecto en que se puede ver un vínculo seguro es en la reacción de la hija cuando Cristina se separa de ella y en cómo vuelve a la calma cuando es abrazada por su madre.</p>
Yoshira	<p>Mi hijo es muy travieso y le gusta que lo traigan abrazado, pero también hacer maldades a la gente, se les deja ir a la cara, jala de los cabellos, cuando se enoja es bien chillón y enojón, y cuando tiene hambre nada mas llora, cuando está contento es cariñoso. Con mi hijo cuando me enojo desquito el coraje con él pero después me arrepiento porque él no tiene la culpa, él no sabe, él esta chiquito y no es pa (sic) tratarlo así porque ahorita es pa (sic) que lo quiera y si se puede comprarle todo porque es mi único niño y a mí no me compraron juguetes, no me hacían fiestas y yo no quiero que él sufra.</p> <p>Lo que más me gusta de ser mamá es porque cuando era niña no sabía nada de ser madre y ahorita pus (sic) sé que es una responsabilidad muy grande, que lo tengo que cuidar bien, que ver bien lo que es una madre porque hay personas que tienen y tienen hijos y no los saben aprovechar. Lo que menos me gusta de ser mamá a esta edad es que a veces me da sueño cuando me siento mal, me voy, me duermo y el</p>	<p>Debido a que Yoshira menciona que su hijo es bien chillón y enojón y que cuando tiene hambre mas llora, sumado al hecho de ser hijo de una madre controladora, con esta combinación, probablemente, el tipo de vínculo que Yoshira está estableciendo con su hijo es un vínculo ambivalente, ya que una de las características de niños con vínculo de este tipo es que al momento de estar en desacuerdo con algo lo exigen más, con el propósito de causar mayor enojo en los padres.</p> <p>Otro aspecto que podría arrojar datos de este tipo de vínculo es su discurso, al mencionar: Me da mucho coraje cuando mi hijo llora, soy bien nerviosa, me desespero, le doy nalgadas, él se enoja bien feo, se avienta para atrás. Cuando le pego si</p>

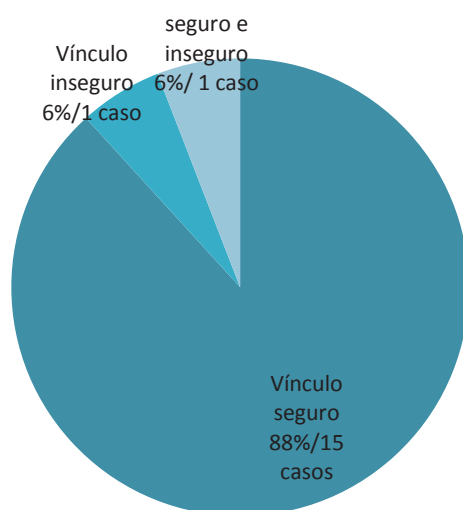
	<p>empieza a llorar y me toca despertarme y me choca que me despierten cuando estoy bien a gusto dormida, a veces se lo quieren llevar los parientes de mi esposo y él no quiere, nada mas quiere estar conmigo. Me quiere y busca mucho.</p> <p>Me da mucho coraje cuando llora, soy bien nerviosa, me desespero, le doy nalgadas, él se enoja bien feo, se avienta para atrás. Cuando le pego si me arrepiento y siento feo y cuando él está bien y me está haciendo cariños le doy muchos cariños porque si lo quiero.</p> <p>Le gusta comer de todo, agarra de la tienda churros, sopa, jitomate, si no le dan llora, también la cerveza, nomas por que no le dan caca de perro sino también se la comía.</p> <p>Se dedica a cuidarlo más mi suegra que yo, pero me quiere más a mí, en la tienda en que trabajo lo echamos en la andadera y todos los que llegan a la tienda me lo cuidan. Cuando se lo dejo a mi suegra es cuando estoy en el cuarto recogiendo, lavando o cuando voy por un mandado, pero le digo a mi pareja que a eso lo trajimos para traerlo para donde quiera a todos lados.</p> <p>Cuando dejo a mi hijo si llora cuando no me ve, llora y llora hasta que no regreso se calma.</p> <p>Lo que hago para dedicarle tiempo cuando estoy bien, no enojada, son cariños, le hablo bien, le compro cosas. Lo quiero mucho. Le doy pecho y si lo miro a los ojos, le empiezo a dar cariños y a hablarle.</p>	<p>me arrepiento y siento feo y cuando él está bien y me está haciendo cariños le doy muchos cariños porque si lo quiero. Con lo anterior pueden demostrarse las dos formas en que Yoshira suele relacionarse y actuar con su hijo, lo que conduce a un vínculo ambivalente, donde el hijo no sabe de qué manera reaccionaran sus padres.</p>
Sandra	<p>Mi hijo es muy cariñoso, travieso, todo quiere jalar, le gusta que lo traigan abrazando, acariciándolo, no es latoso.</p> <p>Lo que más me gusta de ser mamá a esta edad es porque mi niño no se porta mal, yo lo quiero mucho. Lo que no me gusta es solo cuando me despierta en la noche y que también hay veces que no quiere irse con nadie y nada mas quiere que lo cargue.</p> <p>Cuando lo dejo solo hay veces que si llora porque nomas quiere que lo traiga abrazado, y otras veces si está tranquilo.</p>	<p>El tipo de vínculo que Sandra está estableciendo con su hijo probablemente es seguro dado a que le ha brindado de manera continua los cuidados necesarios, buscando satisfacer las necesidades que un niño tiene a esa edad. Lo anterior puede generarle a su hijo confianza y el sentimiento de ser aceptado por su madre.</p>

	<p>Quando regreso empieza a manotear con las manillas para que lo abrace.</p> <p>Le demuestro mi afecto abrazándolo y besándolo y mi enojo nomas regañándolo, nunca le he pegado.</p> <p>Si le doy pecho y cuando lo hago no lo miro a los ojos, estoy viendo la tele o platicando con mi esposo, mis hermanas o con mi papá.</p>	
Alondra	<p>Mi hijo es cariñoso, de vez en cuando risueño, no se quiere ir a veces con la gente, nada mas quiere estar conmigo, a veces es lloroncito. Siento que con él soy bien (sic) porque lo trato bien, le trato de dar lo mejor que yo tengo.</p> <p>Lo que más me gusta de ser mamá adolescente es cuidarlo y lo que menos me gusta es que no me deje dormir.</p> <p>A él le dedico todo el día y toda la noche, en momentos lo dejo con mi mamá porque no me deja hacer el quehacer pero esta de chillón porque si no me ve chilla. Cuando estamos juntos jugamos con sus monos y hacemos lo que a él le gusta.</p> <p>Cuando dejo a mi hijo solo lo dejo entretenido para ir a hacer mis quehaceres y si chilla le corro a abrazarlo. Cuando regreso grita, risa y risa y me alza las manos para que lo abrace.</p> <p>Le demuestro mi afecto de jugando, diciéndole cosas bonitas, no regañándolo.</p> <p>No me he enojado con mi hijo pero cuando lo haga no le pegaré, solo lo regañaré.</p> <p>Al nacer le di pecho por tres meses y cuando se lo daba lo veía porque a veces dicen que el pecho le tapa la naricita y luego se ahogan.</p>	<p>Probablemente el vínculo que se está creando entre Alondra y su hijo es un vínculo seguro gracias a la flexibilidad y sensibilidad que Alondra ha tenido al satisfacer las necesidades de su hijo. Le ha demostrado mediante sus cuidados y protección el cariño que siente por él.</p> <p>Cuando ella no está, su hijo interrumpe sus actividades para atraer nuevamente su atención.</p>

Después de analizar la categoría de acuerdo al discurso de las madres adolescentes respecto al vínculo que están estableciendo con sus hijos se observa lo siguiente:

**Tabla 16. Clasificación del vínculo afectivo entre las madres adolescentes y sus hijos**

Participantes	Vínculo establecido con su hijo
*Nayeli	Seguro con su hija menor
Nancy, Perla, Andrea J., Andrea T., Mayra, Selene, Blanca, Cinthia, Jessica, Sarahí, Isabel, Nora Liz, Cristina, Sandra, Alondra	Seguro
*Nayeli	Ambivalente con su hija mayor
Yoshira	Ambivalente



**Figura 18. Gráfica del vínculo afectivo de las madres adolescentes con sus hijos.**

## 5. DISCUSIÓN

En el presente apartado se realizará la interpretación de los hallazgos expuestos en el capítulo de los resultados de acuerdo al orden de las categorías.

Con la información proporcionada por las madres adolescentes y luego del análisis realizado a la categoría uno, se puede observar que la mayoría de ellas (12 casos) establecieron un vínculo inseguro con sus padres (con ambos o con alguno de ellos).

Al comparar el vínculo entre madres adolescentes y sus padres con el que las primeras pueden estar estableciendo con sus hijos, se aprecia una repetición en el caso de las madres que establecieron un vínculo seguro con sus padres ya que desde niñas formaron una representación mental positiva de ellos gracias a su calidad de relación, permitiendo que patrones tempranos de interacción con sus figuras de apego (padres) se representaran internamente y así este tipo de patrón se estableciera en sus demás relaciones, una de ellas la relación madre-hijo. (Marrone, 2009).

En lo que respecta a la mayoría de las madres adolescentes con vínculo inseguro con sus padres (ya sea con ambos o solo uno de ellos) se observa que no se repite el mismo tipo de lazo emocional y que, a diferencia de la tendencia anterior están creando un vínculo seguro con sus hijos. (Lo cual llamó la atención de la investigadora y se plantearon respuestas al final de este apartado).

En el análisis de la información de la categoría dos (adolescentes y entorno previo al embarazo) se observa que el ambiente familiar en el que la gran mayoría de ellas creció (11 casos) es poco agradable y hostil debido a que tienen o tuvieron un padre alcohólico, situación que generó violencia intrafamiliar y en algunas abandono paterno, así como una carencia de afecto, de apoyo, de atención y de los cuidados necesarios por parte de uno o ambos padres.

El número de adolescentes que se desarrollaron en un entorno favorable y cálido es mínimo (6 casos) poniendo de manifiesto que no todas las madres adolescentes tienen una vida poco agradable e insatisfactoria, sino que también se encuentran aquellas que crecieron rodeadas de amor, atención y cuidados por parte de sus padres. Quizá las madres que crecieron en un ambiente favorable decidieron formar una familia por el simple gusto de repetir su historia; la ilusión de tener un hogar cálido y funcional con un entorno favorable, todo esto aunado a que en la población de donde se tomó la muestra es común que las mujeres se casen a edad muy temprana.

En el análisis de la categoría tres se encontraron dos fantasías recurrentes en las madres adolescentes, la primera tiene que ver con el hecho de ser madre y la segunda con tener una pareja:

1. Respecto a las fantasías de las madres adolescentes en cuanto a formar una familia, se encontró lo siguiente:

a) 14 de las madres adolescentes fantasean con que un hombre les dará una familia ideal. Se puede deducir que buscan en su pareja un hombre ideal distinto a su padre ya que son estas adolescentes quienes tenían un padre alcohólico, violento, o que las abandonó, por lo que establecieron con ellos una relación conflictiva y/o distante, viviendo en un ambiente no favorable y hostil.

Pese a la fantasía de encontrar al hombre ideal seis de ellas no lograron concretarla al relacionarse con una pareja de comportamiento, características o vicios similares a los de su padre. Lo cual probablemente es una compulsión a la repetición, entendiendo esto como:

“Un proceso incoercible y de origen inconsciente en virtud del cual el sujeto se sitúa activamente en situaciones penosas, repitiendo así experiencias antiguas sin recordar el prototipo de ellas sino al contrario, con la impresión muy viva de que se trata de algo plenamente motivado en lo actual”. (Laplanche, 1994, p. 72).

b) Una madre tiene la fantasía de que la pareja le dará mayor libertad. Esta Adolescente quizá pensó que al vivir lejos de sus padres y formar una familia propia se deslindaría de obligaciones y deberes para con sus padres, uno de ellos el rendirles cuentas en cuanto a sus salidas y llegadas. Creyendo entonces que por vivir con alguien de su misma edad representaría mayor libertad debido a la probable afinidad en gustos que su pareja y ella tienen respecto a salir a divertirse. Dado a la buena relación entre la adolescente y sus padres se puede pensar que la razón de estos últimos de no permitirle ciertas salidas fue por cuidar de ella.

c) Una madre fantasea con que la pareja cumplirá con el rol de esposo y padre establecido. Probablemente la madre adolescente tiene la imagen y busca en su pareja a una persona que desempeñe positivamente el rol masculino como padre y esposo por que al haber convivido con su padre, quien era alcohólico, conoció las carencias tanto materiales (por falta de responsabilidad y compromiso de su padre) como las carencias afectivas por parte de este, por lo que no busca repetir el patrón masculino con el que creció, a manera de encontrar una vida mejor. Además, esta madre adolescente busca la superación personal por lo que ve la importancia de tener a su lado a una pareja responsable, trabajadora y comprometida con la misma mentalidad que ella y así poder estar al mismo nivel buscando juntos el crecimiento personal así como una mejor vida. Por lo anterior, para ella es importante la madurez del otro.

d) Una madre no esperaba que su pareja trajera cambios en su vida (sin expectativas). El que una mujer no tenga expectativas respecto a su pareja puede deberse a que en su hogar se le dio ese afecto, atención y cuidado que todo ser humano requiere para un buen desarrollo físico y emocional. Probablemente tuvo padres sensibles que satisficieron sus necesidades, así que no tuvo por qué buscar en su pareja aquello que ya tenía, o bien, no se ha dado a la tarea de

buscar sus fantasías en este sentido pudiendo éstas estar guardadas en el inconsciente por alguna causa que genere censura.

2. Sobre la fantasía de las madres adolescentes respecto a sus hijos, se encontró lo siguiente:

- a) 2 madres fantasean con reivindicar la imagen de la madre.
- b) 3 madres fantasean con que ser madre les dará un status.
- c) 3 de ellas juegan a ser mamá, como si tener un hijo fuera tener un juguete (por eso se le llamó a esta fantasía la maternidad de juguete).
- d) 2 madres ven a su hijo como una compañía.
- e) Para 2 de ellas su hijo es un salvador; gracias a él, habrá cambios con su pareja.
- f) Una de las madres fantasea con la idea de que su hijo es un apoyo, una posibilidad de mejorar la economía.
- g) Una madre pensó que era mejor tener un hijo a una edad mayor.
- h) 1 de ellas quería ver en su hijo lo que veía en otros.
- i) 2 madres fantasean con dar a su hijo lo que ellas carecieron.
- j) 3 madres tenían un concepto diferente de ser madre, tenían la fantasía de que criar a un hijo era sencillo, concepto que cambió.

Analizamos las fantasías anteriores y obtuvimos los siguientes resultados:

Al revisar las fantasías a, b, c, h, se encontró que probablemente las madres adolescentes buscan cumplir el paradigma de que tener un hijo es motivo de orgullo, por lo tanto hay que presumirlos y mostrar lo que poseen. Esto las coloca en una posición superior por el hecho de cumplir con el deber femenino de la maternidad que se ha establecido en todos los estratos sociales, en casi todos los



contextos humanos mediante ideas, creencias y costumbres que reflejan el rol que desde todos los tiempos se le ha atribuido a la mujer:

Mujer es igual a ser madre.

Con las fantasías d, e, f, i se alude a depositar en el hijo una carga que no les corresponde. Por un lado lo ven como el ser que, de la nada, mejorará su vida en pareja. Por otro lado, hay madres que convertirán a sus hijos en motivo o motor de vida, siendo ellos quienes les darán de lo que carecieron, por ejemplo compañía, afecto, alegrías, satisfacciones o incluso en “padre”, buscando en su hijo lo que su padre no les brindó de alguna manera.

Existe también la idea de reivindicar el daño que a ellas les hicieron a través de sus hijos.

Finalmente, los incisos g, j, hablan de la madurez de las madres. Por un lado, una de ellas se da cuenta que tener a su hijo a una edad mayor era mejor y, por otro lado, para las otras madres cambia el concepto de la crianza de los hijos, se dan cuenta que no es tan sencillo como pensaban y que es un proceso que implica muchas responsabilidades, es decir, están conscientes de los grandes cambios que implica ser madre.

Al analizar la categoría cuatro, no es fácil darse cuenta si el tipo de relación que las madres adolescentes tienen con sus parejas (sea favorable o no) influye en el tipo de relación y vinculación afectiva que las madres establecen con sus hijos. Por un lado están aquellas madres que tuvieron una vinculación segura con sus padres, una relación positiva de pareja y por lo tanto un vínculo seguro con sus hijos, pero por otro lado, se encontraron situaciones diversas; tales como:

- a) Situaciones en las que las madres tuvieron una vinculación segura con ambos o alguno de los padres, una mala relación de pareja y, sin embargo, probablemente están estableciendo un vínculo seguro con sus hijos.
- b) Madres que establecieron un vínculo inseguro con ambos padres pero que llevan una relación favorable con su pareja y probablemente un vínculo seguro con sus hijos.
- c) Madres con vínculo inseguro con ambos padres, relación no favorable con la pareja y probablemente están estableciendo un vínculo seguro con sus hijos.

Es por lo anterior, que resulta impreciso definir si la relación de pareja influye o no, pensándose entonces que el tipo de lazo emocional (vínculo) que las adolescentes logran establecer con sus hijos tiene sus cimientos en las relaciones establecidas con sus padres. Probablemente en aquellas madres que establecieron un vínculo seguro con un padre y un vínculo inseguro con el otro, el haber tenido un vínculo seguro con alguno de los padres les ha beneficiado para poder generar un vínculo sano y positivo con sus hijos, o bien, tanto las madres con un vínculo seguro con uno de los padres y un vínculo inseguro con el otro, como las que tienen vínculos inseguros con ambos, pudieron verse influenciadas también por factores externos como tutores y quizá, en gran parte por lo que estas madres han depositado en sus hijos y por lo que representan para ellas.

Para dar respuesta a la pregunta de investigación, con la información analizada se infiere que la mayoría de las madres están estableciendo un vínculo seguro con sus hijos. Esto puede deberse a que, la situación emocional que las adolescentes vivida con sus padres (falta de cariño, compañía, sensibilidad, apoyo y cuidado), hizo que vean en sus hijos a un ser humano en quien pueden depositar todo ese afecto y amor a manera de una formación reactiva, entendiendo esta como:

“Actitud o hábito psicológico de sentido opuesto a un deseo reprimido y que se ha constituido como reacción contra éste (por ejemplo, pudor que se opone a tendencias exhibicionistas). En términos económicos, la formación reactiva es una contracatexis de un elemento consciente, de fuerza igual y dirección opuesta a la catexis inconsciente” (Laplanche, 1994, p. 72).

Esto concuerda con lo planteado por Fonagy y cols. (1995, citado por Holmes, 2001) acerca de que la capacidad reflexiva de los padres puede modificar el tipo de vínculo que se establece con los hijos.

## 5.1 CONCLUSIONES

Las conclusiones a las que se llegaron después de realizar esta investigación fueron las siguientes:

Las hijas adolescentes que tuvieron un vínculo seguro con los padres están estableciendo un vínculo seguro con sus hijos. Lo anterior comprueba lo mencionado en la Teoría del Apego la cual expresa que uno de los vínculos que se transmiten de forma intensa es el vínculo seguro y que gracias a los cuidados, apoyo, muestras de amor, afecto, sensibilidad y satisfacción ante las necesidades del hijo se llega al establecimiento de un vínculo seguro, situación que sucedió entre las madres adolescentes y sus padres, y que ahora se ve reflejado en el vínculo que establecen con sus hijos. Es así como se hace notoria la transmisión del vínculo seguro.

A pesar de que la mayoría de las madres adolescentes tuvo un vínculo inseguro con los padres, al parecer están estableciendo un vínculo seguro con los hijos. De acuerdo a la Teoría del Apego, los patrones tempranos de interacción con las figuras de apego se representan internamente y gobiernan los sucesivos patrones de relación con otras personas (Marrone,2009), sin embargo, los resultados encontrados muestran lo contrario, al parecer a pesar de no tener un vínculo seguro con sus padres por la carencia de cuidados y satisfacción de sus necesidades, las madres adolescentes están realizando un comportamiento y una vinculación distinta con sus hijos, algunas causas de esta situación pueden ser la capacidad de reflexión de estas madres adolescentes como lo menciona Fonagy y lo que sus hijos significan para ellas, personas en quienes pueden depositar su amor y de quienes lo pueden recibir.

El ambiente familiar predominante en la muestra es hostil y poco agradable, sin embargo, las adolescentes con un hogar cálido y favorable también decidieron ser

madres a temprana edad, probablemente porque están repitiendo una pauta cultural aceptada por la población donde se tomó la muestra. Parte de lo mencionado anteriormente concuerda con lo expresado por la teoría, en donde se menciona que una de las causas de un embarazo adolescente es cuando este embarazo es un elemento reactivo a una situación vivida la cual es desagradable, como por ejemplo la violencia intrafamiliar y que en la historia personal de las adolescentes se reconocen carencias afectivas importantes que desempeñan un papel importante en la práctica de su sexualidad, lo que tiene relación con las madres adolescentes que se desarrollaron en un ambiente hostil y que decidieron formar su propia familia.

La mayoría de las madres adolescentes fantasean con que un hombre les dará una familia ideal, siendo sólo una de las madres adolescentes de esta muestra la que no tiene expectativas respecto a la pareja. Respecto a las fantasías que tienen sobre sus hijos, la mayoría de las adolescentes consideran que un hijo sirve para presumirlo, colocarse en una posición superior y mejorar su vida. Lo anterior tiene relación con lo encontrado en la teoría, que menciona la existencia de diversas fantasías sobre el embarazo, unas de ellas la creencia de la madre de que el nacimiento de un hijo traerá cambios a su vida, por ejemplo ver en él un medio a través del cual puede realizarse o que gracias a él (a) se resolverán ciertos problemas.

Al parecer, la mayoría de las madres adolescentes (15 casos) están estableciendo un vínculo seguro con sus hijos independientemente de la vinculación con sus padres y de la relación con sus parejas. Como ya se mencionó no fue posible determinar si la relación de pareja que tienen las madres influye en la vinculación con sus hijos debido a que hay situaciones en que las madres tienen una mala relación con sus parejas, vivieron o están viviendo violencia física con ellos pero pese a esto mantienen una relación positiva con sus hijos lo que las ha llevado a

generar un vínculo seguro con ellos. Se encontraron también casos contrarios en que las madres tienen una mala relación con sus parejas así como una vinculación insegura con sus hijos.

## **LIMITACIONES Y SUGERENCIAS**

### **LIMITACIONES DEL ESTUDIO**

Como en toda investigación, a lo largo de este estudio, la investigadora se enfrentó a dos limitaciones importantes las cuales pudieron o no afectar los resultados obtenidos. Las limitaciones fueron:

#### **Diferencias geográficas y características de la muestra.**

La totalidad de la muestra fue tomada la región de Zacapu donde es común que las mujeres inicien una vida sexual temprana, así como buscar establecer una pareja que devenga en familia. Las personas de la muestra son mujeres de bajos recursos económicos y trayectoria académica limitada, hechos que no permiten la universalidad de la muestra.

#### **Sesgo del sujeto.**

Es probable que, al responder sobre la manera en que se vinculan con sus hijos, las adolescentes contestaran de acuerdo a lo que esperan estar haciendo bien o lo que la investigadora podría considerar como correcto. Por lo anterior se considera de probable utilidad aplicar un instrumento cuantitativo que arroje datos duros acerca del tipo de vínculo de estas madres con sus hijos.

### **SUGERENCIAS**

La presente investigación da pauta a que se abran otras líneas de trabajo, por lo cual las sugerencias que se dan son las mencionadas a continuación:

- Aplicar un instrumento estandarizado a los hijos de las adolescentes para corroborar la información ya obtenida.

- Investigar si existen otros factores influyentes en el establecimiento de un vínculo seguro entre madres adolescentes e hijos pese a que la mayoría de ellas establecieron un vínculo inseguro con uno o ambos de sus padres.
- Finalmente se sugiere darle seguimiento a esta investigación cuando los hijos de las madres participantes tengan una edad mayor (adolescentes) para tomarlos ahora a ellos como sujetos de estudio y corroborar si el tipo de vínculo que las madres adolescentes creen estar estableciendo actualmente con ellos es el mismo que en un futuro sus hijos percibirán y sentirán tener con ellas.



## REFERENCIAS

Anónimo. (1995). Gran diccionario de la lengua española. Colombia: Carvajal.

Aberastury, A., Knobel, M. (2003). La adolescencia normal. México: Paidós.

Blos, P. (2003). La transición adolescente. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Broekaert, J. (2007). El vínculo. Recuperado el 17 de Septiembre de 2010, de [http://www.petales.org/www/GL\\_ES/page5.php](http://www.petales.org/www/GL_ES/page5.php)

Bucío, M. (2007). El reajuste emocional ante la pérdida de la pareja. Tesina de licenciatura. Facultad de Psicología. México: UMSNH.

Colarusso, D., Calvin, A. (1997). Child and adult development: a psychoanalytic introduction for clinician. USA: Plenum Press.

Córdova, A., Latirgue, T. (2004) Evaluación de dos casos de madres con VIH, mediante la entrevista de apego adulto. Perinatal. *Reprod. Hum.* 18, 119-131. Recuperado el 15 de Julio de 2010, de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0187-53372004000200005&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-53372004000200005&lng=es&nrm=iso)

Cyrlunik, B. (2005). Bajo el signo del vínculo. Barcelona, España: Gedisa.

Cyrlunik, B. (2005). El amor que nos cura. Barcelona, España: Gedisa.

Dallal, E. (1997). De lo prenatal al primer año de vida. México: Plaza y Valdés.

De Hernández, C. (2008). Educación sexual para una sexualidad sana y plena. España: Grijalbo.

- DiCaprio, N. (2000). Teorías de la personalidad. México: McGraw Hill.
- Erikson, E. (2000). Sociedad y adolescencia. México: Siglo XXI.
- Farré, J. (2000). Enciclopedia de la psicología. Barcelona: Océano.
- Freud, S. (1999) Obras Completas. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Garaza. (2008). Multidiccionario enciclopédico norma. Colombia: norma.
- Gesell, A., Ilg, F., Bates, L.A. (2000). El adolescente de 10 a 16 años. Buenos Aires: Paidós.
- González, J.J., Romero, J., De Tavira, F. (2000). Teoría y técnica de la terapia Psicoanalítica de adolescentes. México: Trillas.
- González y cols. (s.f.). Antología Metodología de la investigación cualitativa. México: UAEM
- Hernández, R., Baptista, P., y Fernández, C. (2006). Metodología de investigación. México: McGraw Hill.
- Holmes, J. (2001). Teoría del apego y psicoterapia. España: Desclée De Brouwer.
- Ibañez, B. (1990). Manual para la elaboración de tesis. México: Trillas
- INP (2002). Psicología de la reproducción humana, Un enfoque integral. México: Trillas
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2008). Recuperado el 10 de Agosto de 2010, de <http://www.inegi.org.mx/default.aspx>.

Laplanche, J., Pontalis, J.B. (1994). Diccionario de psicoanálisis. Colombia: Panamericana

Le Francois, G.R. (2001). El ciclo de la vida. México: Thompson.

Manzo y cols. (2009). La percepción del ambiente familiar y su impacto en las relaciones de pareja de los adolescentes. Morelia: UVAQ.

March of Dimes foundation, (2010). El centro de enseñanza del embarazo. Recuperado el 30 de Agosto de 2010, de [http://www.nacersano.org/centro/9388\\_9907.asp](http://www.nacersano.org/centro/9388_9907.asp)

Marrone, M. (2009). La teoría del apego: Un enfoque actual. Madrid: Psimática

Muñoz, A. (2002). Psicología del desarrollo. Recuperado el 15 de Julio de 2010, de <http://www.cepvi.com/psicologia-infantil/relaciones.shtml>

Nahoul, V. (2004). Relaciones interpersonales en la adolescencia. En González, J.J. (Compilador). Relaciones interpersonales. México: Manual Moderno, 101-128.

Osho. (2007). El libro de la mujer. México: Debolsillo

Papalia, D., Wendkos, S., Duskin, R. (2003). Desarrollo humano. Colombia, McGraw Hill.

Parra, M. (2009). Manejo del estrés laboral (síndrome de Burnout) en personal de salud del hospital Vasco de Quiroga del ISSSTE. Tesis de maestría. Universidad Vasco de Quiroga, Morelia Mich.

Pichón-Riviére, E. (2002). Teoría del vínculo. Buenos Aires: Nueva visión

Rosario, F. (2007). Embarazo en adolescentes. Recuperado el 24 de Agosto de 2010, de [http://www.wikilearning.com/articulo/la\\_funcion\\_del\\_psicologo-embarazo\\_en\\_adolescentes/24205-6](http://www.wikilearning.com/articulo/la_funcion_del_psicologo-embarazo_en_adolescentes/24205-6)

Santrock, J.W. (2006). Psicología del desarrollo. El ciclo vital. España: McGraw Hill

Satir, V. (1991). Nuevas Relaciones Humanas en el Núcleo Familiar. México: Pax México.

Solís, L. (2004) La parentalidad, Desafío para el tercer milenio. México: Manual Moderno.

Suárez, S. (2004). Riesgo del vínculo madre-hijo en la Unidad de Cuidados Intensivos Neonatales. Tesis de licenciatura. Universidad Vaco de Quiroga, Morelia, Mich.

Taylor, S. Bogdan, R. (1987). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Barcelona: Paidós básica.

Vives, J. Latirgue, M. Córdoba, A. (1992). Apego y vínculo. Comunicación preliminar. Cuadernos de Psicoanálisis. México: Asociación psicoanalítica Mexicana, XXV, (1y 2).

## **ANEXOS**

### **ANEXO #1**

#### **PREGUNTAS PARA GRUPO FOCAL**

##### **Preguntas para categoría 1. Vínculo entre los padres y la hija que fue madre adolescente.**

¿Cómo era la relación con tus padres antes de estar embarazada?

¿Cómo fue tu relación con tu madre cuando eras una niña?

¿Cuándo tu madre llegaba dejarte sola como reaccionabas?

¿Cómo era tu papá contigo cuando eras una niña?

¿Cómo te expresaba su afecto tu papá cuando eras una niña?

¿Cómo te expresaba su afecto tu mamá cuando eras una niña?

¿Cómo te expresaba su rabia tu papá cuando era una niña?

¿Cómo te expresaba su rabia tu mamá cuando eras una niña?

##### **Preguntas para categoría 2. Ambiente familiar de la adolescente, previo al embarazo.**

¿Qué crees que paso o cuáles crees que fueron los factores para que te embarazaras a esta edad y formaras tu propia familia?

¿Cómo describirías la relación con tu familia a partir de este momento? (padre, madre, hermanos)

¿Cuáles eran tus expectativas o fantasías de ser madre?

¿Cómo era la comunicación con tu familia?

¿En tu familia llegó a haber maltrato físico?

¿En tu familia había problemas familiares? ¿Cuáles?

**Preguntas para categoría 3. Fantasías sobre la formación de una familia y/o de tener un hijo.**

¿Cuáles eran tus fantasías, es decir, qué te imaginabas de ser madre?

¿Qué imaginabas o esperabas de una pareja?

**Preguntas para categoría 4. Influencia de la relación de pareja de la madre adolescente con el padre de su hijo, en el desarrollo del vínculo con su hijo.**

¿Cómo es la relación con tu pareja?

¿Cómo tomo la noticia de que iba a ser papá?

¿Crees que para tu hijo sería necesaria una figura paterna?

¿Consideras que el hecho de no tener una pareja influye en la relación que tienes con tu hijo?

¿De qué manera?

¿De quién has recibido más apoyo durante tu embarazo?

**Preguntas para categoría 5. Vínculo entre madre adolescente y su hijo**

¿Cómo describirías a tu hijo (a)?

¿Cómo eres con tu hijo (a)?

¿Qué es lo que menos y más te gusta de ser madre adolescente?

¿Cómo le dedicas este tiempo, haciendo que actividades?

¿Cómo reacciona tu hijo (a) cuando te separas de él?

¿Cuándo tu hijo (a) llora, que tan complicado o sencillo te resulta saber el motivo de su llanto?

¿Cómo le demuestras a tu hijo (a) tu afecto?

¿Cómo le demuestras tu rabia a tu hijo (a) cuando estas enojada?

¿Cómo alimentaste a tu hijo (a) (si le dio o no pecho)? ¿Lo mirabas a los ojos?

## ANEXO # 2

### FICHA DE IDENTIFICACIÓN DE LA MUESTRA

<b>Nombre de la madre</b>	
<b>Edad</b>	
<b>Fecha de nacimiento</b>	
<b>Estado civil</b>	
<b>Número de hijos</b>	
<b>Escolaridad</b>	
<b>Ocupación</b>	
<b>Lugar de nacimiento</b>	
<b>Lugar de residencia</b>	